

¡¡¡ QUIERO SABER TODA LA VERDAD!!! ¿QUIERO?

**ESTUDIO DE CASO DE UNA PERSONA CON DINÁMICAS CELOTÍPICAS DESDE
LA TEORÍA DEL APEGO**

MARÍA CAMILA DEUTSCH SERRANO

JUAN GUILLERMO MANRIQUE LÓPEZ

Director



**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA SALUD
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C. SEPTIEMBRE 2014**

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de este camino lleno de experiencias y conocimientos quiero agradecerles a varias personas que han estado presentes en mi vida y en mi camino, haciendo parte de mi formación humana y profesional brindándome así todo el apoyo incondicional.

Inicialmente quiero agradecer a Dios por darme bendiciones y permitirme llegar a cumplir una de mis metas; a mis amados padres por brindarme todo el amor, afecto, comprensión y ser incondicionales en cualquier momento y decisión; a mi hermano amigo y aliado por su compromiso y dedicación; a mi tío Juancho por todo el apoyo durante el proceso de formación como psicóloga; a mis tías quienes se preocupan por esta trayectoria tan importante en mi camino; a kero una persona muy especial quien me ha apoyado a lo largo de mi formación siendo alguien incondicional en esta larga travesía, a mis amigos que forman parte de mi construcción y finalmente a agradezco a mi mentor Juan Guillermo Manrique que guio de manera importante esta investigación brindando su conocimiento que contribuyo de alguna manera en mi proceso de formación como psicóloga.

*Para que sepan todos a quién tu perteneces
Con sangre de mis venas te marcaré la frente
Para que te respeten aún con la mirada
Y sepan que tú eres mi propiedad privada
Que no se atreva nadie a mirarte con ansias
Y que conserven todos respetable distancia
Porque mi pobre alma se retuerce de celos
Y no quiero que nadie respire de tu aliento
Porque siendo tu dueño no me importa más nada
Que verte sólo mía, mi propiedad privada.*
Mi propiedad privada, de Modesto López, (2012).

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	6
Abstract	7
Problematización	8
Planteamiento y Formulación del Problema	8
Justificación	12
Objetivos	144
Objetivo General	144
Objetivos específicos	144
Marco De Referencia	155
Marco Epistemológico y Paradigmático	155
Marco Disciplinar	188
Celotipia y Enfermedad Mental	332
Marco Interdisciplinar	38
Celotipia y Psiquiatría	422
Marco Normativo/Legal	444
Antecedentes Investigativos	47
Métodología	¡Error! Marcador no definido.6
Investigación Cualitativa	566
Tipo de estudio	599
Participante	60
Estrategia	60
Instrumentos	62
Procedimiento	63
Consideraciones Éticas	655
Resultados	677
Discusión de Resultados	79
Conclusiones	90
Aportes, Alcances Y Limitaciones	94
Referencias	966

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de transcripción	62
Tabla 2. Matriz de resultados	63

ANEXOS

- Anexo 1. Guion de preguntas sobre la entrevista semiestructurada.
- Anexo 2. Matrices de transcripción (primera, segunda y tercera sesión)
- Anexo 3. Matriz de resultados
- Anexo 4. La contratransferencia y el lenguaje no verbal en la entrevista realizada.
- Anexo 5. Audio de entrevistas (primera, segunda y tercera sesión)

¡¡¡ QUIERO SABER TODA LA VERDAD!!! ¿QUIERO?

ESTUDIO DE CASO DE UNA PERSONA CON DINÁMICAS CELOTÍPICAS DESDE LA TEORÍA DEL APEGO

Juan Guillermo Manrique López
María Camila Deutsch Serrano

Facultad de Psicología

Resumen

Esta investigación que lleva por metodología el estudio de caso único con una persona, pretende bajo la teoría del apego, comprender las dinámicas celotípicas del sujeto de estudio, tratando de encontrar en la historia del mismo, luces sobre la manera en la que entabla relaciones afectivas en el presente. Por lo tanto esta investigación se realiza desde una óptica cualitativa a través de una entrevista semiestructurada, con la subsiguiente creación de matrices para el análisis desde una óptica psicoanalítica. Esta investigación abre interrogantes a manera de conclusión sobre las dinámicas del sujeto estudiado y sobre la metodología utilizada con el mismo.

Palabras clave: Celos, Teoría del apego, Vínculos Primarios, Pareja, estudio de caso.

**iii I WANT TO KNOW ALL THE TRUTH!!! DO I WANT TO?
CASE STUDY OF AN INDIVIDUAL WITH DYNAMICS OF JEALOUSY FROM
ATTACHMENT THEORY.**

Abstract

This investigation that takes for methodology the study of the only case with a person, tries under the theory of the attachment, to understand the dynamics jealousy of the subject of study, trying to find in the history of the same one you shine on the way in the one that begins affective relations in the present. Therefore this investigation is realized from a qualitative optics across a semistructured interview, with the subsequent creation of counterfoils for the analysis from a psychoanalytic optics. This investigation opens questions like conclusion on the dynamics of the studied subject and on the methodology used with the same

Keywords: Jealousies, Theory of the attachment, Primary Link, Pair, study of case.

Problematización

Planteamiento y Formulación del Problema

Los celos son un sentimiento que expresa el sujeto cuando desea poseer alguna persona en particular solamente para él, en este sentido al ser celoso se presenta como una fantasía de exclusión como una infidelidad imaginaria o real, por parte del otro, tal y como lo plantea Echeburúa & Fernández (2001). Es por esto, que las relaciones de pareja con tendencias celotípicas pueden llegar a un punto máximo donde se exprese sentimientos de ira, tristeza, rabia acompañados de actos de destrucción. Según Arrieiro, et al. (2007) mencionan que en los últimos años ha aumentado de manera significativa el interés de las ciencias forenses por el estudio de los celos patológicos, ya que a causa de estos, se presentan fenómenos socialmente relevantes tales como el homicidio, suicidio, violencia física y psicológica; Marietan (2010) también señala por su parte que los celos son un segmento importante de estudiar, puesto que causa situaciones de suicidios y homicidios presentándose de manera mundial, esto se deriva a que las personas ante este sentimiento de propiedad y de egoísmo pretenden “adueñarse” de la persona que está a su lado específicamente de la pareja.

A partir de estos acontecimientos, según Medicina legal (2012), menciona que en Colombia las mujeres colombianas han sido agredidas por su pareja de manera significativa, llegando a 140 casos diarios reportados sobre violencia de la pareja a causa de los celos, lo que significa que cada diez minutos por día, se presenta una agresión a causa de este sentimiento. En el año 2013 según medicina legal, las autoridades bogotanas recibieron siete mil denuncias de mujeres agredidas por sus parejas a causa de los celos. Llama la atención ante esta situación, que solamente se han llegado a condenar 23 casos de siete mil casos que se registran; esto según Forensis (2013) indica que una parte de las mujeres inician un proceso de denuncia ante su pareja y en ese proceso desisten de él, y la otra parte de las mujeres desisten sin iniciar ningún proceso de denuncia.

De acuerdo a los antecedentes y testimonios de las parejas colombianas, en el estudio realizado por la Revista Cambio (2008) y por Ávila, et al. (2013), la persona que siente que va a perder a su pareja por causa de un tercero experimenta el sentimiento de vulnerabilidad y tristeza, lo que puede ocasionar progresivamente agresiones físicas y psicológicas ante este tipo de

situación; luego de la agresión, el sujeto celoso regresa a la pareja con un profundo arrepentimiento por los daños que causó, por lo tanto la pareja vuelve a estar en algunas ocasiones en un nivel equilibrado, pero ante nuevos sucesos en los que el sujeto sienta ansiedad de separación, vuelve a recaer con el nivel de agresividad descrito y en esta ocasión amplificado. Retana y Sánchez (2008), hacen énfasis en esta situación, subrayando la importancia que el hecho de que estos actos se vuelven repetitivos, aumenten de forma considerable hasta el punto en el que el agresor puede pasar de la hetero a la autoagresión.

Teniendo en cuenta lo mencionado y la relevancia social que implica, vale la pena traer a colación dos casos que han sido de público conocimiento en el contexto colombiano tal y como aparece en los periódicos El Espectador (2011) y El Tiempo (2012), en donde se relatan dichos casos que resultaron con agresiones dirigidas al otro, como objeto perdido y así mismo fruto del sentimiento de culpa por el descontrol mencionado anteriormente.

En este orden de ideas, vale la pena mencionar que los estudios psicológicos que se encuentran relacionados con este tema, tienen una intensión en su mayoría de carácter descriptivo, tratando de encontrar la explicación a este fenómeno en aspectos medio ambientales, sociales, culturales y económicos, pero son pocos los que tratan de comprender la dinámica celotípica interna del sujeto que la padece; y en este orden de ideas el psicoanálisis y más específicamente hablando la teoría del apego como una teoría contemporánea psicoanalítica según Fonagy y Mendiola (2001), plantea una nueva forma de comprensión de ciertos dilemas humanos.

De esta forma y conectándose con dicha teoría mencionada, a lo largo del ciclo vital de Bowlby (1986) y reafirmada por Marrone (2010), estas relaciones inician desde la más tierna infancia, en donde la cualidad y la constancia de las mismas, determinan las relaciones afectivas posteriores. En esta línea de pensamiento, para el desarrollo y constitución de las relaciones, es importante tener en cuenta ciertas características del vínculo que se construye durante las primeras etapas de vida del ser humano con el objeto primario u objeto cuidador, es decir que los vínculos primarios de apego funcionan como base segura o no para que en etapas posteriores del desarrollo, el sujeto pueda relacionarse con otras personas de manera sana (Causadias, Posada, y Torres, 2014).

Los vínculos primarios con el padre y la madre tienen una incidencia considerable en el desarrollo de las relaciones afectivas del sujeto y tal como lo mostró de manera temprana Freud

(1905), quién señaló la importancia que tiene el complejo edípico en la historia del sujeto y los posteriores derroteros del mismo en la vida afectiva del adulto. En la lógica freudiana, en la infancia se adquiere cierto tipo de habilidades que permiten que el niño se relacione de manera exitosa principalmente con su familia y secundariamente con sus pares a medida de su crecimiento. De forma complementaria, Castro, Carrillo, Rodríguez y Penagos (2006), señalan que la confianza mutua, seguridad y afecto en la infancia, caracterizarán en la adultez cierto tipo de relaciones con esas particularidades de las iniciales, lo que lleva a considerar que una infancia marcada por determinadas características, llevan posteriormente a una búsqueda constante de proximidad similar a la pasada con el fin de disminuir la ansiedad de separación que caracteriza los vínculos.

Si bien este tipo de experiencias primarias son importantes para la formación psíquica del sujeto, las mismas en algunas ocasiones están caracterizadas por una ansiedad de separación mal manejada o contenida en términos de Winnicott (2009). Que más adelante va a repercutir en las relaciones como las de pareja, laborales, de amistad, entre otras. En este sentido tal y cómo lo manifiesta Lydynia (2011) los celos son un por un lado fruto de relaciones triádicas y edípicas características, esperadas en y durante la infancia del ser humano, pero que en la adultez pueden tornarse como patológicos. Así pues, y con el ánimo de contextualizar y darle un marco referencial a esta investigación, es importante mencionar que la misma se encuentra bajo los intereses por un lado del Campo de Formación integral: Psicología, Familia y Escenarios de Cambio, y al interior del mismo bajo el proyecto de investigación de Psicoanálisis y Apego, pretendiendo aportar a los mismos con una investigación que incluya un sujeto y trascendiendo y/o aplicando la teoría a la una realidad particular mediante un estudio de caso.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta, sabiendo que de la misma a su vez se desprenden otras que están relacionadas con la primera: ¿cómo se comprenden desde la teoría del apego las dinámicas celotípicas clínicamente significativas de una persona que presenta las mismas históricamente en relación con su pareja?, dejando entrever dicho cuestionamiento otros relacionados, tales cómo ¿son los celos comunes a todo ser humano?, ¿existe la posibilidad de una relación sin celos?, ¿son los celos psicoanalíticamente un estado mental, o un acto?

Una vez planteados los interrogantes, la pregunta problema y el planteamiento y formulación de la misma, quisiera remitirme a la obra de Haynes King, pintor inglés quién

plasma en una de sus obras los celos y el sentimiento de exclusión tan característico del ser humano en sus relaciones desde la más tierna infancia, en donde queda al descubierto no solo lo cotidiano de este sentimiento, sino también la frontera tan delgada entre la normalidad y la patología del mismo.

Los celos y coqueteo



Haynes King (1874)

Justificación

Teniendo en cuenta el tipo de formación en psicología al interior del campo de formación integral: psicología, familia y escenarios de cambio, esta investigación pretende comprender una realidad diaria, un fenómeno universal entre todos los seres humanos que conviven socialmente entre sí, y que construyen y reconstruyen constantemente vínculos afectivos, buscando una aproximación al sufrimiento de la persona que padece los celos y que en ocasiones hace que los mismos gobiernen su vida.

En ese sentido, la teoría del apego nos muestra un marco referencial de la afectividad humana y de la manera en la que se construyen los vínculos y afectos como expresiones mentales de relaciones primarias formadas como consecuencias de experiencias iniciales, principalmente en la infancia y conocidas teóricamente como vínculos primarios.

Es por esto que esta investigación va orientada a la comprensión de diferentes variables y características de la historia del sujeto, enmarcando aspectos en relación a los vínculos primarios los celos y la pareja, en donde la realización se fundamenta en la generación de un aporte teórico práctico desde una perspectiva psicoanalítica en la comprensión de las dinámicas celotípicas, tomando como base principal la teoría del apego de Bowlby (1969).

Por otra parte, esta investigación se diseñó con el fin de encontrar una comprensión más amplia de aquello que desencadena la celotipia, ya que cada vez más se presenta con más frecuencia esta problemática en la población colombiana, (Forensis, 2013). Teniendo en cuenta la historia de vida de los sujetos desde una edad temprana. En esta medida este ejercicio resulta de gran innovación e importancia ya que es difícil encontrar estudios relacionados con el tema a nivel nacional que permitan dar cuenta de un análisis teórico práctico de los comportamientos celotípicos relacionados con los vínculos primarios.

De esta manera permite dar un giro relevante a la disciplina para brindar una comprensión más acertada y adecuada en la que se puede fomentar e investigar a partir de las características y resultados que arroja la investigación sobre el objeto de estudio, sin restar toda la importancia en el sujeto participante que a partir de la investigación permite generar un mayor conocimiento de la problemática en la que está inmerso, con una visión más amplia y destellada.

Es así que por medio de una amplia y minuciosa construcción teoría y una intervención parcial con un sujeto participante seleccionado voluntaria y aleatoriamente, se realiza un empalme entre lo teórico y lo práctico que permite comprender y analizar la realidad entre las dinámicas de apego y celotipia desde una postura psicoanalítica.

Ahora bien, Psicoanalíticamente los celos han sido estudiados siempre como un componente de todas las dinámicas edípicas, y por ende dicho sentimiento es inherente a la afectividad humana. El niño acorde a Freud (1905) considera que al interior de sus vínculos primarios hay proximidad en y con los mismos pero también rivalidades y luchas por el amor y atención del otro, y en ese sentido, la literatura psicoanalítica se ha centrado en describir este proceso tan arcaico, pero en ocasiones se extraña un interés por el abordaje exclusivo de quién padece los celos, en donde se ahonde en el sufrimiento del mismo y en la sensación y experiencia subjetiva del rechazo y/o de la fantasía de abandono, engaño y pérdida que representa la situación de celos.

De esta manera, en muchas ocasiones tal y como lo plantea García de la Hoz (2000) las escuelas de pensamiento, y en este caso específicamente la psicoanalítica, pueden caer en la aceptación de un conjunto de teorías sin preguntarse mucho acerca de la validez de las mismas, aceptando que son lo que son por que las enunció una figura a quien se ha idealizado, y en ese orden ideas, durante muchos años la institución psicoanalítica cayó en lo que se denominó el freudismo, que no sería otra cuestión sino la aceptación de las teorías freudianas como válidas por el hecho mismo de ser freudianas. La superación de dicho freudismo es lo que abrió las puertas a nuevas compresiones y teorizaciones psicoanalíticas que ayudan a pensar en términos de Bollas (2005) aquello que es sabido pero aún no ha sido pensado.

En ese sentido, se sabe, parafraseando a Bollas (2005) que los celos son un sentimiento común a la relaciones humanas, en tanto en ellas se juegan dinámicas de inclusión y exclusión generando sentimientos de seguridad e inseguridad, pero la labor acorde al autor no consiste en saber sin más aquello que ya se dijo, sino en pensar lo sabido con el fin de encontrar nuevas compresiones que no pretenden bajo ninguna circunstancia generalizar o crear leyes universales en torno a los celos y lo que ellos mismos representan en la subjetividad del ser humano, sino a la comprensión de lo que sucede en este sujeto específicamente, que sufre por esta condición interna a la hora de entablar relaciones afectivas, y específicamente una relación afectiva mediatizada por este sentimiento que es el eje central de esta investigación.

Objetivos

Objetivo General

Comprender desde la teoría del apego las dinámicas celotípicas clínicamente significativas de una persona que presenta las mismas históricamente en relación a su pareja.

Objetivos específicos

Analizar la forma en la que se construye un tipo particular de apego y cómo el mismo se manifiesta en la vida relacional-amorosa de un sujeto.

Reflexionar sobre el límite difuso que existe al considerar los celos como patológicos o no al interior de las teorías abordadas.

Reflexionar en torno a los alcances y limitaciones que tiene un estudio de caso al interior de la formación e investigación en psicología.

Marco de Referencia

Marco Epistemológico y Paradigmático

Del entramado epistemológico del psicoanálisis

El psicoanálisis como una de las corrientes de pensamiento más significativas en los últimos cien años, ha contribuido al generar un aporte significativo a varias ciencias, entre ellas están la sociología, la antropología, la medicina, y obviamente la psicología; en esta última, las contribuciones han ido dirigidas a la psicología de la personalidad, psicopatología, psicología del desarrollo, psicología clínica entre otras, (Arévalo, 2014). En este sentido se considera que la influencia del psicoanálisis sobre todo del psicoanálisis inglés, se extiende más allá de la psicología, abordando entre otras disciplinas incluso de manifestación artística, (Lerner, 2011).

Hoy en día se evidencian tres aspectos fundamentales a la hora de retomar la relación entre el psicoanálisis y la psicología. En primer lugar, tal y como lo plantea Manrique (2012), se sabe que desde hace muchos años la psicología se ha enfrentado al psicoanálisis y viceversa, lo que conlleva a preguntar ¿qué tipo de psicoanálisis es el que se ha enfrentado a la psicología académica?, y en ese sentido, el autor plantea que se trata específicamente del psicoanálisis francés y estrictamente del lacaniano, aspecto que coincide con Tolle (2007), quién argumenta que el psicoanálisis lacaniano está fundamentado en varias características divergentes de la psicología. También existe el psicoanálisis inglés, este psicoanálisis es más próximo a la psicología y se alimenta de la misma, pues las construcciones recientes de este enfoque psicoanalítico y dentro del mismo la teoría del apego se manifiestan a sí misma como una teoría inter disciplinar que aportaría a la psicología en general nutriéndose de la misma.

En ese orden de ideas, Manrique (2012) plantea que, en segundo lugar a partir de lo planteado habría que preguntarse si el psicoanálisis podría pertenecer a un enfoque de la psicología y que tipo de psicoanálisis podría caber allí. Como tercera idea, el autor plantea que dados ciertos principios epistemológicos del psicoanálisis inglés, y específicamente de la teoría del apego, que se divorció del psicoanálisis por más de quince años, podría haber una vinculación entre el psicoanálisis y la ciencia psicológica.

Con respecto a la separación mencionada, Bowlby (1986) creía que la teoría psicoanalítica tenía aspectos densos meta psicológicos, y por lo tanto un lenguaje con el que solo los mismos psicoanalistas se expresaban y entendían entre sí, aislando a la teoría Freudiana y Kleiniana de la época del dialogo inter disciplinar. Por esta razón, Bowlby recurre a la filosofía, a la sociología, a la biología, a la psicología y a la etiología entre otras disciplinas para fundamentar su teoría.

En ese orden de ideas, habría que preguntarse ¿qué sustento epistemológico tiene el psicoanálisis?, ¿uno o varios?, sabiendo que dicho sustento puede cambiar acorde al modelo o enfoque psicoanalítico; la teoría freudiana por ejemplo, tal y como lo manifiesta García de la Hoz (2000) podría haber cursado a lo largo de casi cincuenta años de producción por diferentes momentos epistemológicos, fruto de cambios y desarrollos conceptuales del momento. Y en ese sentido, acorde a la tipología de ciencia que plantea Habermas (2008), es importante reflexionar acerca del lugar o lugares que ocuparía el psicoanálisis al interior de la lógica científica que el autor planteó ¿se trata de una ciencia empírico analítica?, ¿histórico hermenéutica?, ¿o quizás crítico social?

De esta manera, la teoría del apego se entiende como una teoría que termina siendo un enfoque al interior del psicoanálisis y tendría acorde a lo planteado por su fundador una lógica empírico analítica, ya que la teoría de apego de Bowlby (1986) manifiesta su interés investigativo a partir de la conducta de apego, entendida como una conducta de proximidad y/o separación observable, y por lo tanto tipificable, generando así leyes en las que plantea que sujetos de cierto tipo de edad tienen una conducta generalizable. Lógica que estaría de la mano con lo empírico analítico.

Por otro lado, la misma teoría del apego tiene una cercanía con las ciencias histórico hermenéuticas bajo la propuesta mencionada de Habermas (2008), pues tal y como lo plantea Fonagy y Mendiola (2001) la mentalización, que es el fin de la teoría del apego contemporánea, se trata de una función reflexiva en secuencias psicológicas, en donde se centralizan los estados mentales en relación a los pensamientos, afectos y representaciones en general, es decir en la subjetivación sobre la propia historia de apego, dando así un proceso intersubjetivo en el cual nacen representaciones secundarias en las que el sujeto puede generar una simbolización de afectos.

En esta misma línea de lo histórico hermenéutico, la teoría analítica se puede definir como una teoría de la motivación histórica, por lo tanto la relación que se genera con lo hermenéutico

se evidencia a partir de una comprensión histórica y no de explicaciones causales y observables, que solo den cuenta de una secuencia epistemológica por casos objetivos (Ricoeur, 1965).

Para Ricoeur (1965), la teoría analítica en relación a lo hermenéutico, es un método interpretativo que permite conocer las partes que no se pueden ver a simple vista y comprender la forma psíquica del sujeto como lo desconocido para el mismo, se trata de lo inconsciente. En este sentido, Ricoeur menciona el concepto arqueológico del sujeto que está definido por el discurso analítico en un lugar filosófico donde el acceso fundamental del inconsciente se manifiesta desde la interpretación de los sueños, que revela la importancia de la equivalencia de la hermenéutica al expresar el inconsciente desde la interpretación de los sueños. Según el autor expresa y deja de lado la importancia que tiene las técnicas psicoanalíticas como la asociación libre, ya que expresa que los símbolos que trae consigo el sueño del ser humano.

En relación a lo mencionado por Ricoeur (1965) también explicado por Fonagy y Mendiola (2001) a través de la mentalización, refiere sobre los procesos transformadores o simbolizantes que trata en relación a la simbolización de acuerdo a las actividades mentales que tenga el sujeto, este tipo de simbolización que expresa Fonagy y Mendiola (2001) se ve repercutido en representaciones, afectos y pensamientos que en el psicoanálisis se muestra en referencia a los mecanismos que responden a contenidos manifiestos sobre el sueño (Freud, 1900).

Es así que el psicoanálisis se fundamenta a partir de los símbolos que se expresan desde el inconsciente desde el conflicto pulsional y el significado que esto conlleva, a partir de este tipo de símbolos que se experimentan en el sujeto y se dan a través de un sentido en particular en relación al mismo conflicto pulsional, (Ricoeur, 1969); y a partir de ello, la importancia de la interpretación de los símbolos que expresa el inconsciente a través de los sueños, no tendrían sentido, sino condujera a la auto-comprensión y a la proyección del sujeto hacia nuevas formas de sentido, (Ricoeur, 1969).

Ahora bien, la hermenéutica es una técnica que se centra en los métodos cualitativos que tiene como característica fundamental la interpretación y la comprensión de las formas de comportamientos del ser humano, (Aristizabal, 2008). Por lo tanto los métodos hermenéuticos tienen como base principal comunicar, interpretar, conducir, comprender ciertas formas de significados que no son tan evidentes como el inconsciente, de esta manera el inconsciente está en todas las acciones y a lo largo de la vida del sujeto, es decir se presenta el sujeto como una

totalidad en relación con el inconsciente y no es una parte aislada a él, como por ejemplo en sus manifestaciones y en una semiótica conversacional, (Aristizabal, 2008).

Según un apartado de Freud (1937) sobre “construcciones en psicoanálisis” muestra la importancia de la cura analítica teniendo en cuenta este fenómeno importante como la interpretación, basado en una realidad psíquica que incluye una parte material y una parte histórica, es decir que a partir del dialogo que se establecen en el análisis para pasar lo inconsciente a lo consciente, estableciendo hechos históricos que son reveladores en el sujeto y que coinciden con aspectos pre-edípicos.

Marco Disciplinar

Psicoanálisis

Una característica fiel del psicoanálisis se encuentra en el estudio del inconsciente ya que una de las formas de comprender el comportamiento humano se encuentra en lo no evidente en lo que a simple vista no se puede observar, en lo reprimido, es decir, en lo que en el consciente no se puede apreciar (Freud, 1976) estas connotaciones que menciona Freud son de orden sexual. Si bien el psicoanálisis desde sus inicios se pueden implementar con trabajos hechos por Freud de la mano con Charcot (1983, como se citó en Huberman, 2007) quien le aportó a su conocimiento la implementación de la hipnosis como una forma de acceder a contenidos que no eran conscientes ni fáciles de obtener en el sujeto, por lo tanto al inicio no fue utilizado como método terapéutico sino más bien una forma de acceso a estados inconscientes para poder establecer la histeria de los pacientes que lo llevaban (Freud, 1900).

El padre del psicoanálisis, Freud, creía que era importante hipnotizar a sus pacientes ya que a través de esta hipnosis la persona podía recobrar memoria de los acontecimientos traumáticos y reprimidos de sus pacientes y de esta forma intervenir desde el síntoma histérico, este tipo de implementación que consiste en recordar, se denomina método catártico estipulado por Freud (1901) que consiste en un método que permitía recuperar los recuerdos, anécdotas reprimidas a la vez que hechos emocionales que salen a la luz de la hipnosis, de esta manera a medida que pasa el tiempo de la mano con Charcot (1983, como se citó en Huberman, 2007) sobre la hipnosis, Freud se da cuenta que la hipnosis solo sirve para síntomas histéricos y que en sus pacientes no funcionaba para ningún síntoma de tipo neurótico, a partir de ello, Freud (1892) atiende el caso de “Lucy” quien en sus intentos de hacer hipnosis por sí solo no consigue ninguna

respuesta, es por esto que decide dejar que la paciente hablara libremente de lo que ella quisiera y de las cosas que se le complicaba recordar, pues es así que desde este caso cambia la perspectiva de técnicas y métodos utilizados para la neurosis.

En este sentido, los métodos y técnicas propuestas por Freud (1886) inician desde el dialogo con libertad, es decir que la persona al vez de interrogarla, podía hablar de lo que quisiera sin ninguna interrupción tanto así, que dio un gran auge en la comprensión de muchas represiones en la terapia; según Freud (1895) denomina a este método como “asociación libre” que en este momento es una técnica fundamental y esencial en el psicoanálisis, y tiene como fundamento expresarse libremente y esporádicamente sin importar que coherencia tenga, es así que los pacientes mediante esta técnica, luchan contra todos los obstáculos y resistencias que tengan se hayan reprimido a lo largo de la vida. A partir de estos acontecimientos y del auge sobre lo psíquicamente desconocido, se torna una forma bastante significativa para los pacientes que Freud trataba de esta manera se complementó la teoría psicoanalítica para la cura de patologías y es clave en dos aspectos importantes, encontrados en la formación de la personalidad, análisis, y la teoría de las pulsiones, (Freud, 1905).

Por lo tanto en psicoanálisis se fundamenta más allá de un enfoque o técnica como algo complejo que fundamenta al ser humano en la comprensión de las causas inconscientes, en este sentido, la importancia que tiene el psicoanálisis sobre los celos, se refleja mediante la historia a partir de la infancia y la parte crucial del inconsciente, (Freud,1900). Ya que unas de las grandes menciones y características del psicoanálisis se encuentra en el inconsciente, y la fuente de todas las cosas denominada Eros, como la fuerza simbólica del falo, la sexualidad y el mecanismo de represión de los deseos sexuales, (Freud,1915). Si bien, para un mayor entendimiento del mundo psíquicos se entrevén procesos conscientes, inconscientes o preconscientes, donde la parte consciente está relacionada con la conciencia lo que el sujeto puede observar comprender y transmitir sin dificultad alguna, (Sánchez, 1990); por el contrario lo inconsciente son todos los contenidos que no están en la conciencia, son contenidos que no se pueden experimentar de una forma directa sino a través de algún síntoma en particular o actos fallidos, ya que los contenidos inconscientes son episodios repudiados dolorosos, fantásticos entre otros que quedan reprimidos (Freud,1923).

Por último se encuentra la parte preconsciente se encuentra entre los dos sistemas, por un lado el inconsciente y por el otro el consciente estos contenidos preconscientes son contenidos

que pueden escapar a la consciencia, este tipo de proceso no es absoluto ya que el preconscious se vuelve fácilmente consciente por un instante y puede volver al estado inicial preconscious, y el inconsciente puede pasar con mucho esfuerzo a la consciencia y también podría pasar al preconscious que en repetidas ocasiones se puede determinar cómo episodios psicóticos, (Sánchez,1990). Si bien estas características psicoanalíticas dan una ampliación de las interpretaciones de los estados celosos del ser humano, dejando de por medio la importancia de la historia de vida, las relaciones primarias y las primeras etapas del desarrollo que desenvuelven la estructura de la personalidad, (Sánchez, 1990).

Historia y tipos de apego

La incidencia y la construcción de las principales características sobre la teoría del apego se remonta en los primeros estudios de Bowlby (1958) donde en un primer momento genero aproximaciones al nivel psicoanalítico; en 1960 se consolido aún más la teoría del apego después de ser criticada cuando se abrió campo hacia una nueva mirada de psicología y una visión sistemática que permitió desde el enfoque psicoanalítico adentrarse en los mecanismos de defensa y expresiones de conflicto y compromiso (inconscientes) y modelos que están presentes a lo largo de la vida considerados como la parte (consciente); estos modelos son los que a lo largo de la vida estructuran una personalidad sobre todo los mecanismos inconscientes ya que hacen énfasis y permiten la representación que tiene el sujeto con la interacción del ambiente y sus figuras de apego como son los padres, ya que constituyen una representación de sí mismo y del mundo que rodea a el sujeto, dando así, un proceso de integración de sí mismo (Fernández, 2002).

En este sentido, a partir del énfasis sobre las representaciones expuestas por Bowlby decide seguir una línea con (Robertson, 1952). En donde establece unos principios en relación a la teoría del apego, primero se adentra en el estudio sobre la separación temprana de los niños con el vínculo primario, estos estudios realizados por Bowlby (1960) indican que los niños mientras están separados de su madres sienten una situación de angustia y de inconformidad cuando se encuentran en un contexto diferente, y si los niños están al lado de personas desconocidas su angustia puede aumentar de una forma considerable, (Fernández, 2002). En este sentido los supuestos y principios de Bowlby (1960) inician mediante la separación del hijo y el vínculo primario, en primer lugar el niño intenta recuperar a la madre de cualquier forma, como por ejemplo, el berrinche, o las típicas pataletas para estar junto a la madre, en una segunda

secuencia el niño sigue insistiendo pero generando angustia por la posibilidad de que la madre regrese, en una tercera secuencia el niño al estar enfrentado a una separación larga y un contexto diferente, se produce un desapego emocional por la falta de interés de la madre. Sin embargo lo que menciona Bowlby (1960) es que este desapego no se prolonga indefinidamente si la separación del hijo y la madre no se presenta en un tiempo muy extenso. Por lo tanto el reencuentro del hijo y la madre produce nuevamente apego.

De esta manera, lo que plantea la teoría del apego, es que a medida que una persona está en su pleno desarrollo involucra una vinculación inmediata con una persona en específico, por lo tanto esta persona hace referencia a la madre, (Bowlby, 1960). Esta relación permite generar en la vinculación primaria, una consolidación y fuerza, ya que la madre viene siendo en el niño una figura de apego, por lo tanto, según Bowlby si se separa del hijo provocaría una reacción afectiva que puede observarse a través de cualquier tipo de comportamientos que tenga el niño y que pueden perdurar en el tiempo, estos comportamientos que genera el niño cuando hay cambios afectivos según Bowlby (1998) presentan ciertas características y fases de la teoría del apego, que a medida del tiempo el niño desarrolla por el nivel de separación que tenga con su madre, lo que indica en primer lugar mediante la separación, es que el niño muestra un comportamiento de "protesta" por su madre, si la separación se vuelve constante, el niño sentirá sensaciones de desesperación o desesperanza, y por consiguiente si la separación se consolida, genera en el niño un desapego (Fernández, 2002).

Estos tipos de comportamientos hacen referencia a la importancia que tiene el niño a la necesidad de apego, una necesidad que es primordial y primaria en el desarrollo del ser humano, teniendo en cuenta la relación de la metapsicología freudiana como la teoría del apuntalamiento que según Laplanche y Pontalis (1967) refiere a el apoyo que necesita el niño sobre el objeto de las pulsiones de auto conservación en el nombramiento de un objeto amoroso "la madre" esta característica la denomino Freud (1926) como "el tipo de elección de objeto por apoyo" que da cuenta sobre el desarrollo psíquico y esta considerablemente relacionada con la realidad corporal vincular y social que permite una estructura sólida para sostenerse. A lo anterior hace referencia a que el apego siempre está presente en la vida del ser humano ya que estas fases o características de comportamiento que nombra Bowlby (1998) hacen que se reactiven cuando se enciende una amenaza de apego o pérdida real de apego.

Seguido a ello, Freud (1926) menciona sobre la necesidad que tiene el ser humano de sostenerse en el objeto, concluye que el ser humano en diferentes situaciones y momentos de la vida se siente amenazado por pérdidas desde el inicio de la niñez como por ejemplo, la castración, la pérdida y amor de objeto, que genera en el sujeto una serie de angustias, que pasaría a ser señales que emite el yo frente a la amenaza de pérdida. En este orden de ideas Bowlby (1998) sostiene en sus postulados sobre las fases de reacción sobre la separación del hijo y la madre que tienen una relación cordial y significativa, estas fases mencionadas se relacionan con lo que plantea Freud (1926) que consiste en tres fases implementadas, la primera fase llamada “angustia de separación” presenta la forma de como la persona se enfrenta a cualquier situación de pérdida involucrando sentimientos de angustia, en la segunda fase se encuentra el “duelo” y se presenta cuando la pérdida del objeto es real, lo que según Bowlby (1998) en su categorización generaría desesperanza y desilusión para luego encontrarse con un posible desapego; y la tercera y última fase nombrada por Freud y que coincide con la teoría de Bowlby, es la defensa del yo, que da cuenta a la protección del mismo frente a instintos de dominancia que se pueden producirse sin estar presente el objeto.

Para entender más acerca de estas características mediante el desarrollo del niño y la relación profunda con sus vínculos primarios, Bowlby y Ainsworth, (1970; como se citó en Fernández, 2002) decide generar investigaciones a partir de un procedimiento que iniciaron, sobre “una situación extraña” que se caracteriza por la separación del niño con su vínculo primario, en este procedimiento hicieron unas clasificaciones de apego según como el niño se haya manifestado al enfrentar la separación de su madre o padre y también para determinar las manifestaciones que el niño tiene después del reencuentro asociado de la separación, según estas manifestaciones que los niños presentaron en el procedimiento sobre “una situación extraña” dieron como resultado características y tipos de apego como las siguientes:

En primer lugar se encuentra el “apego seguro” este tipo de apego tiene manifestaciones en el sujeto por ansiedad de separación, cuando vuelve el niño a reunirse con la madre, el niño vuelve a establecer su seguridad, es fundamental la confianza que le brinde el vínculo primario al niño, ya que las madres que están al pendiente de los llamados de sus hijos y les brindan toda la disponibilidad de afecto y atención tendrán un apego seguro. Bell y Ainsworth, (1970; como se citó en Delgado, 2004). El apego seguro, también se equilibra en el día a día, vivenciando diferentes contextos como por ejemplo el hogar, las madres de estos niños se entregan de una forma bastante afectuosa a sus hijos y responsables a los llamados que necesitaba el niño de sus

necesidades primordiales, dándoles la disponibilidad que ellos requieren, los hijos, por otro lado lloran poco ya que su madre viene siendo un apoyo como estructura sobre comportamientos de exploración, las madres y su disponibilidad de acompañamiento y de cuidado ante sus hijos, forman un ambiente de confianza y éstos se sienten protegidos, por lo tanto, tienen una fuerte necesidad a la proximidad de la figura de apego Bell y Ainsworth, (1970; como se citó de Delgado, 2004).

En un segundo lugar se encuentra el “apego ansioso evitativo” se caracteriza porque el niño siente poca confianza con su madre en cuanto a la disposición de tiempo y cuidado, por lo que al separarse, su ansiedad de separación es casi nula, más adelante el posterior encuentro resulta sin mayor interés para el niño; sin embargo, cuando la “figura de apego” intentaba acercarse a ellos, sus hijos rechazan el contacto físico, Ainsworth, indica que, aunque en un primer momento, estas conductas pueden parecer adecuadas, realmente muestra en su investigación a niños con conflictos emocionales y con comportamientos similares a cuando se presenta una separación dolorosa, (Bell y Ainsworth, 1972; como se citó de Delgado, 2004). Este tipo de apego en otro contexto, como el hogar, las madres se muestran relativamente insensibles y rechazantes ante las demandas de sus hijos, los niños se muestran inseguros y preocupados por la proximidad de la madre (Bell y Ainsworth, 1972; como se citó de Delgado, 2004). Según los autores, los niños comprenden que no podían contar con la protección de la madre y reaccionan de forma defensiva o indiferente ante ellas, esto a consecuencia de muchos rechazos que han recibido en el pasado, por lo cual, intentan negar la necesidad de la madre para evitar situaciones o sensaciones frustrantes, por lo cual la evitan, la niegan, la ignoran cuando regresaba a la habitación (Bell y Ainsworth, 1972; como se citó de Delgado, 2004).

El siguiente sistema de comportamiento que denomino John Bowlby es el apego ansioso ambivalente- resistente aquí se manifiesta una ansiedad de separación en el niño, pero al re encontrarse con su madre, el niño no siente seguridad, por el contrario, el niño muestra desinterés y resistencia al acercamiento con la madre, así pues, que las madres en un contexto de hogar proceden de una forma “inconsciente”, ya que al analizar su comportamiento en relación a sus hijos, en ocasiones se manifestaban de una forma sensible y afectuosa y en otras se manifestaban insensibles y poco afectuosas, lo que conlleva a que los hijos de estas mamás se sientan inseguros en relación a su disponibilidad, es decir que esta categoría o este tipo de apego se manifiesta por un comportamiento rechazante de la madre ante los cuidados que necesita el niño (Bell y Ainsworth, 1972; como se citó de Delgado, 2004). Según (Cassidy y Berlín 1994; como se citó

de Delgado, 2004) esta dinámica es un tipo de estrategia de las madres, que se genera más de forma inconsciente que consciente, que va a hacia una dirección de conservar y acrecentar la dependencia de los hijos hacia ellas, al igual que la inmadurez de sus hijos provoca mayor cuidado por parte de las figuras de apego. Por lo que al encuentro el niño tiene más de un comportamiento que sobresalga para llamar la atención de la madre y así poder establecer su seguridad, (Fernández, 2002).

Por último, según Main y Solomon (1986; como se citó en Delgado, 2004) proponen un cuarto tipo de apego, el “inseguro desorganizado/desorientado” que consiste en el apego más inseguro de parte de los niños y muestran comportamientos contradictorios y confusos con la madre cuando se reúnen con ésta después de la separación. Según Bowlby (1980; como se citó en Delgado, 2004) las personas tienen representaciones tanto de sí mismo como de los otros, los cuales a estas representaciones las llamo “modelos de representaciones del apego o modelo interno activo”, el cual a partir de las figuras de apego hay una construcción que se caracteriza por dilucidar los comportamientos y acciones de las personas, este modelo representacional, tiene unas características afectivas que se comprometen desde la figura primaria que permiten solidificar un tipo de apego, además de generar una auto referencia frente a la identidad y al valor de sí mismo.

Es por esto que la relación directa con las figuras primarias determinan las características propias individuales sobre la formación en sí, este tipo de características se determinan mediante la reacción y el cuidado de la figura primaria teniendo en cuenta lo anterior, según Delgado (2004) una forma de responder la figura primaria en relación al niño, son las siguientes : a) exteriorizarse de forma afectuosa y sensible, permitiendo así una cercanía, lo cual es una respuesta que usualmente afirmada sobre un apego seguro, b) manifestarse poco afectuoso o poco sensible a las demandas del sujeto, lo cual imposibilita el acceso relacional al niño, este tipo de comportamientos se observa comúnmente en el tipo de apego inseguro - evitativo y c) reconocer las necesidades que presenta el niño y permitir el acceso de forma inadvertida, este tipo de comportamientos se observa comúnmente en el tipo de apego inseguro ambivalente, La ausencia del cuidador también puede construir un modelo representacional, ya que lo que importaría sería la falta de respuesta por parte del cuidador (Delgado, 2004).

Estos modelos representacionales tienen una gran atribución, en la manera con la cual nos relacionamos con otros en la vida adulta, por ejemplo, las personas que muestran en su infancia

un modelo de apego seguro, se mostrarán, al momento de establecer relaciones con otros, de manera confiada y seguros de sí mismos, en otras palabras, según Feeney y Noller (1990; como se citó en Delgado, 2004) a mejor historia de apego, mejor historia de relación con la pareja y por lo tanto sobresalga la confianza en la pareja y con otros. Lo cual es confirmado por López (1993; como se citó en Delgado, 2004), el cual explica que con las figuras de apego aprendemos a comunicarnos de forma íntima, lo cual es importante en las relaciones de carácter sexual-amoroso.

El mundo interno psíquico y la obtención del objeto amoroso:

Para entender la obtención del objeto amoroso hay que enfatizar en el mundo psíquico del ser humano, comprendida principalmente desde la historia personal del sujeto desde una etapa temprana y posteriormente en una edad madurativa entendida como un proceso en la que se van estableciendo así sus relaciones posteriores y la obtención del objeto amoroso, (Freud, 1920). Es por esto que inicialmente Freud se interesó por los contenidos que no estaban a simple vista en el ser humano, en lo inconsciente y las pulsiones que se caracterizan en el sujeto.

Estas pulsiones que denomina Freud, son una muestra de la obtención del objeto y las relaciones que otorga el modo de relacionarse con el mundo. Según Bernard (1999) menciona que estas relaciones enfrentadas al exterior están conectadas con el aparato psíquico y representan en el sujeto una formación psíquica y personal en cuanto a un discernimiento a lo fantaseado y a ciertos mecanismos de defensa. Si bien, lo que plantea Freud (1923) es que la pulsión de vida Eros representa la unidad de una forma progresiva que viene desde lo básico y es un modo de auto conservación, de esta manera el modo inverso se encuentra en el sujeto como “emergente” ya que desde este punto de vista tiene sus características particulares y divergentes entre los otros sujetos promoviendo así el conocimiento y el acercamiento por ciertos ideales y deseos pulsionales enfrentado a la relación y al posible establecimiento de la pareja, (Leone, Martí y Gregorio, 2002).

Esta relación que se presenta entre el sujeto y el mundo inicia con otra visión de lo que representa el aparato psíquico abandonando un poco al posible modelo representacional, (Leone et al. 2002); de esta manera, de acuerdo a Bernard (1999) según la relación que representa el aparato psíquico, se basaría en la relación del sujeto con el mundo exterior integrado en formaciones colectivas, teniendo en cuenta lo social e individual, esto según Freud (1923) se

basaría en un mundo psíquico interno donde están a flor de piel ciertas representaciones mnémicas.

En este sentido, Según Freud (1905) menciona que se pueden encontrar características diferentes entre el objeto, de la siguiente manera: por un lado se encuentra el objeto de deseo que consiste en la identificación a través de la satisfacción alucinatoria de un objeto disoluto, esto según Freud refiere a una experiencia de gran importancia en base a las vivencias de un referente psíquico que constituye el desear, de ahí la importancia de dichas experiencias para lograr las representaciones mnémicas. Si bien estas huellas mnémicas son inconscientes y son una marca que simboliza una pérdida del objeto, Desde allí se percibe el gran deseo de búsqueda del objeto perdido; hay que tener presente que el objeto deseado del niño recién nacido es el seno de la madre, pero dada las experiencias y las representaciones mnémicas se generan representaciones o simbolizaciones respecto a la realización del deseo desde una nueva perspectiva de satisfacción, (Freud, 1940).

Es importante evidenciar que estas huellas mnémicas y la estructura psíquica del sujeto inicia con el deseo del objeto, para más adelante adentrarse en lo que denomino Freud (1914) el objeto parcial, este objeto está caracterizado por una pulsión parcial, que se encuentra relacionada con el autoerotismo específicamente en conexión con la parte erógena, es así que empieza a ver una trayectoria de desarrollo en cuanto al el objeto, ya que en primera instancia el objeto que produce placer al infante esta externo a su cuerpo que es el seno de la madre, mientras que a partir que el niño se desarrolla su objeto inicia en búsqueda a la auto erógeno donde ya queda de lado la representación primaria del objeto esto se da a que el niño da cuenta de una forma completa la representación del órgano y del cuerpo en general de la persona que simbolizaba placer. De esta manera, lo que plantea Leone, et al. (2002) Es que la estructura psíquica y las fantasías inconscientes están en constante relación entre los objetos internos y los objetos del mundo exterior dando así al concepto de vinculo y experiencia en vez de instinto (Leone, et al. 2002); Es aquí donde se genera en el sujeto la importancia de la perdida, que da origen a fomentar la necesidad y deseo entre la realización y satisfacción (Freud, 1905).

Si bien en una de las obras de Freud (1905) menciona la importancia del descubrimiento del objeto en dos categorías importantes en primer lugar señala el apuntalamiento como la correlación tanto de las pulsiones sexuales como las de auto conservación, en esta medida cada una de ellas tienen su emancipación cuando se apuntalan las pulsiones primeras con las segundas,

y da lugar al proceso del desarrollo psicosexual. Este apuntalamiento según Freud (1914) se genera en la infancia en una instancia anaclítica. La segunda categoría de hallazgo de objeto se encuentra en relación al narcisismo, puesto que el narcisismo busca al yo como objeto por lo tanto busca una relación característica consigo mismo. En conclusión a estas categorías que menciona Freud (1914) de los hallazgos del objeto de amor se da a partir de dos elecciones: la anaclítica y la narcisista; de este modo cuando el sujeto supera ciertas etapas psicosexuales el sujeto va en búsqueda del placer por lo tanto el objeto es el medio de satisfacer su deseo (Freud, 1911).

De esta manera, según Freud (1937) y Espina (1996) mencionan que en el momento en el que él sujeto restablece o vuelve con su objeto amoroso que alguna vez perdió, significa reencontrarse en el objeto que alguna vez obtuvo, en donde el sujeto da como resultado que tipo de relación desea y necesita encontrar con base en las fases del desarrollo psicosexual, este tipo de elecciones según Espina se fundamentan en una etapa temprana donde emerge las posturas edípicas del sujeto que se pueden restablecer o volver a elegir a una nueva pareja dependiendo del desarrollo psicosexual, de esta manera para entender la elección de pareja se debe enfatizar principalmente en las “relaciones preedípicas” donde se involucra una simbiosis significativa en relación a la madre, es decir son las relaciones primitivas que tiene el sujeto con la imagen materna, (Monserrat, 2010) secundariamente se enfatiza en una “relación edípica” donde surge un suplente del padre idolatrado y terciariamente como la “elección postedípica” que se caracteriza como la identificación del padre para formar parte de la personalidad del sujeto dejando de lado los deseos edípicos; en esta fase de elección postedípica, es donde se involucra la conformación de la pareja y las relaciones de interacción, (Espina, 2002).

Según Diks (1967; como se citó en Espina, 2002) menciona tres componentes importantes para la comprensión de elección de pareja, en primer lugar se encuentra las representaciones internas, es decir que a partir de la cultura familiar y las actitudes del sujeto hacia los padres, identifica comportamientos y actitudes similares al padre idolatrado y los toma para elegir a su pareja, (Espina, 2002) en segundo lugar se encuentra lo que el sujeto introyecta o proyecta en relaciona al otro es decir, donde se puede elegir lo contrario del modelo ideal de los padres, esto se debe a un amparo contra lo deseado en relación a lo edípico del sujeto; en tercer lugar se encuentra las posibilidades, comportamientos y actitudes que escasea en el otro, en este sentido sale a flote un mecanismo de defensa de represión en el cual el sujeto encuentra en el otro

aspectos de sí mismo donde están reprimidos, por lo tanto estas connotaciones se encuentran en el otro y se viven de una forma externa es decir a través de él, (Freud, 1980).

En este sentido, Retomando a Espina (1996) menciona que para la comprensión de la constitución y elección de pareja se tienen que tener en cuenta una serie de características principales en el sujeto, una como individuo y otra como sujeto relacional, que intervienen para encontrar ciertas representaciones internas, en donde se involucran representaciones de los primeros vínculos, tanto los padres como familiares muy cercanos, y de acuerdo a ello y a las representaciones que ha adquirido en su desarrollo psíquico, el sujeto en una etapa madurativa, selecciona a la pareja amorosa.

En este orden de ideas, Melero (2008) plantea que el componente ideal de conformación y selección de pareja del sujeto como parte individual, se encuentra en relación estrecha al núcleo de apego, teniendo en cuenta que este apego está conformado desde la infancia e integra por un lado, los vínculos afectivos y por otro el apoyo emocional y cuidados físicos y psicológicos. De esta manera lo que se construye en la infancia con los vínculos principales afectivos, el sujeto más adelante los involucra con la pareja amorosa, al igual que los cuidados físicos y psicológicos, sumándole en la etapa de relación, un aspecto más importante que es el núcleo sexual, (Melero, 2008).

Estructura psíquica de los celos

Los celos en el ser humano se muestran de una forma sutil para empoderar cierto tipo de cuidado, protección y preservación del vínculo amoroso, (Obregón, 2011) de esta manera, como lo menciona Freud (1940), Los celos demuestran una profunda tristeza y dolor, por lo tanto este sentimiento se asocia e inicia principalmente con la vida afectiva infantil y con acontecimientos desde etapas tempranas, estos acontecimientos están relacionados con el conflicto edípico en el desarrollo psicosexual que ocurre en la etapa fálica del desarrollo de la libido, por lo que se concentra en el niño un interés en su órgano sexual y por lo tanto goza de placer. Hay que tener en cuenta que son diferentes los conflictos que se generan en las niñas y en los niños en esta etapa, ya que sus órganos sexuales son diferentes y presentan distinciones ante el conflicto, (Neu, 1996).

Si bien, para adentrar en el tema edípico propuesto por Freud (1924) es importante ir al inicio de las huellas mnémicas del infante, es decir, cronológicamente se establecen procesos

primarios y secundarios, de allí lo que Freud denominó como la represión primaria que consiste, en primer lugar, en que inicia en el preconscious y se refleja como detonante por el displacer de una realización alucinatoria sobre el tipo de dolor o satisfacción, es decir que su componente es inhibir las huellas mnémicas, exponiendo otras, dando así una contra-carga, (Brudny, 1980), este tipo de represión está ubicado en el preconscious e inconsciente más exactamente en el ello y el yo. Es importante tener en cuenta que progresivamente el niño vive sobre la satisfacción y deseo, donde están involucradas las vivencias en cuanto al dolor y la satisfacción; relacionado con lo anterior a lo que Freud (1920) considero como el principio del placer.

Es así que la represión primaria a partir de las vivencias mnémicas progresivamente evidencian una supresión de ineficacia frente a su funcionamiento que pueden ser dañinos para el aparato mental, (Freud, 1920); si bien después de tener un orden cronológico sale a luz los procesos secundarios donde rige el principio de realidad, y se traslada una identidad donde el sujeto tiene como enfoque la percepción, a pasar en un segundo momento a una identidad de pensamiento y razonamiento, en donde la esfera del aparato mental pueden generar un funcionamiento y establecimiento del preconscious, y el consiente de esta manera se viabiliza el logro del ejercicio específico, es decir que permite la entrada al objeto externo para que la pulsión tenga una satisfacción inmediata, (Neu, 1996). Ultimado el nombramiento sobre las regresiones, el niño es bienvenido a una fase de latencia donde se orientan hacia una postura libidinal, dejando de lado lo erótico, donde se concentra en el objeto externo, e inicia y establece las relaciones con los vínculos primarios, es decir una fase donde es evidente el amor y el cuidado que requiere el niño para su formación psíquica, (Freud, 1920).

Si bien los niños en sus inicios están relacionados y arraigados por un núcleo de amor de sus vínculos primarios, por lo tanto, estos vínculos primarios como la madre, el padre o algún familiar cercano que este en el acompañamiento del desarrollo del niño generan y son objetos de amor e identificación en donde sus primeros impulsos están arraigados a alguno de ellos (Neu, 1996); un ejemplo que se puede describir mejor para la comprensión según Tubert (2000) es cuando el niño ve al padre como su rival por la sensación de perder al objeto amado en decir la mamá, este tipo de rivalidad en la comprensión freudiana trata sobre el complejo de Edipo ya que se manifiesta de manera inconsciente a partir del deseo sexual que tiene el niño sobre su objeto amoroso, (Bayona, Gómez, Oleas, Restrepo y Urrego, 2008) así que todos los niños viven en algún sentido el dolor de Edipo, el niño se “enamora” de su madre y Electra, la niña se “enamora” de su padre, (Freud, 1940).

Así pues que los rivales son los padres de los niños por un lado el rival de la niña es la madre y el rival del niño es el padre, en esta medida, el niño y la niña aumentan cierta angustia al el temor de que su rival lo acuda con ira si descubre su deseo inconsciente. Para que esta angustia disminuya drásticamente el niño y la niña genera inconscientemente una identificación con su rival padre y madre, (Bayona, et al. 2008); esta preservación se remonta a la más tierna infancia que con el paso del tiempo que genera un desplazamiento a un tercero, es decir a una relación afectiva posterior, (Obregón, 2011); Por lo tanto se manifiestan en diferentes estados afectivos considerándose de forma natural y normal, pero en otras ocasiones los celos a partir de las relaciones primarias y dependiendo la experiencia afectiva el sujeto puede reprimir cierto tipo de características afectivas que conllevan en su vida anímica inconsciente que pueden dar más respuesta a estas represiones que a lo largo del tiempo pasan a generar angustia en la pareja (Freud, 1922).

Tipos de celos

En el ser humano dependiendo de la estructura psíquica que empleé en relación a los celos, puede categorizarse de acuerdo a una forma particular de comportamiento del ser celoso, es por esto que se encuentra diferentes tipos de celos en relación a la pareja. Según Retana y Sánchez (2008) mencionan que existen dos tipos de celos, en primer lugar se encuentran los sujetos que de alguna manera en su accionar con la pareja sienten y evidencian una verdadera intimidación que puede llegar a la perdida llamados como “celos reactivos” y en segundo lugar se encuentran los sujetos que no se comportan de acuerdo a los hechos establecidos por la pareja en donde como alianza no hay un rompimiento de reglas, e inician con una desconfianza y postulan ideas de las posibles acciones que puede estar haciendo la pareja, como el engaño, es estos celos Según, Retana y Sánchez (2008) los llamo “celos sospechosos”.

Por otra parte, Según Albánese, et al. (2010) En su estudio propone ciertos tipos de celos en los que se encuentra “los celos obsesivos” que se presentan en el sujeto de manera consciente en un accionar obsesivo, dando sentimientos de impulsividad respecto a la otra persona, es por esto que este tipo se sentimientos para no ser abandonados por la pareja, el sujeto, debe reprimir y asimilar de diferentes maneras las formas de su accionar.

El otro tipo de celos retomando a Albánese et al. (2010) son “los celos depresivos” en donde está de por medio el autoestima del sujeto ya que se siente devastado y siente sentimientos de inferioridad respecto a la relación con la pareja, allí ve de manera persistente la amenaza de

una posible infidelidad y de no poder remediar este accionar, sintiéndose en indefensión. El tercer tipo se encuentra “el miedo a la pérdida” en este tipo de celos el sujeto niega la posibilidad de que el ser amado no esté a su lado manteniendo una posible fidelidad y una protección, es por esto que el sujeto se intensifica ante su accionar y cuestiona los comportamientos de la pareja, tanto así que se forma como parte dependiente del ser amado, en este punto es importante ver como se entrelazan en el estudio de Retana & Sánchez (2008) ya que a partir de la figura de apego en la infancia se manifiesta en algunas ocasiones la proyección de pareja de protección y fidelidad teniendo en cuenta siempre el miedo a la pérdida del ser amado, (Retana & Sánchez, 2008).

Como cuarta categoría se encuentra “los celos paranoicos” en donde el sujeto se encuentra con sentimientos y actitudes de desconfianza sin ninguna funcionalidad alguna, intentando controlar a la pareja, quitando y manifestando desaciertos respecto a sus posibles rivales, esta categoría manifiesta que a pesar de que la pareja esté actuando consecuente con la relación sin tener ningún tipo de infidelidad y respetando a su pareja, el sujeto no lo ve, por el contrario muestra signos de irritación ante pensamientos destructivos que tiene con respecto a su pareja, (Albánese, et al., 2010).

Según Echeburúa y Fernández (2001) se pueden evidenciar diferentes grados de celos, en primer lugar se encuentra los celos normales y/o pasionales estos se manifiestan con ciertas características tales como la tristeza y el sufrimiento por el objeto erótico que el sujeto de alguna manera lo ve perdido. Según Freud (1922) También este tipo de celos como normales, se manifiestan en sentimientos de hostilidad frente a un tercero ya que se siente el sujeto amenazado por la pérdida amorosa. Estos celos tienen una valoración de contenidos inconscientes que permiten iniciar impulsos en la afectividad desde la infancia manifestándose de alguna manera por el complejo de Edipo, y el dolor que causa la pérdida de la mujer amada y sintiendo una amenaza y rencor por el rival masculino; estos celos normales en el sujeto pueden ser vivenciados hacia un hombre como a una mujer lo que Freud denominó como celos bisexuales, en donde el sujeto en primera instancia pasa por una lucha constante sobre la mujer amada y el desprecio de un rival masculino y en una segunda instancia el sujeto representa un amor profundo inconsciente por el rival masculino y cierto desprecio por la mujer amada, (Freud, 1922).

En segundo lugar se encuentra los celos “proyectados y/o obsesivos” que se evidencian en las parejas que de alguna forma experimentan una infidelidad o que han tenido el impulso de

hacerlo lo que genera niveles de ansiedad por la forma en que el sujeto proyecta la infidelidad en la pareja, estos intentos o pensamientos de ser infiel pueden repercutir en una represión del inconsciente y transformarse en mecanismos de defensa como la proyección, (Freud, 1922). Por lo tanto estos celos se les invierte la mayor parte del tiempo tanto así que se vuelve una preocupación diaria del sujeto hacia la pareja en el cual en diferentes ocasiones presenta una angustia y preocupación generalizada por la infidelidad de la pareja amorosa, (Obregón, 2011). Los celos proyectados y/o obsesivos se manifiestan con repeticiones de imágenes, impulsos y pensamientos que impiden las actividades mentales y relacionales del sujeto, por lo tanto cuando el sujeto percibe la sensación de amenaza provoca un aumento de angustia ocasionando nuevamente malestares que irrumpen con las actividades, (Echeburúa & Fernández, 2001).

Según Freud (1922) Las personas que se encuentran en una relación amorosa y que no han experimentado una infidelidad en ocasiones, sienten cierto deseo de establecer relaciones con un tercero y a partir de esto se manifiesta estos deseos a través de un mecanismo inconsciente sintiendo el sujeto tranquilidad y una conciencia moral, que más adelante, lo manifiesta a través de una proyección hacia la pareja sobre los deseos de infidelidad, este mecanismo según Obregón (2011) da cuenta de los impulsos inconscientes del sujeto enfrentando hacia la pareja que propician sensación de angustia y desesperación. Esta proyección de celos como mecanismo inconsciente tiene entonces una forma delirante en el sujeto que se evidencian a las fantasías y deseos reprimidos inconscientes cuyo contenido es la infidelidad.

Por otra parte se encuentra los celos delirantes que se constituyen por las tendencias infieles reprimidas que influyen a un estado mental equivocado, ya que la persona hace una interpretación de la situación equivocada, teniendo toda la seguridad de que lo que está interpretando lo está haciendo a un juicio adecuado en contra de la pareja, (Echeburúa y Fernández, 2001); pero estos celos delirantes no van solo a un estado mental equivocado, para Freud (1922) estos celos delirantes constituyen una fase específicamente homosexual donde es tan intenso los celos que proporcionan cierto tipo de paranoia como mecanismo de defensa en el sujeto, si bien no cabe duda que las personas con un delirio de celos pueden establecerse y pasar cíclicamente por las tres características de los celos (Freud, 1922).

Cuando el sujeto siente celos y no los expresa posteriormente puede experimentar una sensación de amenaza por un tercero en donde hay algo que en la psiquis del sujeto no funciona de la forma correcta ya que manifiesta respuestas de represión de los estados afectivos queriendo

ocultar estas manifestaciones de afecto hacia la pareja y hacia el sujeto mismo (Neu, 1996); este tipo de ocultamiento o represión sobre las manifestaciones efectivas que se desprende por causa de los celos se ejemplifica en un estudio realizado por Pinta (1978) que describe como los sujetos ante situación de infidelidad no presentan manifestaciones celotípicas, en este estudio participa una pareja, la esposa es la que observa, y el esposo es el que acceda a tener relaciones íntimas con una tercera persona, según Pinta (1978) advierte que a partir de que la esposa no demostró ningún tipo de manifestaciones celosas podría considerarse como una tolerancia patológica referenciado como “ceguera” que alude a la incapacidad que tiene el sujeto para expresar e interpretar manifestaciones afectivas correspondientes a los celos experimentados por parte del sujeto.

De esta manera y lo que propone Freud (1924) respecto a los celos es que todos los seres humanos expresan y manifiestan celos desde las primeros vínculos, por lo tanto la experiencia primaria del sujeto da cuenta de cómo pueden ser manifestados los celos a futuro, teniendo en cuenta que se pueden manifestar de diferentes maneras por lo tanto según Pinta (1978) se puede percibir una dinámica de infidelidad por parte de un integrante de la pareja en donde se involucran dificultades a la hora de expresión de sentimientos que traen como consecuencia una mecanismo de defensa de represión, dando lugar a sentimientos de celos en un tiempo postergado.

Celotipia y Enfermedad Mental

Si bien los celos, según Freud (1922) se manifiestan en tres características principales, los celos normales, proyectados y delirantes, por lo tanto los celos delirantes son la etapa más alta a la hora de vivenciarlos puesto que a partir de ciertas manifestaciones inconscientes como las proyecciones de pareja y las posibles represiones a través del mismo, pueden iniciar con un factor potencial con base a sentimientos de celos y paranoia, estos celos delirantes según Freud (1922) son de tipo homosexual donde ven en su rival atributos que no ven en ellos, y es allí donde se activa sale a flor de piel el objeto narcisista (Freud, 1922). Si bien las personas paranoicas están en constante proyección de lo que tanto reprimen, es decir que a partir del inconsciente y su comprensión al mismo generan un desplazamiento hacia el inconsciente del otro sujeto generando un propósito que se adquiere del mismo inconsciente, es decir que el sujeto celoso comprende y siente en la totalidad los celos respecto a su pareja mientras el sujeto celoso mantiene reprimido su infidelidad inconsciente, (Freud, 1924).

De esta manera, según Chacón (2007) la psicosis en función al psicoanálisis se evidencia como parte de una estructura en relación con la función que desempeña el padre y de la forma de desenvolvimiento del complejo de Edipo, esta estructura que nombra Chacón determina en el sujeto estados alucinatorios y delirantes, y se da a partir de que el sujeto no tiene de donde sustentar sus celos sino está constantemente proyectando e inicia una particular simbolización sobre fenómenos internos que el sujeto plantea como ciertas; es allí donde el delirio del celoso se sitúa en una transcendental simbolización hacia el otro donde el hablar del otro es hablar del sujeto mismo, que según Bogaert (2008) lo llamaría “reflejo especular” en la misma medida que Freud (1922) lo llamaría proyección hacia el otro como un acto reprimido.

Es así que cuando la percepción del sujeto es irracional y no tiene ningún razonamiento claro, alude a dar inicio a padecer de los celos delirantes (Bogaert, 2008); si bien este tipo de comportamientos que involucra estados imaginarios irracionales y sin ningún objetivo claro, genera en el sujeto unos celos patológicos que consisten en la preocupación diaria de uno por el otro donde están presente la preocupación exagerada por la fidelidad de la pareja. De este modo a partir de lo planteado por Freud (1922) alude a ciertos mecanismos como la represión y la proyección que manifiesta el sujeto paranoico, generando una semejanza con características importantes que predomina el sujeto neurótico.

En este sentido, Freud (1924) menciona que el yo y la neurosis buscan de alguna forma un equilibrio entre los impulsos implementados por el ello y los límites de la situación y la vivencia del sujeto en donde este tipo de equilibrio da como resultado el síntoma neurótico, esto se da a partir de que la pulsión sexual se reprime y se exterioriza como parte del síntoma (Bogaert, 2008). Cuando el sujeto expresa cierta avenencia entre lo vivido y lo fantaseado, está involucrado en una situación simbólica donde da cuenta por un lado de los deseos reprimidos y por otro lado la significación de lo real que esta privado (Bogaert, 2008).

Es así que cuando el sujeto presenta una privación de lo real, en un estado de psicosis, se producen en él, síntomas de delirio y no de síntomas neuróticos, donde en el síntoma delirante se presentan alucinaciones que de alguna forma se aísla del mundo para adentrarse en una nueva realidad donde no están presentes la simbolización del sujeto, ya que en los síntomas neuróticos puede dar cuenta de sus simbolizaciones, (Chacón, 2007) En este sentido el sujeto psicótico no presenta ningún tipo de simbolización ya que el delirio como mecanismo de la psicosis se

presenta en representación a un significante, es por esto que el sujeto no da cuenta del delirio que está presentando mientras que el neurótico sí, (Bogaert, 2008).

De esta manera el sujeto celoso puede enfrentar dicha realidad de diferentes maneras donde está de por medio la angustia constante por la fidelidad de la pareja, en primer lugar el sujeto puede transformar la realidad a partir del síntoma delirante donde se encuentran de por medio las alucinaciones que no permiten que el sujeto pueda simbolizar lo real, este tipo de síntoma es el psicótico, (Bogaert, 2008); por otro lado se encuentra el sujeto que al vez de transformar la realidad, se aísla de lo que acontece en ese momento, desprendiéndose por completo de la posible angustia que le puede ocasionar su realidad, (Freud, 1924); estas son las formas que un sujeto celoso puede enfrentar su angustia, por lo tanto en la persona que encamina un síntoma neurótico cada vez que se haga presente la angustia significa cierta pulsión que ha reprimido y que puede pasar a ser consciente, mientras que en el sujeto psicótico cuando se presenta la realidad de su angustia se modifica transformando su delirio.

En este sentido, según Bion, (como se citó en Grinberg, 1984) menciona que el funcionamiento mental de la psicosis funciona de dos maneras: la primera, es la "personalidad psicótica" y la segunda es la "personalidad neurótica" en donde estos tipos de modalidad se presenta en el sujeto según su funcionamiento que puede ser plasmadas de forma patológica o de forma normal, si bien lo que plantea Bion (como se citó en Grinberg, 1984) es que algunas personas pueden tener fantasías u actuaciones psicóticas en algún momento de la vida, por lo tanto al hablar de una personalidad psicótica, según Bion se caracteriza por un funcionamiento mental a través del lenguaje y el accionar que el sujeto trasmite, esta transmisión se caracteriza por ciertas identificaciones proyectivas patológicas donde se involucran emociones por parte del sujeto neurótico o psicótico como parte de su mecanismo de defensa.

Un rasgo importante de la personalidad psicótica es que el sujeto no permite ni resiste el alejamiento o la pérdida del objeto, Grinberg (1984) ya que a partir de mecanismos psicóticos mencionados anteriormente, el sujeto se sustenta frente a la pérdida y por lo tanto evita la frustración a la vez de modificarla. En este orden de ideas a lo planteado por Grinberg (1997) es que a partir de ciertas frustraciones que desempeña el sujeto, el neurótico lo modifica cambiando ciertos aspectos de su realidad en un contexto determinado en el que puede solventar una situación ante su frustración en cambio el sujeto con una personalidad psicótica su frustración

deriva desde un desenlace de profunda negación que va de la mano con disociaciones, alucinaciones y una identificación proyección patológica.

Si bien, ante estos mecanismos de defensa que se desencadenan en el sujeto con síntomas psicóticos sobre la identificación proyectiva patológica según Melanie Klein (1955) plantea que a partir de la disociaciones que presenta el sujeto desde los primeros meses de vida en la “posición esquizoparanoide” en donde todavía el sujeto no está integrado puede permearse una ansiedad extrema de disociaciones que generan en el sujeto defensas ante la angustia y la ansiedad; estas defensas que plasma el sujeto están fundamentadas en un segundo plano como la negación, la idealización y el querer obtener el control total del objeto, (Klein, 1955).

Otra característica propia del sujeto psicótico son los impulsos destructivos, estos impulsos pasan a atacar todas las funciones cognitivas como la memoria, atención, entre otras. Ya que se permeabiliza a la relación que el sujeto intente establecer con el objeto vs la realidad en la que este inmerso (Grinberg, 1984); en este orden de ideas la persona que está en el último nivel de celos mencionado por Freud (1922) como “celos delirantes” se encuentra encaminados a un trastorno psicótico que alude a que las personas manifiesten un delirio, es decir se basan en ideas fantaseadas por tanto falsas, sin ninguna probabilidad lógica que lo demuestre Bogaert (2008) y esto puede provocar en diferentes casos la violencia como primer indicador de pareja, es por esto que a causa de unos celos psicopatológicos se encuentran violencia tanto física como psicológica demostrados por la Forensis, en donde estos sujetos tienen un tinte patológico incluido la paranoia, (Bogaert, 2008).

De esta manera estos comportamientos violentos que puede desembocar los celos patológicos o delirantes demuestran Según Bogaert (2008) tres formas importantes de como los sujetos se comportan a la hora de cometer acciones violentas y agresivas respecto a la pareja que se integran de la siguiente manera: en primer lugar a partir de una cadena de ansiedad por parte de algún miembro de la pareja, se generan conflictos a causa de un episodio delirante o paranoico, dando un segundo lugar a que la ansiedad más las fantasías delirantes predominen a una agresión de manera física o psicológica, terminando a que el conflicto se torne de forma perspicaz donde el sujeto celoso piensa en eliminar a su pareja sentimental.

Un rasgo paranoico

Si bien, desde una postura psicoanalítica en relación al rasgo paranoide y profundizando en la relación a la pareja, se caracteriza por una desconfianza infinita hacia la otra persona y el miedo inminente de que la pareja haga algún tipo de daño a la relación o al sujeto mismo; este rasgo paranoico que predomina la desconfianza parcial o total de algún tipo de daño o infidelidad puede ser característico desde la estructura del yo del sujeto quien lo padece, (Tizón, 2003) en donde llega a generar ansiedades de tipo mayor encontrando ciertas características paranoides en el sujeto, como la “posición esquizoparanoide” expuesta por Klein (1955), y retomando a Tizón, de la forma en que estos mecanismos de defensa se establecen en el sujeto ante lo apsicótico.

Según Bogaert (2008) el sujeto que tenga una característica delirante a causa de los celos tiene una connotación paranoide, donde el sujeto al iniciar la adultez interpreta de modo agresivo y malévolo todas las intenciones contextuales, donde él se encuentra y se relaciona presentando así una desconfianza significativa en el otro. En este sentido, Según Díaz, Rebok y Roldan (2008) plantean que a través de un acto de afecto intenso en relación con otro se puede llegar a presentar cierto tipo de alucinación, donde dependiendo el contexto el sujeto escuche cierto tipo de rumores o evidencie algún tipo de suceso que más adelante lo trasforma y malinterpreta la información que ha percibido. En este sentido el sujeto celotípico se encuentra en una situación de máxima alerta y desconfianza dando puntualidad a cada referencia contextual vivida, donde está de por medio connotaciones autorreferenciales, (Díaz, et al. 2008).

A partir de ello, Según Kraepelin (1907) plantea que uno de los subtipos de un rasgo psicótico delirante está constituido en los sujetos celotípicos ya que el sujeto denota una certeza de que la pareja amorosa quiere ser infiel o simplemente lo es, en su creencia. En este sentido la celotipia como se ha mencionado anteriormente padece de un delirio persecutorio por parte del sujeto en relación con la pareja, lo cual delimita como lo dice Kraepelin (1907) es un subtipo de paranoide lo cual se presenta como una forma de rasgo psicótico, en este orden de ideas el sujeto representa una serie de delirios involucradas las acciones y emociones que proceden de él, es así que los sujetos celosos tienen comportamientos repentinos de interrogar, espiar, seguir a sus parejas, teniendo en cuenta una connotación del deseo sexual, (Kraepelin, 1907).

Marco Interdisciplinar

La Sociología y los Celos en las Relaciones Amorosas

La sociología también pone como foco el tema de la elección de las relaciones amorosas, por ejemplo, Tenorio (2012) hace una especie de revisión de los diferentes conceptos implicados en las relaciones posteriores, la autora explica que el amor, para ser coherentes con los fines de su trabajo, se entenderá como una construcción social que es modelada según los acontecimientos por los cuales transcurre la sociedad en el momento que es estudiado el fenómeno, en otras palabras, sus costumbres y sus usos, ya que esta comprensión sirve de base para el establecimiento de las relaciones amorosas, ya que éste (el amor) queda prácticamente subordinado a las estructuras sociales que se construyen en dicha sociedad en determinado momento histórico.

Tenorio (2012) también reconoce la intervención de diferentes factores en las relaciones amorosas, por una parte están los individuales y por otra parte están los factores de estructura, estos últimos son aquellos que se establecen por la sociedad tales como la clase social, la cultura, los ideales, etc. los cuales pueden reformarse según el tiempo y la historia.

Para el estudio del amor, continua Tenorio (2012), es necesario incluir dos factores determinantes en su comprensión, la individualización y la modernidad, el primer factor es debido a que, para elegir a la pareja, por cualidades personales, ignorando factores de crianza, familia, estatus socioeconómico se requiere de un nivel individual, y la comprensión que se hace de esta relación y como se manejan estas dinámicas, requieren de una adaptación a los tiempos actuales y las comprensiones moldeadas a la contemporaneidad.

Diferentes son los ejemplos históricos en los cuales se presentan dinámicas de posesión, poder, libertad, igualdad, entre otras que son aquellas que afectan en las comprensiones del amor, algunas de estas son “el amor cortés” donde una mujer con mayor nivel social, dominaba a un hombre de menor nivel (Carmona, 2011; como se citó en Tenorio, 2012). La creación del Hogar y la invención de la de la maternidad (Giddens, 2006; como se citó en Tenorio, 2012) donde el papel de la familia era de estabilidad emocional, limitando el amor romántico a la esfera femenina y del hogar, permitiendo a los hombres acudir a prostitutas o a relacionarse en

relaciones amorosas paralelas fuera del hogar, esto también es denominado el “amor confluyente”, sin embargo, a pesar de esta aparente libertad del hombre y su doble patrón sexual, uno en el hogar y otro fuera de éste, el papel de la construcción del amor dentro de la relación no es únicamente un trabajo femenino, el hombre está obligado a cultivar esta relación por igual, de esta forma se ve reflejado como se involucra no solamente los estados afectivos sino también es un involucramiento entre lo cultural y social que se expone en las relaciones (Montero y Nieto, 2002)

Reiterando lo dicho anteriormente, los conceptos de individualización y modernidad son esenciales para el estudio de las relaciones amorosas, más que la modernidad, se refiere a la segunda modernidad, donde un aspecto fundamental para comprenderla es la reflexividad, que permite una construcción en pareja reflexiva del yo, debido a una compleja diversidad de opciones y posibilidades en donde la confianza y el riesgo son partes de situaciones de riesgo e incertidumbre, en otras palabras las relaciones amorosas en la modernidad abren la posibilidad a múltiples elecciones de pareja que pueden afectar la estabilidad de las parejas, abriendo la puerta a sensaciones de incertidumbre que afectan el llamado plan de vida (Giddens, 1995; como se citó en Tenorio, 2012).

En los estudios de Tenorio (2012) donde se realizan diferentes entrevistas a diferentes tipos de pareja sobre que es el amor, se evidencia, debido a las verbalizaciones realizadas por los entrevistados, que éste concepto generalmente está asociado a la duración en el tiempo, confianza, compañerismo entre otras comprensiones, sin embargo, a pesar de que el tema de la fidelidad y la confianza es reiterativo en la definición de la pareja, en la práctica no parece cumplirse plenamente, donde los celos son un factor modificador de la estabilidad en la relación, que se puede expresar con indiferencia, en ocasiones porque la pareja no está considerada dentro del grupo familiar como una figura que tenga opinión, segundo porque no cuenta con los recursos sociales ni materiales para hacer frente de forma más directa a la situación, en otras palabras, se reacciona de esta manera, porque lo que se necesita es la compañía de la pareja como sustento de la casa y alguna especie de estabilidad, esto generalmente se presenta en el género femenino, donde la infidelidad es altamente censurada, pero que en el hombre, es permitida en cierto grado.

Un ejemplo de lo dicho anteriormente es expuesto por unas de las parejas entrevistadas de mayor edad, donde expresan que la infidelidad es culpa de la mujer que decide mantener relaciones con el hombre casado, en cambio, el hombre que es infiel debe de ser perdonado

(Tenorio, 2012).

En los discursos recogidos por Tenorio (2012) se evidencia mucho el patriarcado de la comprensión de lo que es pareja, al menos en los discursos de las parejas tradicionales, debido a que, como lo exponen Montero y Nieto (2002) la mujer, en estos tipos de discursos es destinada la mujer a un rol de “objeto sexual” y el papel de “madre y esposa”, lo cual, si bien en un principio puede ser una práctica positiva, termina llevando a situaciones de diferencia, dependencia y sumisión, mientras que a la vida de los varones se le da importancia a los discursos de autonomía y realización personal.

Según Montero y Nieto (2002) lo que vulgarmente se le llama Machismo es solamente una parte del bloque en relación al Patriarcado donde está constituido según las dinámicas temporales y discriminadores las cuales la mujer es expuesta, generalmente, los factores socio-económicos que permiten este sistema de prácticas construidas socialmente, en un primer lugar se encuentra la poca representatividad que tiene el rol femenino en las sociedades, los estereotipos tales como el de ser objeto sexual o de atracción, como si este fuera uno de sus principales objetivos, su vida debe construirse referente a un varón y la necesidad impuesta de que debe de ser madre.

Por otra parte, Illouz (2012), también hace una especie de recorrido al tema del amor, en donde recorre a partir de comprensiones psicoanalíticas donde se explica que las primeras pérdidas de la infancia configuran el modo que respondemos a las pérdidas en el ahora, o a las posibles pérdidas que nos podemos enfrentar, sin embargo, mucho del sufrimiento o situaciones conflictivas, se pueden evidenciar en las relaciones amorosas, ya que retomando lo dicho anteriormente, son producto de los conflictos también culturales, donde la cultura y la sociedad atribuye algo, pero mediante el sujeto como parte individual pretende encontrar otros objetivos, debido a que se ha impuesto socialmente cierto tipo de metas con la que el ser humano cumple con motivo de ser feliz, por otro lado el “amor romántico” expuesto por Illouz (2012) menciona desde una visión feminista, donde se fundamenta mediante una superioridad y relevancia, es por esto que la mujer por sumisión se hace participe en el amor característico hacia el hombre, en donde en realidad hay un quiebre existente entre los dos géneros puesto que los hombres mantienen la dominación frente a la mujer por imposición frente a niveles culturales y sociales.

Por ejemplo, siguiendo la idea de Montero y Nieto (2002) con respecto al patriarcado, Illouz (2012) también habla de un aspecto íntimamente relacionado, la caballerosidad, la cual se

remonta a mucho tiempo atrás, donde el caballero protege y resguarda de manera valiente y fiel al débil, cuando esto se aplica a las relaciones amorosas de género, se reafirma el rol sumiso y débil femenino y se cimienta aún más el rol de poder masculino de dominio.

La modernidad llega derrumbando esta serie de ilusiones que protegían a las personas del sinsabor de la realidad, cuando las ideas políticas de igualdad, libertad (sexual) e identidad de género se ponen en el centro de la temática social donde, por estas circunstancias, los hombres empiezan a considerar el estatus de existencia del género femenino (Illouz, 2002).

La propuesta cartesiana, citada por la autora, donde la duda lleva a encontrar la certeza de las cosas, de esta forma en un sentido Lacaniano cuando se habla de certeza se identifica o se relaciona con el yo, en otras palabras, lo que los individuos necesitan no es una certeza ontológica o epistémica, sino una certeza romántica, y/o erótica, donde la terminología cambia de postura para sustentar ya no la existencia de sí mismo, sino someterse a aclarar si realmente hay amor incondicional por parte del otro, de esta manera esta certeza que se plasma desde otro punto erótico y la manifestación de los encuentros sexuales dan un cierto estatus, en estos tiempos, de bienestar y seguridad, además se han convertido en factores significativos de valor individual y propio. Éstas nuevas importancias de dichas certezas se empiezan a configurar debido a que en estos tiempos la mujer empieza a perder su estatus o rol de sumisa subordinada al poder masculino, sino que empieza a tener un rol igual al del hombre (Illouz, 2012).

En este sentido, a partir de las comprensiones que se generan sobre el amor pueden delimitar la percepción del yo o contribuir de manera diferente, en donde el sentirse amado en una sociedad y una cultura actual permite que el ser humano plantee una postura de autenticidad y confianza en sí mismo aumentando así los niveles tanto afectivos como de autoestima, (Illouz, 2012). En otras palabras, el yo tiene una necesidad imperante de ser reafirmado como único, especial e importante, donde en el amor mutuo, los amantes se encargan de cumplir estas necesidades o al menos las subsanan parcialmente, los conflictos aparecen en la medida de que esta reafirmación o reconocimiento necesitado por los participantes de una relación no son recibidos recíprocamente (Illouz, 2012).

Estas dinámicas que genera el ser humano respecto al otro de reconocimiento y validación sobre la importancia y el estatus que plasma el objeto amado, puede generar ciertas dinámicas de celos, y estas aparecen cuando la importancia que se le brinda al otro no es recibida de la forma recíproca y fluida con la que se está entregando, debido a que el sentimiento de exclusión que

siente la otra persona y el sentimiento de la no valoración y la no aceptación de parte del objeto amado resulta para él bastante frustrante y abrumador (Illouz, 2012).

Celotipia y Psiquiatría

Desde la época griega se ha construido un término fundamental para personas que sufrían algún tipo de trastorno mental como lo es la paranoia, este término fue usado para referirse a una población general, (Berrospi, et al. 2003). Si bien más adelante en el siglo XVIII en Alemania se delimita el uso del término paranoia para referirse a las personas que tienen síntomas delirantes o lo que actualmente se define en psiquiatría por el DSM-IV, como “ los trastornos delirantes”, este tipo de concepto lo retoma la escuela Alemana y Francesa permitiendo generar el termino de paranoia a sujetos con característica delirantes teniendo en cuenta que no tenga una perturbación en el ámbito afectivo o intelectual, refiriéndose así con rasgos de demencia parcial que alteran al sujeto (Berrospi, et al., 2003).

Según la CIE-10 el sujeto delirante mantiene un ideal de diferentes situaciones de comportamiento de forma errónea, es decir que el sujeto crea en su pensamiento situaciones que no han se han vivenciado, es por esto que las personas que rodean al sujeto en un nivel sociocultural según la CIE-10 no están de acuerdo con dichas manifestaciones que otorga a partir de sus ideas erróneas, este tipo de sujeto con delirio mantiene su convicción de lo que está percibiendo así tenga todas las pruebas que demuestren lo contrario; dentro de esta categoría delirante se encuentra un sujeto con síntomas de ser observado, hostigado, seguido, con manifestaciones de superioridad, y vulnerable ante la supuesta infidelidad de la pareja. Esta supuesta infidelidad se encuentra en la categoría de los delirios pasionales” en donde se encuentra la celotipia y la erotomanía, (Berrospi, et al., 2003).

La psiquiatría tiene también que decir sobre las relaciones amorosas, más que todo con respecto, específicamente, a los celos, los cuales hace parte de los trastornos delirantes, más específicamente “el trastorno delirante celotípico” Según el DSM IV y el DSM V, las características diagnósticas del trastorno delirante es la presencia, de una o más ideas de índole delirante, donde se define como una enfermedad mental en la que incluye características psicóticas; este trastorno no necesariamente debe afectar en gran medida a la funcionalidad de los

individuos en el ámbito social, sin mencionar los casos excepcionales, dentro de esta clasificación, se encuentran diferentes subtipos, el erotomaniaco, el celotípico, el de grandiosidad, el persecutorio, el somático, el mixto y el no especificado (APA, 2002; APA, 2013).

El subtipo celotípico se evidencia cuando la idea delirante central es que el individuo es víctima de la infidelidad de su pareja, amante, o esposa (o), éstas creencias aparecen sin ninguna prueba o motivo o en pruebas generalmente “pequeñas”, las cuales son utilizadas para justificar la idea delirante, además que estas pruebas generalmente se utilizan como razón suficiente para intervenir en la supuesta infidelidad del cónyuge, coartando su libertad, siguiéndolo, vigilando, entre otras conductas que ayuden a encontrar la evidencia necesaria de sus ideas (APA, 2002; APA, 2013). En su versión más moderna el DSM-V no hay diferencias significativas con respecto a los criterios para evidenciar el trastorno delirante celotípico. Si bien las personas con trastorno delirante en su diario vivir, se enfrentan con dificultades en diferentes áreas, como por ejemplo al nivel social, laboral, relacional, emocional entre otros, que ocasiona desatención y confusión como consecuencia de las ideas delirantes que manifiesta el sujeto. DSM- IV.

Es de suma importancia mencionar que estas personas con trastorno delirante dependiendo del significado que le proporcione el sujeto a sus ideas delirantes, pueden incrementar de manera considerable niveles de agresividad e ira logrando ocasionar a la pareja un grado elevado de violencia contra la pareja, llegando así a maltratar e ir a situaciones judiciales, DSM IV.

Marco Normativo/Legal

Desde una postura legal, no se establecen leyes específicas para el abordaje de los celos, sin embargo se encuentran leyes en las que abarcan y se relacionan con los celos enfermizos o celotipia, por un lado se encuentra el tema de la infidelidad y las consecuencias que esto abarca y por otro lado se encuentran leyes que protegen contra la violencia familiar en la que está involucrada la relación de pareja, manifestándose comportamientos de ira, agresión, violencia como consecuencia de los celos. A partir de ello, La ley colombiana, más específicamente la el artículo 154 del código civil posteriormente modificado por la LEY 25 DE 1992, en la cual en su artículo 6o deja en manifiesto que son causales de divorcio la infidelidad de uno de los cónyuges y las relaciones sexuales extramatrimoniales; Las conductas que lleven a la perversión o maltrato del cónyuge o a personas que estén a su cuidado.

Además de esto, siempre y cuando el acto de infidelidad sea de conocimiento del cónyuge y no haya sido provocado, la “víctima” de infidelidad tendrá un plazo máximo de un año para generar una demanda contra su pareja que comete adulterio.

Éstas consecuencias solo pueden ser aplicadas en los matrimonios de derecho, debido a que en los de hecho, legalmente no está la obligación de ser fiel, la infidelidad deberá probarse sin que haya dudas sobre su incidencia, siempre y cuando las pruebas para probarlas sean de procedencia legal (no ilícitas como interceptar llamadas, tomar fotografías clandestinas, seguimientos o violar archivos personales).

La Ley 1257 de 2008 “sobre no violencias contra las mujeres” tiene una dirección a beneficiar a las familias, y en general a los sujetos colombianos para encontrar una igualdad de condiciones, que refuerce las relaciones de solidaridad y respeto, sin embargo va dirigida a favorecer a la mujer como igualdad de condiciones frente al género. La ley 1257 de 2008 Plantea lo siguiente... “Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones”. Si bien el objetivo que contempla esta ley es garantizar que las mujeres estén libres de cualquier agresión o violencia permitiendo brindar y proteger los derechos de libertad y decisión.

Si bien en el artículo 2. Sobre “la definición de violencia contra la mujer” menciona que una característica de violencia contra la mujer se encuentra por las relaciones de pareja, una de las causas es por los celos o posible infidelidad, si bien la ley lo que quiere es proteger contra este tipo de violencia y erradicar cualquier tipo de amenaza de su accionar ya que una persona que esta con un estado de celos no da a lugar para mantener la agresión tanto física ni psicológica.

En el artículo 3. Sobre “el daño contra la mujer” se encuentra tres ítems importantes que evidencian el daño que puede ocasionar el agresor a partir de ser violento en una relación de pareja, en primer lugar se encuentra el daño psicológico que plantea un control de los comportamientos del sujeto mediante la intimidación, la amenaza y humillación, que no permita gozar de una salud mental ni mantener el libre desarrollo de la personalidad; en segundo lugar se encuentra “el daño o sufrimiento físico”, da lugar a que la persona está en indefensión a su cuerpo y por lo tanto el agresor puede vulnerar la integridad corporal del sujeto; y como tercer lugar se encuentra “daño patrimonial” en donde menciona que el agresor en un momento determinado a partir de las acciones que la persona tenga, puede esconder o prohibir objetos importantes para la realización de su trabajo, documentos personales, entre otros.

Si bien este último ítem también es importante ya que a partir de una discusión de pareja por causa de los celos, el sujeto agresor puede impedir o prohibir que obtenga sus utensilios básicos para comunicarse, como por ejemplo las bases tecnológicas y equipos electrónicos que impiden la realización de su trabajo y su libre albedrío.

Reiterando lo dicho anteriormente en la LEY 1542 DEL 2012 “contra la violencia intrafamiliar” menciona sobre “los roles y estereotipos para víctimas y ofensores” en donde el rol como hombre violento se manifiesta a partir de ciertos comportamientos que la sociedad desde hace algunos años ha aceptado sobre la naturaleza masculina, este tipo de comportamientos agresivos que genera es a causa de los celos, pasión, ira, infidelidad.

Lo que plantea la LEY 1542 DEL 2012 “contra la violencia intrafamiliar” es que no se debe excusar al hombre por su naturaleza innata violenta ante cualquier tipo de agresión, sino adjudicar una legitimidad ante ambos géneros interpretando que ninguna causa de comportamiento en donde se encuentre de por medio los celos, la ira, la infidelidad da causa para que exista el maltrato.

Retomando nuevamente la LEY 1542 DEL 2012 “contra la violencia intrafamiliar” menciona unas fases de violencia que logra el sujeto por ciertos comportamientos que tiene la pareja, en la primera fase llamada “aumento de tensión” se encuentra dinámicas de agresión menores en donde hay un tiempo de semanas o meses, el comportamiento de la persona que agrede es basado en altercados, gritos, mientras que la persona agredida intenta mantener ese tipo de inconvenientes bajo control, este tipo de control lo busca mediante la aceptación dirigido a darse la culpa por los acontecimientos y acciones que realiza y su pareja manifiesta, sin embargo la pareja no conforme con lo expuesta aumenta su angustia y su comportamiento de celos es más frecuente aumentando las humillaciones y amenazas.

En la fase dos llamada por la Ley como “incidente agudo o agresión” el tiempo de esta fase se hace más corta involucrando de un día a unas cuantas horas, se encuentra que la tensión ejercida por el agresor sale a flote con el resultado de golpear a su pareja en donde se encuentra mayor tensión frente a humillación, ira, y descontrol, perjudicando la parte emocional de la pareja generando angustia, insomnio y tristeza. El sujeto agredido tiende a disimular sus heridas y a generar una negociación después del acto de agresión.

Por último se encuentra la fase tres propuesta por la LEY 1542 DEL 2012 “contra la violencia intrafamiliar” y se llama “arrepentimiento y comportamiento cariñoso” en esta fase el agresor se mantiene al pendiente de su pareja, expresando cariño intenso y amor en donde el sujeto agresor se arrepiente por lo sucedido, se genera y se restablece la calma, ayuda con el trabajo en casa, etc. sin embargo de esta fase vuelve a iniciar la Fase 1. En donde el sujeto agresor llega con más fuerza y es allí donde está implicado un posible homicidio a causa de los celos de pareja.

Antecedentes Investigativos

Para el desarrollo de esta investigación es pertinente ahondar en ciertas investigaciones que tienen como fin, el estudio sobre la teoría del apego y los celos dando así una mayor profundización y ampliación del fenómeno a investigar, teniendo en cuenta que los antecedentes investigativos se encontraron en diferentes bases de datos tales como: Redalyc, Aperturas Psicoanalíticas, Scielo, Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, Psicothema y Dialnet.

De esta manera en el estudio investigativo de George, Kaplan y Main (1985; como se citó en Delgado, 2004) sobre apego, plantearon un cuestionario mediante el cual se obtienen tres tipos de modelos internos, el primero es a) “padres seguros y autónomos”, el cual consiste en aquellos que manifiestan adaptación y armonía en sus rutinas infantiles, sean asertivas o no, no idealizan y no demuestran resentimiento en sus relatos, se expresan con explicaciones coherentes y verosímiles, propias del apego seguro, y tienden a ser padres muy afectuosos y sensibles que permite que el hijo se involucre al extraño de forma adecuada y segura.

El segundo modelo es el de los b) “padres preocupados”: manifiestan diferentes emociones al adentrarse a un mundo infantil, en donde expresan alguna inconformidad y recelo respecto a sus padres, se muestran agobiados en sus recuerdos y extrañados acerca de sus padres, manifestando incongruencias y negaciones en sus relatos. Este tipo de padres, señalan una preocupación por la interacción con otros siendo esta, casi nula, sienten que les hace falta generar estrategias para fomentar sus habilidades sociales. Además que se evidencia una sensación de confusión algo incoherente en relación a la interacción constante con sus hijos, lo cual obedecen a un poco responsabilidad de sus hijos y obstruyen la mayoría de veces con las exploraciones de sus hijos en los ambientes nuevos, por lo tanto, es común que sus hijos presenten un apego inseguro - ambivalente (George, et al. 1985; como se citó en Delgado, 2004).

El tercer modelo, es el de c) “padres rechazados”, los cuales aumentan la idealización de apego de los padres y disminuyen los recuerdos infantiles, evidenciando de forma insensible y monótona sus escasos recuerdos, y no se comprometen en demostrar sus emociones, este tipo de padres rechazados, manifiestan ante sus hijos las características de un apego inseguro - evitativo, y suelen ser indiferentes (George, et al. 1985; como se citó en Delgado, 2004).

Main y Hesse (1990; como se citó en, 2004) proponen un cuarto modelo que es el de d) padres no resueltos, los cuales serán similares al apego inseguro desorganizado / desorientado, los cuales asumen características de los grupos mencionados anteriormente y presentan desconcierto y confusión en la medida en que experimenten cierto razonamiento de un proceso de pérdida o trauma. Finalmente, el hecho de que padres presenten un tipo de modelo representacional no indica que en el 100% de los casos sus hijos presenten modelos representacionales similares o de apego coherentes a estos modelos, sin embargo es la gran tendencia, sin embargo, nuevamente, este ciclo puede romperse (Delgado, 2004).

Según Arbiol, Plazola, Sainz y Yarnoz (2001) plantean la importancia de la percepción que tienen las personas en relación a la teoría de apego, en su investigación dieron cuenta de un análisis en referencia a estilos de apego de personas adultas y la apreciación que tienen de ellos mismos como la percepción que tienen los demás; para ello la población participante de la investigación de Arbiol, et al. (2001) fueron 118 universitarias con utilización de un instrumento que permite medir características de valoración, estas características son, “el yo ideal y los otros ideales” en este sentido percibieron que la población participante en un nivel general en relación a la teoría del apego, demostraron estar más allegados a la madre que al padre, por otro lado en un nivel más específico, las mujeres universitarias participantes, se identificaron más con sus pares (amigos y pareja) que con sus padres. En general lo que plantean Arbiol, et al. (2001) es que a partir de los resultados obtenidos las figuras más significativas de apego son los vínculos primarios como el padre y la madre y en una segunda instancia los amigos y la pareja.

Seguido a ello, la investigación de Apodaca, Ortiz, y Zapiain (2002) evidencian en sí, la importancia del apego, en relación a la seguridad que adquiere el sujeto en la adultez desde su historia de vida, y por otra parte las características que surgen de la teoría del apego como la afectividad, la emocionalidad, la sexualidad, en cuanto a las relaciones de pareja. En el estudio de Apodaca, et al. (2002) participaron varias parejas con diferentes edades, contestando así cuestionarios que certifican la historia afectiva del sujeto abordando las características de la pareja, donde se tuvieron en cuenta la seguridad de apego, y expresiones emocionales. Como resultado de la investigación de Apodaca, et al. (2002) Se presentan un valor significativo respecto a la madre por su afectividad en la infancia del sujeto, otro resultado interesante al nivel de los padres hacia el hijo en la infancia demuestra que el “control restrictivo” ejercido por la madre se relaciona negativamente con la seguridad de apego del sujeto, el control ejercido por el padre no tiene mayor incidencia respecto a el apego seguro en ninguno de los dos sexos.

Retomando a Apodaca, et al. (2002) plantean la importancia que tiene el hijo en la adultez ya que a partir del control prohibitivo que manifiesta la madre en la infancia del sujeto, se relaciona negativamente con el equilibrio que tiene la pareja, y por el lado del padre esta forma de control prohibitivo, se relaciona negativamente con el grado de la satisfacción sexual.

Si bien, lo que plantea Brenlla, Brizzio & Carreras (2004) en su investigación sobre la importancia significativa que tiene el amor relacionado con el apego, es que el apego es una forma en que las personas se desenvuelven en varios niveles como por ejemplo, la confianza que se obtiene en la niñez y que posibilitan brindar más adelante en la adultez una protección segura a los hijos. En este sentido el estudio investigativo de “actitudes hacia el amor y el apego” (2004) a partir de una escala llamada “actitudes sobre el amor” evalúan la tipología detallada en donde se encuentran ítems sobre las relaciones amorosas y los estilos de apego en adultos jóvenes, hombres y mujeres con diferentes estados civiles, y en ellas se encuentran, casado, separado, en pareja y divorciado.

El resultado de esta investigación determina que no existen diferencias significativas entre hombre y mujeres con respecto a dos ítems importantes del amor “Lodus” que según Brenlla, et al. (2004) es una actitud que indica hacia el centro de la diversión y una falta de compromiso considerable en las relaciones amorosas, y por otro lado se encuentra “Eros” en donde Brenlla, et al. (2004) menciona que es una actitud hacia el amor romántico y pasional, dando resultados de que ciertas actitudes se encuentran similares tanto en hombres como mujeres. En relación al apego se evidencia que la actitud de amor en relación al apego seguro indica una relación positiva respecto a “Eros”.

Según Castro, Carrillo, Rodríguez, y Penagos (2006) en su investigación, evidencia la relación que existe entre el apego, el auto concepto y diferentes formas de las relaciones amorosas de los adolescentes, en el estudio participaron adolescentes bogotanos de colegios mixtos, femeninos y masculinos, con un instrumento donde evidencian las relaciones de apego con el vínculo primario (padre y madre) y más adelante con los pares o pareja, determinando características de auto concepto. El resultado del estudio de según Castro, et al. (2006) Demostró que los adolescentes pertenecientes a esos grupos escolares poseen un nivel alto de apego seguro en relación a sus vínculos primarios y pares, también se demostró que a partir de estas tres figuras de apego da pie para la conformación del auto concepto en cada uno de los sujetos que predominan a unas características específicas positivas para las relaciones románticas. Por otra

parte, en las relaciones amorosas están basadas en la figura de apego primaria, en este caso la madre y como segunda instancia los pares.

Según Cantero & Melero (2008) en su investigación mencionan los estilos afectivos que tiene el sujeto y como estos se relacionan con el apego en el adulto, para ello participaron 445 sujetos entre hombre y mujeres con el fin de identificar las cuatro características afectivas como, seguro, preocupado, temeroso, huidizo, y así poder identificar el estilo de apego en relación a estas variables. El resultado de la investigación de Cantero & Melero (2008) demuestran que dentro de las variables de afecto y de apego se encuentra, el estilo seguro, donde se caracteriza el sujeto por ser sociable, asertivo al momento de comunicar y expresar respecto a sus emociones y sentimientos, en el estilo preocupado en la investigación de Cantero & Melero (2008) manifiesta que el sujeto se refleja ante el miedo y sentimiento de rechazo, baja autoestima, necesidad de aprobación. En el estilo alejado el sujeto se encuentra en una absoluta individualidad en donde el establecer estados afectivos fuertes generan autosuficiencia, y el último estilo que menciona Cantero & Melero (2008) en su investigación es el estilo temeroso hostil, en donde el sujeto evidencia rencor, hostilidad, ira, que evidencian conflictos no resueltos en la dinámica de apego.

Según Retana & Sánchez (2008) mencionan el significado que tiene el sujeto en el apego de los primeros vínculos y como estos desarrollan a un vínculo romántico más adelante en la adultez, de acuerdo a esta significancia se encuentra que algunas personas en la adultez no crecen con un apego seguro, y es por esto que desciende unas categorías específicas como inseguridad, miedo al rechazo, miedo a la pérdida, en donde al hablar de los vínculos románticos están expuestos los celos, y el amor adictivo, en la investigación realizada por Según Retana & Sánchez (2008) se encuentran participantes hombres y mujeres adultos de la ciudad de México en donde se identifican los tipos de apego respecto a los celos y el amor adictivo el resultado de la investigación de Según Retana & Sánchez (2008) es que a partir del apego rechazante tiene rasgos de oponerse íntimamente, además de ser individualista, los sujetos con esta característica de apego manifiestan celos con temor a que la pareja lo deje por otra persona, ya que el sujeto celoso quiere ser el centro de atención sobre la pareja y en control que quiere generar en el otro. Por lo que cuando la pareja no está con el sujeto, inicia un fuerte altercado contra sus pensamientos ya que siente que al no estar la pareja al lado del sujeto, habrá un engaño.

Según Retana & Sánchez (2008) menciona que el sujeto con apego rechazante lo que hace inconscientemente es deshacerse de la pareja, rechazando las satisfacciones por lo que

persiste en buscar motivos que probablemente no se encuentran en la relación como el engaño, para terminar la relación. Por otra parte en la investigación de Retana & Sánchez (2008) señala como resultado que el apego temeroso el sujeto tiene rasgos de ser esquivo y retraído, la forma como se comporta ante los celos es de sentimientos de inseguridad y desilusión relacionado con la deslealtad en donde ocasiona a la pareja irritabilidad y discordancia ante el no control de la relación.

Si bien lo que plantea Retana & Sánchez (2008) es que los sujetos que necesiten cubrir lo que no ha sido satisfecho, es decir algo externo a él, tienden a presentar rasgos de preocupación en su accionar integrando así el apego rechazante ya que este tipo de sujetos les da cierto grado de temor al tener pareja porque al aceptar a su pareja entra hacer lo fundamental en la vida y le costaría mucho perder la relación. Es por esto que el individuo ante su temor de perder lo más significativo entra en angustia generando imaginarios de un rival que puede acabar con la relación.

Según Guzmán y contreras (2012) señalan la importancia de los estilos de apego en las relaciones de pareja en cuanto a la satisfacción matrimonial, ya que el apego que se establece desde la infancia, se considera más adelante como base fundamental no solo en las relaciones afectivas sino también como enfrentamiento al sufrimiento y al estrés, (Guzmán y contreras, 2012). Es por esto que mediante la investigación expuesta por la investigación demuestran con varios participantes desde un estudio transversal con diseño no experimental, tanto el nivel de apego en relación a la satisfacción que tiene cada pareja como el nivel de apego individual en donde el apego seguro hace parte esencial del estudio. De acuerdo a ello se tuvieron en cuenta los diferentes tipos de apego donde la relación del apego seguro dio como resultado una satisfacción mayor mientras que el apego inseguro ambivalente se demuestra menos satisfacción a la hora de hablar de la relación de pareja.

Según Rodríguez, Amaya y Espriella (2010) plantean en su investigación la importancia que tiene los apegos parentales que pueden repercutir a una dependencia emocional diseñada especialmente en estudiantes adolescentes, mujeres y hombres de un colegio en Colombia, en la que en los resultados de sus pruebas encontraron todo lo contrario, la poca significación que tienen estos adolescentes colombianos con sus padres, a partir de ello se encontró en los adolescentes un apego ambivalente respecto a sus vínculos primarios lo que dio como

consecuencia a que probablemente no existan dependencias emocionales en las relaciones posteriores de los estudiantes.

En este sentido retomando la investigación teórica de Vanegas (2011) evidencia que los celos se intensifican a partir de características intrapsíquica relacionadas con la pérdida del objeto, en la que se encuentran fundamentadas las formas narcisista, el poder que ejercen de uno al otro, y las emociones encontradas ante estas situaciones. A lo anterior como conclusión del estudio teórico de Vanegas (2011) muestra que tanto los celos como la infidelidad es una correlación de las parejas ya que disocian los miedos, comportamientos, desconfianzas, dolor, resentimiento el uno por el otro. Por lo tanto como resultado es que los significados que tienen los sujetos en las relaciones parentales se amplía y se solidifica en una "modalidad relacional" en donde la otra persona que ejerce la relación interactúa también al nivel intrapsíquico del sujeto fomentando los estados afectivos y en su accionar cotidiano.

A partir de ello, En el estudio de Albánese, et al. (2010), Menciona la relación existente entre el apego romántico y los celos ya que menciona que el apego del ser adulto esta finamente relacionado con la pareja y expresa y solicita "exclusividad" respecto a la relación de pareja, en este sentido si no se mantiene dicha solicitud de disponibilidad, de la pareja puede llegar a tener sentimientos de tristeza, angustia y miedo de perder al ser amado. Para ello Albánese, et al. (2010), en su metodología participaron 100 sujetos hombres y mujeres, con un instrumento para medir el apego romántico, en relación a los celos de pareja, como resultado del estudio, en los tipos de apego se identificó que tanto el apego como los celos tiene una relación significativa, es decir que los diferentes tipos de apego pueden explicar los comportamientos de los sujetos celosos y manifestar ciertas características individuales a partir del comportamiento de apego en los primeros años de vida, el resultado de perder a la pareja está estimado al apego temeroso ya que hay sentimientos de angustia de perder el objeto amado, (Albánese, et al, 2010).

Según García, Gómez y canto (2001) los celos se pueden manifestar de maneras diferentes dependiendo de la infidelidad que ocasione la pareja ya sea emocional o sexual y más teniendo un rival que se enfrenta a condiciones sociales, culturales y valorativas que se evidencian en comparación a la pareja. En este sentido el estudio investigativo de García et al. (2001) se fundamenta en encontrar las diferencias que experimentan los hombres y las mujeres de celos ante un estado de infidelidad por sus parejas, para ello hicieron un análisis entre ambos sexos que tienen rasgos característicos de celos ante infidelidades experimentadas, de esta manera

mencionan casos hipotéticos de un rival atractivo (a) dando como resultado desde una postura emocional se encuentra una mayor intensidad de celos en las mujeres y en los hombres experimentan una amenaza en la autoestima relacionada directamente con la infidelidad sexual.

De esta manera Canto, García y Gómez (2009) hacen hincapié en otro de sus artículos motivados por la emocionalidad del sujeto frente a los celos mencionando que uno de los desencadenantes emocionales más comunes de las parejas son los celos en relación a la infidelidad que se puede manifestar tanto emocional como sexual; sin embargo lo que menciona Canto et al. (2009) es que la emocionalidad es muy importante para el ser humano ya que se forma desde posturas culturales y sociales y hacen parte de un proceso muy significativo ya que de esta manera se construyen pensamientos, principios y valores personales. En este sentido en la investigación expuesta por Canto et al. (2009) Desde un cuestionario hecho a mujeres y hombres participan para dar cuenta de lo más significativo a la hora de sentir celos, en donde se integra por un lado la parte emocional y por otro lado la parte sexual, dando como resultado que los hombres como las mujeres integran los celos de forma similar, incrementando la importancia de los celos frente a una infidelidad emocional de la pareja más que la sexual.

De esta manera frente a estos dos artículos de Canto et al. (2009) generan un complemento frente a las reacciones de celos que presentan las parejas ante la infidelidad y en la investigación complementaria va en dirección hacia la emocionalidad con que los sujetos se desenvuelven en las relaciones.

Seguido a ello, en la investigación propuesta por Crispín, Pimentel, Spindola, Ruiz y Villalvazo (2011), demuestran que los celos no se presentan en una forma específica ni por una cultura específica, si no por el contrario, se manifiestan en la mayoría de las parejas de forma frecuente en rangos de diferentes edades. En la investigación de Crispín, et al. (2011) ante la percepción de cómo se manifiestan los celos y la relación con la afectividad aplicaron como instrumento diferentes preguntas con la finalidad de generar comparación sobre la manifestación de los celos de hombres y mujeres adolescentes, ya que según Crispín, et al. (2011) los celos son una problemática que se presenta y se vivencia con frecuencia en la actualidad y sobretodo en los adolescentes. El resultado de la investigación se manifestó que las parejas entre los 14 y los 19 años tienden a ser más celosas sobre todo las mujeres adolescentes respecto a mujeres mayores, en donde las mujeres adolescentes manifestaron la necesidad de expresar su afecto con su pareja por más tiempo.

Retomando a Vanegas (2011) en su artículo, muestra que la infidelidad se da a partir de motivos psíquicos, en ellos está el miedo a la pérdida del objeto, involucrando también, aspectos narcisistas que comparten los sujetos infieles y sujetos celosos, por lo tanto las sensaciones de temor angustias dudas y pensamientos negativos, dan al terapeuta aspectos importantes para tratar la dinámica de los vínculos. Este artículo fue hecho pensando en los terapeutas colombianos de tener las señales específicas sobre la infidelidad y celos y así intervenir desde los vínculos del sujeto.

Por otra parte en la investigación hecha por Casullo & Liporace (2003) muestran una incidencia muy parecida o igual a la de Olcay, Castro, Escobar y Fuentes (2003) ya que evidencia en la población argentina específicamente los adultos a partir de hipótesis generadas por el estudio sobre los celos, sexualidad y las relaciones amorosas se presentaron resultados a estas hipótesis, en primer lugar las mujeres argentinas adultas sienten mayor incomodidad y ocupación sobre la idea de que la pareja tenga una relación emocional con otra persona, y el hombre siente temor a que la pareja sea infiel frente a una relación sexual con otra persona. Para ello, se evidencia en estas investigaciones las características afectivas de hombres y mujeres que pueden desempeñarse en una edad temprana y que posteriormente se ven reflejadas en las parejas de cada uno, en esta investigación y de acuerdo a la postura de los tipos de celos que plantea Echeburúa y Fernández (2001) nos muestra unos celos proyectados del miedo que le da al sujeto que sean infieles de tipo emocional como de tipo sexual.

Según Fernández, et al. (2003) presenta una investigación sobre las diferencias sexuales de los celos que se fundamenta en poblaciones jóvenes de mujeres y hombres chilenos; estableciendo las diferencias sexuales en ciertas experiencias subjetivas de los celos, por lo tanto generaban en los jóvenes preguntas espontaneas sobre la infidelidad emocional o sexual, y a partir de estas preguntas indicaban cuál de estas dos preguntas ocasionaban más incomodidad y malestar, dando como resultado que las mujeres jóvenes les da malestar e incomodidad sobre la infidelidad emocional de una forma significativa y por el contrario los hombres les genera malestar la infidelidad sexual sobre las parejas, de acuerdo a ello Según Fernández, et al. (2003) mencionan la importancia de los chilenos a buscar parejas de acuerdo a su estructura emocional y cultural como Latinoamérica comparando con otros estudios similares.

Por otra parte según Loinaz, Echeburúa y Ullate (2012) hacen énfasis en su investigación sobre el apego de los adultos, la autoestima y la empatía en relación a las agresiones de pareja, ya

que la teoría del apego genera información importante frente a las relaciones que establecen los sujetos agresores, indicando por una parte la emocionalidad que puede interferir con las infidelidades de pareja frente a la ira. De esta manera según Loinaz et al. (2012) los comportamientos agresivos respecto a la pareja se pueden manifestar a partir de una protesta directamente de la figura de apego donde se encuentra estilos de apego de amenaza o separación.

En este sentido la investigación de Loinaz et al. (2012) presentan un cuestionario a dos grupos, uno haciendo énfasis en personas con agresión y el otro sin síntomas agresivos, donde se comparan puntuaciones sobre el apego adulto, dando como resultado que estos dos grupos en la correlación no muestran diferencias significativas frente algún subtipo patológico.

De forma complementaria en el estudio de García, Canto, Moreno y Perles (2011) hacen relevancia en la predisposición de los celos y las tendencias a comportamientos violentos que se presentan en las parejas frente a los conflictos que los celos desenvuelven, en este sentido en su investigación a partir de la participación de más de doscientas personas, analizan las estrategias individuales para la resolución de conflictos que se desenvuelven en pareja, dando como resultado que la resolución empleada para la inteligencia emocional dio aspectos negativos mientras que en los celos y comportamientos agresivos se mostró aspectos positivos, que permiten dirigir la atención ante la prevención y resolución de conflictos.

Retomando a Vanegas (2011) respecto a los diferentes estudios que se plantean con los sujetos celosos en relación a la afectividad y apego, es la importancia en la intervención terapéutica en relación a parejas con índices celotípicos como resultado de una infidelidad, propone que el terapeuta debe presenciar una comunicación asertiva para el establecimiento de relación de la pareja tratante, haciendo un análisis desde la individualidad frente a sus vínculos, expectativas, desconfianzas, miedos, y emociones que entabla cada sujeto, y de esta manera a partir de la intervención, atenuar las desconfianzas y los miedos del sujeto como individuo y el sujeto en relación, esto con el fin de trabajar en manifiesto al vínculo y que se permita permanecer, fortalecer y formar de una forma pertinente a las necesidades psicológicas del sujeto.

En ese sentido como forma de conclusión de acuerdo a los antecedentes enmarcados sobre celos, apego y pareja, permiten dar cuenta sobre la claridad del fenómeno investigado a partir de los comportamientos de diferentes sujetos enfrentados a sentimientos de celos en relación a la pareja, teniendo en cuenta aspectos fundamentales sobre la teoría del apego. De esta manera dan cuenta de una población general en donde al hablar de apego se remonta a las más tierna infancia

presentando un desarrollo afectivo, evidenciando aspectos relacionales, afectivos y emocionales, pasando por la adolescencia para adentrarse en los comportamientos del adulto frente a una relación de pareja. También da cuenta de estudios sobre la forma en que las mujeres y hombres asumen sus sentimientos de celos estipulando la importancia de cada uno de ellos dependiendo el sexo. De esta manera cabe resaltar que a partir de las investigaciones no se procede a un rango de edad determinado si no que a través del desarrollo de individuo genera un tipo particular de comportamiento y afrontamiento hacia una realidad que sucede en la pareja, teniendo en cuenta las características sociales y culturales que se tenga. De esta forma, para el desarrollo de estos antecedentes investigativos se generaron diversas formas de estudio y análisis que dan cuenta de diseños cualitativos como cuantitativos, representando variables como celos, pareja, apego, infidelidad, emocionalidad, entre otras.

Estos antecedentes investigativos brindan un gran aporte a la disciplina como a también al presente estudio, ya que a partir de ellos se involucran fenómenos que se están presentando con mayor frecuencia en las relaciones de pareja que posibilita tener una visión conceptual más amplia, basado en la metodología, la epistemología y las reflexiones de la disciplina.

Metodología

Investigación Cualitativa

En las ciencias humanas hay una visión nueva sobre el ejercicio investigativo cualitativo, ya que inunda procesos específicos de comportamiento y temas contextuales que dan así una intervención en contextos psicológicos, sociales, culturales, entre otros, (Rodríguez, 2000). y sitúan un énfasis en la apreciación de los sujetos dando así un análisis de interpretación, centrado en los significados que cada sujeto experimente, (Vela, 2001). En donde tiene como auge brindar opciones para el estudio de fenómenos desde diferentes paradigmas como por ejemplo a nivel psicoanalítico, (Rodríguez, 2000).

La comprensión de la investigación cualitativa tiene como fin brindar un apartado de productividad de conocimiento, (Tójar, 2006); y a partir de ello se generan unas características específicas que comprenden el fenómeno investigativo. Según Tójar (2006) menciona estas características de conocimiento a partir de la construcción que se genera desde la vida cotidiana, de las experiencias que cada persona tenga y del accionar que permite que el sujeto crea a partir

de la misma historia de vida un conocimiento. Es importante tener en cuenta otra característica fundamental y es la historia del sujeto ya que a partir de ella se puede formular hipótesis y generar reconstrucciones en el mismo (Taylor y Bogdan 1987).

Según Rodríguez (2000) la investigación cualitativa permite interpretar de acuerdo a los significados que brinda el sujeto, por lo tanto se basa en un principio hermenéutico, (Taylor y Bogdan, 1987). De esta manera como lo plantea Echeverría y Coreth (como se citó en cárcamo, 2005) la hermenéutica está implicada como el arte del entendimiento respecto al dialogo, en donde se presenta una realidad que se interpreta a partir de una reconstrucción subjetiva de una historia y un discurso dado. En este sentido la forma del análisis cualitativo se fundamenta desde una postura hermenéutica que implica la interpretación y la comprensión frente a una historia y experiencia en particular, donde se tienen que tener claro aspectos valorativos del individuo, en donde la reconstrucción holística se presenta basado en un reconocimiento del contexto, (cárcamo, 2005).

De esta manera según cárcamo (2005) el principio hermenéutico desde una postura ontológica, se fundamenta en el reconocimiento del individuo frente a la comprensión de la propia historia ya que estos principios hermenéuticos posibilitan en la investigación cualitativa la recolección de datos a través de una descripción e interpretación de una realidad que experimentan el individuo. (Gadamer, como se citó en cárcamo, 2005). Es así que frente al estudio cualitativo en relación a lo hermenéutico, se fundamenta en un método dialectico, representado en la interpretación del discurso respecto a una realidad que se está presentando teniendo en cuenta la historia del individuo. De esta manera tanto el individuo como el intérprete se reconocen como dos extensiones, ya que se concentra la dimensión de los prejuicios como elemento transversal al ejercicio interpretativo, y se fundamenta en evidenciar la forma de ver el mundo, (Ricoeur, 1965). Es por esto que a partir de esta forma interpretativa da cuenta a la descripción de una situación en particular, vivida y experimentada. (Taylor y Bogdan, 1987) Por lo tanto, la investigación cualitativa da cuenta de un nivel descriptivo y holístico a partir de una situación particular del sujeto que permite generar ciertos parámetros a la hora de hablar de interpretación y análisis que posibilitan en la investigación un nivel paradigmático enfocado a comprensiones psicoanalíticas, (Rodríguez, 2000).

De esta manera, la presente investigación comprende un interés necesario sobre la investigación cualitativa ya que permite de una forma clara generar una flexibilidad en el

conocimiento inductivo y permite generar comprensiones desde diferentes situaciones que dan una interpretación, análisis, a partir de una historia de significados del fenómeno estudiado y brindar así una interacción intersubjetiva, (Rodríguez, 2000).

Por otra parte, el psicoanálisis epistemológicamente hablando siempre ha sido considerado como ciencia y/o corpus teórico rico o difícil de abordar, depende como se quiera abordar, tal como lo comenta Bleichmar (1998). El psicoanálisis freudiano, siguiendo las ideas del autor, perseguía como interés ser una ciencia natural, en donde lo inconsciente se concebía como un material y no un espacio o lugar, digno de ser demostrado en términos fácticos.

Generaciones posteriores a las de Freud, consideraron que el interés científico del psicoanálisis no debía estar orientado al hecho de ser o no una ciencia natural de la época, sino debía centrarse en la subjetividad del ser humano en tanto método clínico orientado a la disminución del sufrimiento humano de esa persona en especial, tal como lo plantea Segal (1956). Dicho lo anterior, diversos psicoanalistas y personas cercanas al mismo psicoanálisis y que fueron filósofos, antropólogos entre otros, empezaron a interesarse por la propuesta psicoanalítica, no necesariamente clínica, y remitieron al mismo a las lógicas de las ciencias hermenéuticas, e incluso críticas sociales.

En ese sentido, las ciencias hermenéuticas, tal y como lo plantea Martínez (2004) se encargan de la verdadera comprensión en el sentido metodológico de la palabra, en donde el origen de las cosas es el que ayuda a la comprensión de las mismas, según el autor, la información llega a los ojos del observador de manera descontextualizada, llega sin la historia y por lo tanto ausente de todo tipo de significación, y solo teniendo en cuenta este aspecto se puede entender su origen y la génesis de los fenómenos.

Martínez (2004), plantea que según Dilthey, el mundo mental es un mundo lleno de vivencias, y esas vivencias se denominan una unidad de significado, por ende habría que preguntarse desde esta óptica, ¿qué significa comprender?, y para este trabajo de grado ¿qué significa comprender la conducta celotípica de una persona que sufre por la misma?; sabiendo entonces que dada la pregunta y siguiendo la lógica del autor en mención existen dos perspectivas, la del sujeto que desea conocer, yo, y la del sujeto que quiere darse a conocer.

Tipo de estudio

Estudio de caso

El método de esta investigación se ajusta a un análisis de caso centrada en una investigación cualitativa, partiendo de la hermenéutica como transcurso de lectura y comprensión de una situación en particular, (Barrio, et al. 2012) en donde el análisis de caso de tipo intrínseco es el estudio de caso en sí mismo, (Muñiz, 2011). Que permite identificarse como método de investigación, implicando un proceso de indagación sobre un caso en específico de identidad, en donde tiene una particularidad que ahondan de una forma eficaz y efectiva hacia la unidad, refiriéndose así a una persona, familia, o grupos entre otras, fundamentándose en un abordaje individual a partir de una concentración ideográfica que se sujeta a la teoría, (Muñiz, 2011).

La finalidad del estudio de caso es conocer todas las partes del caso y cómo funcionan; y tiene como objetivo analizar y describir de una forma detallada sobre unidades sociales particulares o entidades educativas únicas, (Barrio, et al. 2012). También está involucrado la particularidad de un caso en especial donde se genera una comprensión hacia una circunstancia completa (Barrio, et al. 2012). Por lo tanto, En la investigación cualitativa, el estudio de caso se presenta de forma ideográfica ya que implica una descripción detallada del caso en sí, sin el propósito de generalizar, (Muñiz, 2011).

Para la psicología según Muñiz (2011) es importante abordar el estudio de caso ya que al hablar de ciencias humanas se genera una mayor comprensión frente a los dilemas humanos, entendiendo así sus experiencias, emociones, y la forma de construir su realidad a partir de la percepción de cada sujeto, (Arrambide, García & Flores, 2012) teniendo en cuenta un contexto en particular y la vivencia individual que hacen especificar algunas características específicas como el fenómeno de la celotipia.

Según Arrambide, et al. (2012) menciona la relación de la investigación cualitativa y las manifestaciones psíquicas planteadas desde una postura psicoanalítica en el cual se ha venido construyendo de acuerdo a unas características fundamentales del estudio de caso, en la que se tiene en cuenta las perspectivas de los sujetos individuales que de manera concreta permite generar un análisis.

Participante

La población está conformada por un sujeto, a quién con el ánimo de preservar su identidad llamaré Camilo, de 40 años de edad, que ocasionalmente se encuentra en un proceso terapéutico, tanto psicológico como psiquiátrico por celotipia, teniendo en cuenta que bajo este diagnóstico, abarca una serie de episodios paranoides.

Su estructura familiar está compuesta por sus dos hijos uno de siete años y otro de trece años de edad, actualmente se encuentra en un proceso de separación matrimonial a causa de los celos que presenta frente a su pareja. Cuenta con tres hermanos menores, sus padres son separados desde que él era adolescente. Por otra parte, actualmente Camilo se encuentra trabajando en una compañía en el cual parte de su tiempo permanece en él.

De acuerdo a la elección del sujeto participante se tuvieron varias características importantes para la participación de la investigación donde se indagaron diferentes áreas del sujeto, en este sentido se presentaron varios momentos de la elección:

El sujeto como padre de familia fue elegido dadas las dinámicas del colegio Abraham Lincoln, en donde uno de sus hijos estudia en esta institución, principalmente al indagar las áreas de ajuste del sujeto se pudo encaminar a la investigación, expresándole el propósito de la investigación de acuerdo a su historia de vida.

De acuerdo a la relación familiar y a su proceso de separación, se permitió encontrar características relevantes en cuanto a sentimientos celotípicos en relación a la pareja, teniendo en cuenta su historia de vida y sus tratamientos psicológicos y psiquiátricos que diagnostican el comportamiento celoso y paranoide que presenta el sujeto, en este sentido de acuerdo a estas características descritas se fundamenta en generar un análisis profundo para la comprensión de comportamientos celosos en relación a su historia psicoactiva.

Estrategia

Entrevista Cualitativa Semiestructurada

Si bien la entrevista tiene una gran importancia en las investigaciones ya que permite acceder de forma concreta a el pensamiento, percepciones, emociones que trasmite el sujeto a través de una conversación, (López y Pierre, 2011) por lo tanto, la entrevista cualitativa es una

estrategia que permite generar y reformar una realidad, que ahonda sobre “recursos del primer orden” para generar conocimiento de realidades del sujeto, (Varela, 2001). Y de esta forma transformar en un análisis de datos sustentados con la teoría, es por esto que la entrevista es base fundamental como instrumento de investigación ya que comprende todo el ejercicio investigativo donde tiene un potencial para observar, la percepción, los pensamientos, en un análisis establecido de una forma contextual al nivel social, (López y Pierre 2011).

En la presente investigación, como estrategia investigativa se generara una entrevista cualitativa semiestructurada, ya que el objetivo de la entrevista cualitativa a partir de la conversación libre que tiene el sujeto, es comprender sus percepciones, sentimientos, la forma de cómo percibe y se involucra en el mundo de la pareja y dando una visión más amplia de su dinámica objetual, siendo un sujeto relacional (Valles, 2007). A partir de las experiencias individuales y de los procesos psíquicos a los que se enfrenta, esta forma de expresión del sujeto se evidencia a partir de sus propias palabras planteando ciertas características que permiten orientar la investigación propuesta. Otro objetivo importante según Mideplan (2011) es "acceder a la perspectiva del sujeto estudiado" en donde se encaminan las compresiones mentales, interpretativas, los sentimientos, su accionar y la percepción específica del sujeto cuando logra identificarse. Por lo tanto el instrumento de la presente investigación se realizara a partir de una entrevista cualitativa semiestructurada y tiene como fin recoger todos los temas de información planteada a partir de la entrevista, permitiendo que el sujeto entrevistado responda de manera pertinente de acuerdo a su percepción, (Valles 2007).

Si bien la entrevista semiestructurada está compuesta por un control previo, que permite plantear los temas fundamentales con que se planteara la entrevista, de forma organizada y eficiente, sin tener pretensión alguna de ejercer un dominio general de la entrevista, (Vela, 2001), por el contrario lo que pretende es mantener una conversación centrada en un tema en particular, con la finalidad de que el sujeto pueda desenvolverse en la conversación de forma autónoma y espaciosa que permiten dar mayor claridad a los temas tratados y definir de forma clara el contenido de estudio, (Vela, 2001).

De esta manera, para el proceso y realización de la entrevista semiestructura, se generaron preguntas orientadoras en relación a las categorías establecidas (apego, pareja y celotipia) que permitieron guiar la recolección de información de forma completa organizada y detallada, (Ver anexo 1).

Instrumentos

Matrices

Para la investigación se emplearon dos formatos diferentes de matrices, por un lado se encuentra la matriz en la que se emplea la transcripción de la entrevista, donde se trae a colación en el discurso de forma textual, en donde esta involucrados el lenguaje no verbal que Según Pease (2006) se refiere a un proceso de comunicación donde está de por medio significados y hechos que la persona expresa mediante la interacción relacional, donde se coloca de manifiesto movimientos observables por lo tanto están presentes lo facial, lo gesticular, la postura entre otras. Y la contratransferencia, que da cuenta según Freud (1911) a la subjetividad del analista involucrando aspectos emocionales, esta postura se da a partir del influjo que él sujeto ejerce de una forma inconsciente sobre el analista teniendo en cuenta que se llega de acuerdo a los complejos y resistencias que se presenten. (Ver anexo 4).

Tabla 1. Matriz de transcripción

No. Línea	Transcripción / Actores – Participación

(Ver anexo 2).

El siguiente formato de las matrices, se emplea en los resultados obtenidos a partir del instrumento desarrollado, en donde esta como base tres categorías importantes, en primer lugar se encuentra la categoría de apego que de acuerdo a Bowlby (1969) hace referencia a dinámicas relacionales entre los vínculos primarios donde está de por medio los lazos afectivos. En segundo lugar se encuentra la categoría de pareja que se describe como la unión de dos personas en donde están involucradas ideas, impulsos, emociones y sentimientos, que van ligadas desde una historia sobre el objeto primario que llevan a una estructuración y un funcionamiento mental determinado (Espina, 1996). Y en tercer lugar se encuentra la categoría celotipia, que refiere a sentimientos de tristeza y dolor por la pérdida del otro a raíz de un tercero (Freud, 1926).

En este orden de ideas, dentro de la matriz de resultados se encuentra la línea de las entrevistas de forma textual que permite dar una facilidad para el análisis del mismo, de esta manera seguido a ello se encuentra la interpretación de las líneas en relación a la entrevista implementada al sujeto participante.

Tabla 2. Matriz de resultados

Categoría	Línea	Interpretación
Apego		
Pareja		
Celotipia		

(Ver anexo 3).

Grabaciones de audio

Para la implementación de un análisis satisfactorio y la facilitación de la transcripción, cada sesión de la entrevista del sujeto fue grabada.

Consentimiento informado

Se presenta el consentimiento informado donde da cuenta del principio de autonomía del sujeto participante, y se expone de manera clara la confidencialidad dentro de la investigación y el tema a desarrollar, fomentando así una responsabilidad ética en la información suministrada.

Procedimiento

Fases de la investigación

- 1) Indagación teórica previa sobre la teoría del apego y los celos en relación de pareja comprendidos desde el psicoanálisis, en diferentes búsquedas bibliográficas que permitieron la apropiación y la contribución del estudio investigativo.
- 2) Implementación del diseño de estudio, teniendo en cuenta la población, y la posterior metodología, exponiendo así el objetivo de la investigación.
- 3) De acuerdo con la implementación de la metodología, se inició con la apuesta del planteamiento del problema, los objetivos y la justificación.

- 4) A partir del planteamiento y objetivos de investigación se indago teóricamente sobre la teoría del apego, los celos y la incidencia que conlleva la celotipia en Colombia.
- 5) Selección del participante: A partir de la teoría implementada, se seleccionó al sujeto participante, en donde presenta características específicas en las que se puede abordar la investigación de forma profunda y coherente.
- 6) Establecimiento de horario: Se establecieron horarios con el sujeto para generar una entrevista semiestructurada en relación a un estudio de caso a nivel cualitativo.
- 7) Obtención de los datos: Se realizó la entrevista al sujeto participante además de firmar el consentimiento informado, la cual consistió en tres sesiones diferentes, cada sesión de 90 minutos aproximadamente.
- 8) Análisis de datos: por medio de las tablas de matrices de resultados y de transcripción, se permitió de una manera satisfactoria la interpretación psicoanalítica con un análisis cualitativo sobre los datos brindados por el participante.
- 9) Devolución de resultados: a partir de los resultados que arrojó la investigación se dará a conocer mediante un informe los resultados más relevantes del sujeto participante.

Consideraciones Éticas

Para el proyecto investigativo es de suma importancia tener en cuenta los postulados éticos ya que genera una consciencia moral y ética en relación a la psicología y al ejercicio investigativo, a partir de las Asociación Americana de Psicología (APA), manifiesta la importancia de los códigos y principios bioéticos para la integración e información respecto al ejercicio investigativo, es por esto que se tiene en cuenta los principios bioéticos para la integración del ejercicio investigativo, en primer lugar, según Ocampo (2013) se encuentran el principio de beneficencia y no maleficencia en donde se tiene en cuenta, resguardar el derecho y bienestar del participante en donde los resultados obtenidos se entregan y se manejan de manera responsable minimizando cualquier juicio o daño.

El principio de fidelidad y responsabilidad mencionado por Ocampo (2013) se presenta en los postulados éticos como segundo principio bioético, en donde se tiene en cuenta y consiste en generar la confianza suficiente al participante de la investigación en donde se manifiesta la responsabilidad tanto profesionales como científicas del fenómeno estudiado. El principio de integridad mencionado por Ocampo se presenta como tercer principio bioético, y esta involucra la honestidad que se le brinda al sujeto participante en cuanto a la veracidad de los resultados obtenidos de la investigación, generando una retroalimentación sobre los resultados obtenidos al participante.

El principio de justicia mencionado por Ocampo (2013) se presenta como cuarto principio bioético y representa la imparcialidad que se le brinda a el sujeto participante en donde le permite dar cuenta de los procedimientos y los fundamentos teóricos y psicológicos. Y por último el principio de “respeto por los derechos y dignidad de las personas” mencionado por Ocampo (2013) se presenta como quinto y último principio bioético en donde se presenta al sujeto el derecho por la privacidad y la confidencialidad de los datos obtenidos, generando un mayor bienestar al sujeto participante, respetando sus niveles culturales, sociales, espirituales y creencias.

De esta manera de acuerdo a lo planteado por Ocampo (2013) es indispensable basado en los principios éticos de la investigación, presentar de forma clara al participante el

consentimiento informado en donde dé cuenta de su autonomía para decidir en qué proceso investigativo participa teniendo en cuenta el derecho a la reserva de su identificación, para ello Se tuvieron en cuenta varios aspectos:

1. Información acerca de las grabaciones que se realizaran por sesión de entrevistas: de acuerdo a ello se llevó a cabo las entrevistas con el sujeto participante con fines formativos frente al desarrollo profesional, en donde se informa al participante que las grabaciones se utilizaran para el apoyo de análisis e interpretación del estudio investigativo y poder asegurar la eficacia, eficiencia y excelencia en el procedimiento metodológico.

2. Confidencialidad de los datos: se informa de manera clara que los datos obtenidos del sujeto participante que se obtengan en la investigación serán con fines únicamente de formación académica, guardándose siempre su confidencialidad.

3. Revocación del consentimiento: se le informa al sujeto participante que en cualquier momento, por la circunstancia que fuere, puede desistir de la participación frente a la investigación.

4. Devolución de resultados: se le informa al sujeto participante que al finalizar el estudio investigativo se le entregara la retroalimentación de los resultados obtenidos dentro de la misma investigación.

En este sentido lo que se pretende es disminuir todos los posibles riesgos y lograr beneficios salvaguardando el bienestar del participante.

Resultados

Con el ánimo de presentar los resultados de forma ordenada, y acorde a lo que se encontró y construyó gracias a las matrices de transcripción (ver anexo 2), considero oportuno plasmar en las siguientes cuadros los resultados producto del análisis de las entrevistas acorde a las categorías descritas para ello, (ver anexo 3).

Cuadro 1.

Matriz de resultados sobre el primer encuentro de la entrevista con el sujeto participante.

Categoría	Interpretación / Resultados
APEGO (Figuras de apego relevantes)	De acuerdo a la separación de los padres, podría pensarse que a pesar de la edad ya avanzada del sujeto, el mismo hace evidente la dinámica edípica, pues dada la ausencia de la figura paterna, él mismo se repliega sobre la madre cumpliendo en su fantasía roles que no le corresponden, despertando así una relación que pone de manifiesto también aspectos relacionados con los celos y la pareja, en este caso la pareja edípica. Si bien la manera de mostrar o narrar al padre deja entrever el tipo de vínculo que tuvo con él, hace mucha referencia a la relación que el mismo padre tenía con su madre de forma crítica. Este punto hace pensar kleinianamente en un tipo particular de objeto interno malo con el que no se identifica mucho, y con el que rivaliza edípicamente como se ha mencionado. Se deja entrever el apego del sujeto hacia la figura materna, en donde se refleja por un lado una sensibilidad y afectividad, mostrando así una proximidad que permite dar confianza y seguridad, y por otro lado se manifiesta una dependencia más evidente de la madre al hijo en donde se constituye un proceso psíquico dependiente con deficiencias en aspectos de separación - individuación. También el comportamiento de la relación vincular madre-hijo produce un tipo de apego ambivalente, ya antes mencionado, que en el caso de la madre genera cierta hostilidad y en otras ocasiones genera en él toda la disposición, enfrentándose a una angustia constante que ocasiona características negativas, donde presencia a nivel inconsciente situaciones de peligro de un posible abandono. Se evidencia una postura por parte de la figura primaria (madre) de amor y recogimiento donde asume responsabilidades de su hijo, fomentando sobre todo la afectividad, pero en otro momento, se ve reflejado la resistencia que se está enfrentando debido a la

	hostilidad y poco cuidado que le brinda la madre, lo que provoca en el sujeto cierta angustia que se genera en características negativas agresivas que van de la mano de sentimientos de culpabilidad y temor al abandono, esta descripción da cuenta clara que dentro de la relación (madre-hijo) el tipo de apego es ambivalente. Se observa en el sujeto sentimientos de culpa, en donde se concibe en él una tensión intrapsíquica por parte de los padres generando una amenaza personal dramática, en el cual, el sujeto genera ciertos remordimientos. Este sentimiento de culpabilidad que trasmite el sujeto se evidencia según Freud (1923) por dos orígenes, el primero es el miedo a la autoridad, en este caso a la autoridad de sus padres en donde el sujeto renuncia a ciertas mociones pulsionales y en un segundo momento está la interiorización de autoridad, permitiendo un punto de partida al superyó. Igualmente, la culpa ha sido un concepto estudiado de manera amplia por el psicoanálisis, y cabe resaltar aquí a Grienberg (2005) quién retomando ciertas ideas freudianas, considera que detrás de los sentimientos de culpa suelen haber ciertas dinámicas edípicas que ayudan a entender dicho sentimiento. En este caso, el autor plantea que todo hijo al “vencer” a su figura paterna vivida en ocasiones como alguien con quien se rivaliza por el amor paterno experimenta en un principio la sensación de victoria, sin embargo, posterior a ésta se experimenta una sensación de culpa con la tristeza subsiguiente. En el caso del sujeto de estudio, se ve que la inversión de roles por parte de la madre para con él, genera en él mismo una situación edípica, pues se excluye al padre de la escena castigándolo con el exilio familiar, para formar ahora una relación difusa y distorsionada con su madre con quien se tiene un vínculo de hijo-esposo. Se ve reflejado el sentimiento de abandono por parte del padre, en donde menciona que no solamente perdió el padre (su objeto de apoyo) sino también comenta que perdió un status (narcisismo) en este sentido, es importante ahondar en lo que denominó Freud (1926) objeto de apoyo, que da cuenta sobre el desarrollo psíquico y esta considerablemente relacionada con la realidad corporal vincular y social, esta permite una estructura sólida para sostenerse, en este caso no es tan evidente en el sujeto en relación a sus vínculos primarios, ya que a partir del apego ambivalente establecido y por las angustias que esto genera, puede llegar a encender el tipo de elección de objeto por apoyo, cada vez que el sujeto ve o siente la pérdida de apego, incluyendo aspectos narcisistas, es decir, al mencionar sentimientos sobre la pérdida de su objeto de apoyo, no le permite el soporte que necesita sobre el objeto de las pulsiones de auto conservación, este soporte se bloquea ya que a partir del tipo de apego brindado por sus padres presenta características negativas y agresivas al nivel inconsciente que ha establecido el sujeto. La relevancia de prioridades del padre en donde se expresa el inconformismo del
--	--

	sujeto ya que su padre no estaba presente, de esta manera se anticipa a una destrucción de afecto; y por otro lado se encuentra la “pérdida de status” donde está de por medio la envidia de sus pares, y el protagonismo de la responsabilidad a una edad temprana, en este sentido, el sujeto perdió un status y ganó otro que tal vez no quería asumir (hijo – esposo), de esta forma, su esposa viene siendo un escape fruto de la salud mental del sujeto, y por ello se aferra a ella durante años para no perder eso que le ha costado tanto ganar (separarse de la madre y tener una relación con la misma acorde a sus roles)
PAREJA (Noviazgo, matrimonio y paternidad)	Teniendo en cuenta lo descrito en este punto con respecto al apego, vale la pena pensar que la pareja madre – hijo, se pudo haber convertido en una pareja de otra índole en donde el sujeto se hizo cargo de otro tipo de roles y funciones en el hogar propias del líder del mismo (padre). Así mismo se puede observar en el sujeto expresiones directas e indirectas al nivel inconsciente en trasponer otros objetos y su influencia en otras formas de conflicto, en donde evidencia la forma de encargarse en relación madre - hijo, en este caso es importante dar cuenta de la vertiente del Edipo en donde el sujeto se dirige a la madre y genera una hostilidad en el padre. Hilado con lo anterior, cabe resaltar que la constitución de nuevas parejas por parte del sujeto pudo verse trastocada o dificultada por el hecho y por la fuerza que tenía inicialmente la pareja edípica. Construir una nueva pareja implicaba perder y/o soltar la relación y responsabilidad que había adquirido como figura número uno de la familia para centrarse en otra. Se trata entonces de un cambio a nivel objetal, y de una etapa madurativa del sujeto, en tanto el mismo abandona el hogar – madre para tratar de empezar a construir uno nuevo a pesar de las dificultades. De esta manera, al nivel de pareja, se prevén aspectos importantes que involucran en primer lugar, ciertos mecanismos pulsionales en relación a la constitución del sujeto sobre el entendimiento de la elección y decisión de pareja, en donde se encuentran ciertas pulsiones particulares en el sujeto con divergencias que permiten generar en él, deseos pulsionales, el establecimiento de la pareja se da a partir de ciertas nociones mnémicas y a la comprensión edípica del sujeto, (separarse definitivamente de la madre y generar una relación con la pareja acorde a sus roles) teniendo en cuenta que la elección de la pareja actual se da porque ella genera en él un escape que permite la armonía en sus estados psíquicos. El desarrollo del ideal del Yo y del Yo ideal se manifiestan de manera paralela, en un primer momento el Ideal del yo en el sujeto se manifiesta de acuerdo a ciertas identificaciones con los padres en donde a medida que avanza ciertas etapas madurativas se espera que ideales colectivos se conviertan en ideales internos o en

el mismo Yo ideal, como el hecho de formar un hogar, de conseguir pareja, de realizarse y lograr sus objetivos marcados desde un afuera, buscando una convergencia con el narcisismo, garantizando que más adelante se desarrolle su propio yo ideal, que puede ser diferente al ideal colectivo inicial, generando conflicto. En este sujeto de investigación, el Yo ideal impuesto familiarmente consistía en la preservación de la familia como una situación sagrada, en donde las rupturas, separaciones y divorcios eran vividos como un fracaso, aspecto que hace el mismo sujeto en mención entre en crisis pues lo introyectado inicialmente ya no coincide con los valores internos que regulan su funcionamiento mental.

El sentimiento de exclusión y de rabia puede ir de la mano al interior de la teoría psicoanalítica. La exclusión por su parte, corresponde a un sentimiento muy temprano e incluso edípico, en donde la madre al estar al cuidado del bebé, puede dejar al mismo momentáneamente para encargarse de otros quehaceres, provocando así un sentimiento de exclusión en el infante, o una situación de tres (Madre – bebé – Otros), la cual se constituye en la base para la comprensión de los celos, en tanto en los mismos siempre se evidencian éstas terceridades. La rabia por su parte, es plasmada por el sujeto hacia actuaciones frente a su pareja, por la exclusión mencionada, que revela frente a una posible infidelidad, genera en él, experimentar una amenaza a la pérdida de objeto, cierta culpabilidad ante la desaprobación superyoica. Por lo tanto se genera en él una angustia por castración ya que surge cuando el desarrollo narcisista de la libido no ha sido totalmente resuelto.

Se exterioriza en el sujeto manifestaciones posesivas en donde quiere disponer de su pareja, en relación a la figura de apego ambivalente, se presenta un sentimiento constante de abandono lo que ocasiona en él, ser más posesivo, ya que de esta forma su estado psíquico se restablece disminuyendo sus sentimientos de abandono, generando así, una dependencia afectiva profunda en donde su interacción se produce de la necesidad del otro para subsistir llegando agudizar la idea del abandono. Sin embargo hay que tener en cuenta que esta forma de disminución de su angustia se genera de una forma cíclica en donde cada vez aumenta su posesividad por tanto su dependencia con el hecho de que su pareja no lo abandone.

A partir de la entrevista y la argumentación planteada por el sujeto, inicia con otra visión de lo que constituye el modelo representacional incorporándose al mundo interno de las pulsiones, es decir que lo social y lo colectivo pasa a un segundo plano y sobresalen las representaciones mnémicas en su mundo psíquico interno, sin embargo al generar dichos deseos en cuanto a la relación de pareja, se integra una angustia incesante de desconfianza, que más adelante resulta manifestado en una infidelidad, lo cual se produce un mecanismo de defensa en cuanto a la represión donde el sujeto encuentra en su pareja aspectos de sí mismo que están

	reprimidos, como por ejemplo, la forma relacional de sus padres, y el tipo de apego establecido por su figura primaria, de ahí este tipo de circunstancias en donde los deseos pulsionales y las características inconscientes establecidas en el sujeto están presentes para la conformación de la pareja vivenciándose de una forma externa, es decir a través de ella. De esta manera imposibilita la idea de haberla perdonado y se castiga con el hecho de aceptar la situación como mecanismo de proyección respecto a sus padres. El sujeto manifiesta la satisfacción de su pareja en cuanto a un sostén, un apoyo, en donde este apoyo involucra varios niveles importantes, como por ejemplo, la familia, el estudio, en las soluciones que le brinda ante cualquier dificultad. De esta manera se puede establecer que a partir del apoyo faltante desde su infancia más exactamente con alguno de sus vínculos primarios, encontró en su pareja el objeto de apoyo que alguna vez perdió, por lo tanto la separación con su pareja tiene un tinte de complicación ya que es el soporte en diferentes aspectos de la vida del sujeto. El devenir de la elección de pareja de acuerdo a diferentes parámetros encontrados, se encuentra que su elección se torna en elegir a la pareja demasiado joven y vincularse afectivamente con ella y a posteriori se relaciona con su familia sin medir consecuencias de su entrega afectiva y emocional. También exterioriza en su relación de pareja diversos conflictos tanto individuales como de pareja que no permiten una armonía estable, ya que a partir de ello surgen ciertos sentimientos de separación, en donde al abordar ciertos síntomas de manera inconsciente, genera ambigüedades que permiten interpretar una dependencia hacia la pareja ya que el sujeto se mantiene de manera implícita en seguir en la relación a pesar de los sucesos manifestados por las infidelidades de su esposa, esto da cuenta de las pulsiones que genera el sujeto a lo largo de su relación de pareja, dando muestra de la forma como genera la obtención del objeto que le otorga al momento de relacionarse.
CELOTIPIA Paranoia Funcionamiento Psicótico Dependencia	Teniendo en cuenta lo analizado y descrito anteriormente en cuanto apego y pareja se refiere, se hace evidente que en esta pareja originaria madre – hijo aparece por primera vez el tema de los celos. En este caso no se trata de los celos manifestados por él, sino hacia él, lo que podría llevar a pensar que una instauración en el funcionamiento mental del sujeto en la que la exclusión, característica principal de los celos, hace parte de su mundo relacional y vincular. Se evidencia sentimientos de envidia en el sujeto, en donde estos sentimientos inician a partir de sensaciones de precariedad narcisista, quedando entre dicho, hacia las pulsiones agresivas en la infancia del sujeto, encontrando relación también en el núcleo familiar, teniendo en cuenta que dicha envidia plasmada por el sujeto se da a partir luego por sentimientos de inferioridad y rivalidad frente a las figura materna y/o paterna. Por

otro lado los celos van de la mano a estos sentimientos que expresa el sujeto en donde la asociación directa está relacionado con el complejo edipico.

En el entendimiento analítico, se refleja en el sujeto un mecanismo defensivo frente a la proyección y se protege contra pulsiones inadmisibles, como la agresión y el odio que desemboca la desconfianza paranoica, es por esto que se mantienen ciertas regresiones al nivel narcisista en donde se le suma el auto concepto de sí mismo, lo que se piensa como una omnipotencia infantil, involucrando aspectos de insuficiencia y en algunas ocasiones de inferioridad, de lo anterior, da como resultado en el sujeto sospechas e imaginaciones ante traiciones de su pareja.

El sujeto menciona en diferentes ocasiones el arrepentimiento de seguir con la relación de pareja, de esta manera puede integrar un mecanismo de racionalización que a partir de una explicación o ideal de no haber seguido con su pareja, reduce el nivel de ansiedad para asumir una realidad independiente que resultaría para él inaceptable. Como ya se ha venido mencionando, la forma de posesividad se manifiesta de una forma cíclica en donde el sujeto hace consciencia de la necesidad de tener cerca a su pareja, para el bienestar de su estado mental, en este sentido se ve reflejado una dinámica dependiente, donde los procesos psíquicos están determinados en deficiencias por separación- individuación, esto da cuenta claramente de la forma enfrentada sobre su estado psíquico en relación a un inicio sobre la relación edipica.

En la relación de pareja del sujeto hay dos vertientes importantes, por un lado se encuentra la sexualidad que se determina en términos freudianos, en instintos de vida (eros) en donde se encuentra resumido la unión sexual, la satisfacción que generan en el sujeto una acción conservadora respecto a la sexualidad vivenciada, esto involucra una satisfacción y armonía como parte individual del él y como parte relacional de su pareja, y por otro lado está la vertiente del sentimiento celoso, donde abarca el miedo a la infidelidad y la angustia a el abandono cuestionando así el accionar de su pareja. El sujeto presenta mediante un funcionamiento psicótico en relación a los celos a partir de la función que delibera el padre como parte de una estructura relacional en donde está de por medio el desarrollo en una etapa temprana el complejo edipico, en términos de Chacón (2007) se determina en el sujeto estados delirantes ya que el sujeto desde el inicio de la relación no logra sustentar dichos celos si no por el contrario inicia una simbolización a partir de una proyección de fenómenos internos, que el sujeto plantea enseguida como verdaderas. Es allí donde el delirio del sujeto celoso genera un reflejo especular.

El sujeto plasma la sexualidad a un nivel superior en cuanto a la pareja, en donde a

	mas satisfacción sexual más angustia a la perdida ya que esta satisfacción que le brinda la pareja de alguna forma se la podría quitar un tercero, y este tipo de dinámica se comprende mediante las relaciones primarias y la dependencia afectiva que obtenga el sujeto en su infancia, ya que a partir de dicho acontecimiento, ya que puede reprimir cierto tipo de características afectivas que conllevan en su vida anímica inconsciente, por lo tanto el sujeto da más respuesta a estas represiones que a lo largo del tiempo producen una angustia constante en la pareja.
--	---

Cuadro 2.

Matriz de resultados sobre el segundo encuentro de la entrevista con el sujeto participante.

Categoría	Interpretación/ Resultados
APEGO (Figuras de apego relevantes)	El sujeto en otros términos manifiesta la implicación de dependencia frente al objeto amado que en este momento seria la pareja, se ve claramente en su argumentación cuando refiere que “le es imposible separarse de ella” esta explicación se puede manifestar de la siguiente manera: en primer lugar el sujeto manifiesta desagrado y esto lo mantiene en una decisión de separación, pero por otro lado se encuentra una fuerza psíquica que no permite generar dicha separación, aunque el dolor de la infidelidad sea explicito, una parte de dependencia, esto nuevamente se conecta al principio de la teoría del apego sobre todo en sus primeros vínculos primarios en donde el padre es casi ausente en la mayoría del tiempo lo cual induce a mantener un “<i>apego ansioso ambivalente-resistente</i>” ya que este se categoriza por una ansiedad de separación en donde la persona muestra desinterés y resistencia al acercamiento con la figura primaria, ya que a partir de los diversos afectos que les brindan sus padres, exterioriza una inseguridad de afecto en el vínculo, es decir que esta categoría o este tipo de apego se manifiesta por un comportamiento rechazante desde los cuidadores ante los cuidados que necesita el sujeto, esta dinámica es un tipo de estrategia inconsciente de los padres, que va a hacia una dirección de conservar y acrecentar la dependencia de los hijos hacia ellos, al igual que la inmadurez de sus hijos provoca mayor cuidado por parte de las figuras de apego.
PAREJA (Noviazgo,	En la segunda sesión se manifiesta reiterativamente la infidelidad por parte de la pareja y por supuesto la emocionalidad del sujeto al enfrentar dichos acontecimientos con su pareja. En primer lugar el entrevistado da muestra del gusto incesante por su pareja desde la primera vez que la vio, en un segundo encuentro se argumenta con mayor facilidad aspectos de la infidelidad de parte de su pareja, si bien en términos psíquicos al nivel de la pareja que está siendo infiel

Psicótico dependencia	asociado a un mecanismo negativo de proyección en donde se deja entrever pulsiones al nivel agresivo y de odio, atadas en aspectos de desconfianza frente a su pareja, en donde se aprecia una suspicacia frente al engaño, cabe mencionar que este tipo de comportamiento que abarca el sujeto, según Freud (1911) se da a partir de la realidad traumática y de la fantasía en relación al delirio, involucrando rasgos paranoicos y narcisistas que sobresalen de su pasado infantil. El sujeto en un primer momento involucra pensamientos paranoicos lo cual al pasar el tiempo estos pensamientos pasan a un segundo plano en donde el pánico y la ansiedad pasan a inmiscuirse en la realidad. A partir de los episodios paranoicos del sujeto respecto a la fidelidad de la pareja, deja de por medio una abertura persecutoria para encontrar una verdad, de tal manera que en su estado persecutorio y las ideas imaginarias que ha desencadenado desde el principio de la relación, ocasiona en él el descubrimiento de la infidelidad de la esposa, generando sentimientos de ira, culpa, tristeza y ansiedad por perder a su objeto amado, teniendo en cuenta el sacrificio narcisista que esto compete, por lo tanto toma acciones apresuradas defendiendo su yo y su estado mental, respondiendo de una forma agresiva generando en ella la mala reputación. En este orden de ideas, según Lydynia (2011), menciona que cuando un miembro de la relación de pareja presenta constantes celos, y dependencia, el otro, entra en un conflicto psíquico en donde busca encontrar una salida para sentirse en libertad y no cohibido, por eso busca una relación extra matrimonial que solo consiste en una parte sexual de liberar tensiones que está viviendo con la actual pareja, de esta manera se puede ver reflejada en el caso del sujeto ya que se encuentra a partir de las inseguridades, dependencia y paranoia del sujeto genera en su pareja una vía de escape que logra equilibrar su estado psíquico. El sujeto evidencia un gran significado al valor de la “prueba”, de la confirmación, ya que inicia asumiendo posturas en referencia a la pareja, en donde integra el dolor de la perdida e integra la necesidad de obtener una prueba, esta prueba que el menciona se caracteriza básicamente por aspectos narcisistas en donde está de por medio su integridad y bienestar, para ello el hecho de generar pruebas de saber lo que sucede da un bienestar pasajero al nivel narcisista. Se encuentra en el sujeto infidelidades ocasionales indefinidas, lo que hace pensar en un orgullo narcisista de elección de objeto sobre las relaciones paralelas, teniendo en cuenta de por sí, la herida narcisista ya establecida a partir de los sentimientos de infidelidad por parte de la pareja, este episodio genera en él un bálsamo en el que puede reestructurar su autoestima y su narcisismo mediante la posible infidelidad de él hacia su pareja, dando como resultado sentimientos de abandono y de inseguridad. Como ya se ha mencionado anteriormente los aspectos paranoicos van de la mano en el sujeto en relación a la pareja, con una característica importante sobre la mentira que ejerce en el sujeto una posible
--	---

escisión del yo en donde está de por medio que le mienten, queriendo así reconocer que sus ideas imaginarias sean ciertas y de que concuerden con la realidad.

Se encuentra en el sujeto una vulnerabilidad y humillación frente aspectos narcisistas, en donde podría pensarse un trauma narcisista, en el cual, se encuentra de por medio las condiciones familiares de suspicacia y paranoia, esto también conduce a que el sujeto encuentre una forma de buscar ciertas realidades de lo que su fantasía le implementa, basado en encontrar chivos expiatorios, en donde resalta la crítica y la venganza por parte del sujeto para encontrar restaurar la herida narcisista que la pareja le ha dejado, involucrando a personas cercanas a su pareja que tengan un vínculo afectivo fuerte (familia). En el pensamiento paranoide del sujeto, se conecta con la desconfianza exagera, donde tiene de por medio diferentes temperamentos encarnados hacia una propensión de sentirse engañado y abandonado, en el cual, a partir de estos sentimientos paranoicos hacen en el sujeto generar características vengativas a través de la prueba.

En un segundo momento en relación a aspectos paranoicos en el sujeto se evidencia también los celos dependientes, donde esta vez no se conforma con la sospecha si no que se atribuye más características, donde se incrementa la impulsividad de generar pruebas de su pareja, reprimiendo sentimientos de agresividad. Desde el inicio de su pensamiento paranoide sobre la posible infidelidad de la pareja, el sujeto viene con una carga pulsional agresiva en donde se genera una alianza entre la combinación de ideas imaginarias y síntomas en las pulsiones afectivas que ocasionan él destruir a su pareja.

De esta manera se concentra en los términos freudianos, la pulsión de muerte, donde se generan estados pulsionales agresivos hacia una forma destructiva que desliga la pulsión desde el aparato psíquico en relación a la libido del sujeto. El sujeto al desfavorecer a su pareja frente a su rival, utiliza un mecanismo de desprendimiento en donde inconscientemente hace una transformación psíquica para su funcionamiento mental, en donde quiere liberarse de su objeto amado (pareja), de esta forma asimila un conflicto de infidelidad, teniendo en cuenta la proyección de los conflictos que son parte de él expuestos hacia la pareja.

A partir del descubrimiento de la infidelidad de la pareja, el sujeto tiende a reconocer la realidad de manera exagerada sobre la infidelidad, de este modo se presentan unos impulsos inconscientes a dicha infidelidad. También da muestra que al ser proyectados dichos sentimientos de celos, tristeza y miedo, entre el reproche y la culpabilidad, el sujeto en su estado paranoico se exaspera de ser una víctima por lo tanto se muestra como adversario. De esta manera a partir del descubrimiento de la infidelidad producen en el sujeto sobre la herida narcisista y

	rasgos megalomaniacos según Freud (1911) una anulación a la herida narcisista y a la tendencia traumática, que le permitió generar una venganza de sus heridas narcisistas. Se presenta de forma consciente en el sujeto el significado de depender, sobre la pareja que en términos winnicottianos da cuenta de una dependencia simple, ya que el sujeto hace consciente que depende de su pareja para funcionar correctamente en todos los aspectos de la vida, donde se manifiesta la omnipotencia narcisista de dicho acontecimiento que hace formar los estados dependientes y el conflicto que se inmiscuye frente a la separación
--	--

Cuadro 3.

Matriz de resultados sobre el tercer encuentro de la entrevista con el sujeto participante.

Categoría	Interpretación / Resultados
APEGO (Figuras de apego relevantes)	Ante la teoría del apego, nuevamente está claro la importancia y la relación que tiene el sujeto con sus vínculos primarios (madre-padre) en donde nuevamente se evidencia el apego ambivalente determinado por la ausencia y la cercanía de afecto, enfrentando hostilidad y armonía al mismo tiempo sintiendo desconfianza hacia la relación con sus padres. De esta manera es explícito sentimientos de dolor, ya que el sujeto asumió los roles del padre hacia sus hermanos, por un lado está el apoyo que les brindo y por otro lado es la dominancia sobre la identificación, de esta forma a partir de la ausencia del padre da un punto de sufrimiento hacia la pérdida generando los primeros celos primitivos hacia un padre que está lejos del primer hijo, que según él, concibe más estatus, generando así una herida narcisista. De esta manera a partir del apego establecido, la forma de relacionarse y brindar afecto se ve reflejado en sus hijos ya que la distancia y el afecto se involucra de la misma forma ambivalente, por lo tanto, inconscientemente vuelve a pasar por la misma situación establecida por los padres en proyección a su familia (esposa- hijos)
PAREJA (Noviazgo, matrimonio y paternidad)	En esta etapa, el sujeto manifiesta una vulnerabilidad respecto a las consecuencias que implica ser el “victimario y a la vez la víctima” en donde los acontecimientos de la infidelidad por parte de la esposa, induce a integrar a los hijos siendo ellos la misma debilidad de sus padres, estas consecuencias se resumen en generar en él un trauma incesante que implica exigencias descomedidas ante su estructura psíquica, en donde produce un nivel mayor de exaltación que el sujeto no puede

	controlar. Cuando la relación de la familia del sujeto se tensa, cuando los hijos están distantes o cuando la mamá de su esposa no está para apoyarlos, la estabilidad de la relación se fragmenta, por lo tanto cuando están los dos solos en pareja, inician conflictos y estos llegan a desencadenar en la pareja de forma individual a una crisis. De tal forma persiste una incomodidad en la pareja que generan discusiones, provocando un estrés agudo, que puede generar una disolución de la continuidad psíquica en cuanto el sujeto percibe bruscamente los cambios conflictivos. Nuevamente el sujeto menciona el distanciamiento que ha tenido desde muy temprana edad con sus padres, y es interesante que a partir de lo dicho, el sujeto menciona el distanciamiento que surge en su casa, con su esposa y sus hijos por otras vicisitudes y compromisos laborales, en donde es importante reflexionar sobre el sujeto una identificación proyectiva ante la relación ya existente con sus padres, lo cual vuelve a replicarse mediante su propia experiencia, ya que esta permite de alguna manera evitar la ansiedad de la ausencia sobre aspectos infantiles vividos por el sujeto. En la etapa actual la relación padre e hijo en referencia a su infancia, se aproxima a la cercanía, en donde el sujeto involucra aspectos conflictivos que ha vivenciado al nivel familiar para expresarlos de alguna manera al padre, teniendo nuevamente un encuentro no solo emocional si no de mutuo apoyo, sin dejar de lado la familia de su esposa ya que ellos le brindan la seguridad y apoyo que el necesita.
CELOTIPIA Paranoia Funcionamiento Psicótico dependencia	A partir de los episodios expuestos del sujeto, presenta en sus comportamientos un mecanismo de defensa de negación relacionados con su esposa, lo cual manifestó en ella grados de culpabilidad frente a su accionar paranoide en donde a nivel inconsciente implica una independencia en relación a las consecuencias de compulsión y represión tal y como lo indica Freud (1920) de esta manera la representación del yo ante el mecanismo de negación se expresa inconscientemente mediante una forma negativa por el no reconocimiento ni representación. El sujeto manifiesta por un lado la culpabilidad de las infidelidades exclusivamente a la pareja donde lo que se presenta a nivel psíquico es que no genere tanta tensión en él, para así evadir a nivel inconsciente la amenaza personal de sus propios conflictos, de esta manera la angustia se basa en la pérdida del objeto amado donde expresa sentimientos de dolor, y sentirse fracasado. Y por otro lado a partir de la manifestación de la culpa hacia su pareja y la angustia de

	sí mismo hacía en sentimiento de abandono, está generando a nivel inconsciente un mecanismo de negación sobre sus propios conflictos que designa un transcurso psíquico que cede a un deseo inconsciente sobre un contenido negativo. En relación a todo el funcionamiento paranoide que se ha venido abarcando respecto al sujeto, es importante precisar el comportamiento que este dispone frente a rasgos paranoides, donde no está de acuerdo solo con desenmascarar a la pareja frente a la infidelidad involucrando sentimientos de envidia y hostilidad sino también quiere suscitar en las personas más cercanas de la pareja reacciones de hostilidad, en donde la anticipación de este modo de comportamiento maneja un nivel auto-realizador que al sobresalir su suspicacia mantiene también una hostilidad y desconfianza en los otros. Freud (1911) Por otra parte deja entrever el sujeto la forma en que enfrenta su situación en relación a las responsabilidades laborales, ya que a partir de un episodio paranoide ya antes mencionado, abandona sus responsabilidades, para adentrarse en una acción persecutorio de la esposa de esta manera las ideas imaginarias que se presentan en el sujeto respecto a una posible infidelidad producen una sensación y sentimientos de abandono.
--	---

Discusión de Resultados

Cuando se aborda psicoanalíticamente un caso se suele hacer énfasis en la especificidad del mismo, y acorde al objeto de estudio que fundamenta esta investigación, es importante mencionar que la discusión se llevará a cabo teniendo en cuenta ciertos tópicos y referentes teóricos expuestos en el marco disciplinar del presente trabajo.

En ese sentido, Freud (1926) considera que el ser humano tiene dificultades a la hora de simbolizar dos tipos de sentimientos muy particulares, se trata de la vergüenza y de la humillación. Estas dos emociones atentan desde la lógica psicoanalítica freudiana contra el bienestar mental del ser humano, resultan bajo esta lógica aspectos ligados siempre a lo traumático y por ende difíciles de digerir y de simbolizar. El sujeto de estudio, en su relación de pareja ha pasado por estos dos aspectos descritos por Freud, en primera instancia, el hecho de haber sido engañado y haber descubierto el engaño por parte de su esposa, le hizo sentir en su propia subjetividad aspectos ligados a la humillación, y más aún en el momento en el que dicho engaño se puso sobre la mesa sin ningún cuidado por parte de ella a la hora de terminar el matrimonio.

Siguiendo esta misma línea teórica, es importante mencionar que la humillación y la vergüenza como sentimientos de carácter traumático, hacen que el sujeto en términos generales según Freud (1920), empiece a tratar de elaborar dichos eventos de manera fallida cayendo así en una compulsión a la repetición ya sea de acto o de palabra. Este aspecto se evidencia en el caso tratado, al verse a sí mismo hablando constantemente del tema una y otra vez, y tratando en encontrar ello algún tipo de respuesta que no ha podido ser dilucidada y que lo lleva a constantes cuestionamientos sobre el por qué le ha sucedido esto a él, despertando así sentimientos tales como la rabia y el odio fruto de la humillación y vergüenza descritos y no elaborados.

Sin embargo, como se mencionó en el marco disciplinar, los celos son una de las características del complejo de Edipo, en tanto el mismo involucra a tres personas, y siempre habría en esta conformación de relaciones momentos en los que uno de los tres sea excluido total o parcialmente, despertando así el sentimiento de exclusión con la consecuencia de los celos como afecto. Pero esta condición triádica humana no está necesariamente ligada a la humillación y vergüenza descritas anteriormente, en este caso, el sujeto de investigación tal y como el resto de humanos ha experimentado, sintió celos, sin embargo, es importante mencionar que es el manejo de la pareja misma lo que ha hecho que además del sentimiento de exclusión, aparezca la humillación y la vergüenza, tornando así la situación difícil de digerir.

Freud (1905) hace hincapié en la importancia que tienen las primeras relaciones en la estructuración psíquica del sujeto, línea que seguirá Klein (1955) al subrayar la cualidad de dichas relaciones propuestas por Freud en la misma estructuración mental mencionada, llamando a estas relaciones como vínculos con los objetos primarios. En ese sentido en el sujeto de investigación dichos vínculos primarios aparecen de forma narrada, dejando entrever la representación, por ejemplo, acerca de su propio padre como objeto interno de carácter frustrante, en términos kleinianos. Según Freud (1926) y Klein (1955) el ser humano desde su más tierna infancia, se encuentra constantemente en un ir y venir objetal, es decir, en una constante presencia física del objeto cuidador y una ausencia del mismo vivida en ocasiones como una pérdida; frente a la ausencia de madre por ejemplo, en términos kleinianos, el niño no tiene otra opción sino recurrir al recuerdo de la misma, o la que se denominó como representación materna. Lo que ayuda a entender el concepto de introyección. Para los autores el objeto es introyectado al percibir una pérdida del mismo, lo cual genera una relación precisa antes de enfrentarse a la realidad del sujeto, esto da cuenta en términos kleinianos sobre la no identificación del sujeto (padre- hijo), en donde se encuentra una rivalización edípica constante.

Teniendo en cuenta que Klein hace referencia a la cualidad de las relaciones primarias, las mismas son introyectadas, haciendo que dichas relaciones funcionen a manera de objetos internos que fundamentan el mundo psíquico de sujeto. Dichos objetos introyectados y ahora internos tienen la cualidad de ser gratificantes o frustrantes acorde a la experiencia externa, es por esta razón por la que se deduce de la narración del sujeto la cualidad de objeto interno – padre y la cualidad de objeto interno – madre que tiene, en donde el padre es vivido de manera frustrante, mientras que la madre es vivida de manera gratificante.

En ese sentido, en la relación madre – hijo del sujeto de investigación, se evidencia de acuerdo a los resultados obtenidos la dinámica de dependencia que se atribuye uno al otro, en donde se deja entrever los sentimientos mutuos, y por otro lado está expuesta una constitución psíquica con deficiencias en aspectos de separación e individuación sobre la dependencia de él como con su propia madre, aspecto que podría estar presentándose de nuevo a la hora de constituir una pareja sentimental. Dichos estados de dependencia inicial y prolongada en el tiempo por parte del sujeto de investigación, afectan el mundo narcisista del mismo, haciendo que ante cualquier amenaza de pérdida objetal se despierten sentimientos en donde se pierda la autonomía y se privilegien los celos.

Ahora bien, uno de los aportes kleinianos más representativos y útiles para la comprensión de ciertos dilemas humanos, tiene que el concepto de disociación objetal. Klein (1955) plantea que para el ser humano es muy difícil vivir en la ambivalencia afectiva, y que por ello mismo el mundo externo y por ende el interno tiende a disociarse para poder tomar decisiones. Esto mismo se evidencia en el caso de sujeto abordado, en donde los aspectos positivos de su pareja, en términos kleinianos son escindidos y por ende reprimidos para que solo se tenga en cuenta aquello negativo y poder dar el paso de la separación. En otras palabras, kleinianamente, la sospecha de infidelidad hace que la esposa sea vista como un objeto malo o frustrante, pero dicha cualidad objetal se ratifica con el paso de la sospecha a la certeza de engaño, en donde como efecto, los aspectos positivos de la pareja se quedan con él y los aspectos negativos de la misma con ella, escindiendo de paso a la pareja, y por ende así mismo.

Klein (1926) consideró a esta disociación objetal como característica de lo que denominó posición esquizo paranoide, en donde el ser humano, y en este caso el sujeto de investigación escinden cualitativamente al otro, y en ocasiones la parte escindida es vivida posteriormente de forma paranoide, aspecto que se evidencia en el mecanismo de funcionamiento de los celos, en

donde el sujeto de las cualidades positivas para sí mismo y las negativas para el otro o para la esposa, dando como resultado que aquello negativo proyectado afuera vuelva a sí mismo ahora de forma persecutoria y paranoide, manifestada en los actos de celos y en los actos compulsivos para demostrar que ella en efecto le era infiel y que él estaba en lo correcto.

De forma complementaria a lo propuesto por Klein y por Freud, aparecen en el panorama psicoanalítico nuevas formas de abordar el sufrimiento humano y de explicar el mismo. Una de ellas tiene que ver con la teoría del apego, en donde el otro, en la estructuración mental sigue jugando un papel importante, de acuerdo al apego establecido por el vínculo con la figura cuidadora; dicho lazo entretejido con la figura mencionada se determina mediante un ciclo de proximidad y ausencia, en donde se manifiesta el comportamiento en términos afectivos antes las separaciones y los reencuentros con el objeto primario, y en donde los lazos de afiliación primaria dirigidos al sujeto cuidador dan cuenta de un tipo particular de relación; en el estudio de caso con el sujeto de investigación, se puede evidenciar que existe por parte de él, y fruto de su historial de apego, un tipo particular del mismo, que es el apego inseguro ambivalente, de acuerdo a la teoría y tipología propuesta por Bowlby (1986) y ratificada por Marrone (2010).

Marrone (2010) plantea, que si bien los estudios sobre apego se basan en la multiplicidad de respuestas del sujeto, también hay que tener en cuenta la cualidad de la persona cercana que sirve como figura de apego y que determina desde su rol materno, por ejemplo, el hecho de que el sujeto posteriormente vaya a ser o no dependiente o inseguro. En otras palabras, la labor de la madre, entre muchas, consiste desde la esta teoría en permitir la exploración del ambiente por parte del hijo; Marrone y Fonagy (2005) cada uno por su parte, plantean que de forma inconsciente muchas madres interrumpen esa exploración espontánea en sus hijos, generando en ellos una dependencia que posteriormente va a ir en contravía del desarrollo de la autonomía, generando conductas de dependencia y dolor frente a una separación afectiva.

En el caso del sujeto de estudio, se evidencia que frente al hecho del abandono paterno del hogar, hubo una interrupción del proceso evolutivo de la persona, teniendo que hacerse cargo de labores y de responsabilidades que acorde a su rol filial no le correspondían, pues se trataba de responsabilidades de tipo paternal y hasta conyugal con la figura materna. Esta situación llevó a que la madre del sujeto participante de esta investigación acaparara la vida del mismo generando de parte de ella inicialmente una dependencia para después convertirse en una característica mutua de doble vía.

Tratándose de un estudio de caso con un adulto, y que la estrategia utilizada con el mismo consistió en realizar entrevistas con el fin de evaluar su historia de apego, resulta en ocasiones difícil saber a ciencia cierta si hubo un tipo particular de apego o hubo otro. Si bien anteriormente se mencionaba que el tipo de apego que podía haber tenido el sujeto era de inseguro – ambivalente, también se encuentran características propias del apego inseguro evitativo. En este último, frente al reencuentro con la figura de cuidado o de amor, la persona reacciona como si no le hubiera importado mucho la ausencia de ese otro, aspecto que no coincide con las características del sujeto estudiado, pero en este tipo de apego si aparece una preocupación durante la ausencia de la figura de amor en donde se despiertan fantasías en torno a la misma, tal y como lo plantea Cassidy y Berlín (1994).

Ahora, en el tipo de apego inseguro – ambivalente acorde a Delgado (2004), ante la separación y el reencuentro, las personas se mueven entre la rabia, la irritación, la resistencia al contacto y el acercamiento y comportamientos orientados a mantener el contacto a toda costa. Estas madres acorde a la teoría del apego, se caracterizan por haber sido en función un tanto inconsistentes ante las necesidades de sus hijos, mostrándose así en ocasiones sensibles y cálidas y otras frías, distantes e insensibles. Esto puede estar relacionado con el tipo particular de apego del sujeto de investigación, ya que tal como él mismo lo narra, el ocasiones su madre frente a la separación de padre, se comportaba de manera ambivalente, pudiendo afrontar la nueva forma de vida y en otras ocasiones no; en estas últimas, es posible que el hijo haya sentido la inconsistencia de la que habla la teoría mencionada.

En este orden de ideas, en este tipo de apego inseguro – ambivalente, el sujeto desde temprana edad, acorde a la teoría y al caso de investigación, busca proximidad hacia la figura de apego, cuidado o de amor, por lo que el sujeto acorde a su relato inseguro hacia la madre (figura primaria) y posteriormente en sus relaciones afectivas mostrando en su vida diaria rasgos de ansiedad en diferentes oportunidades ante la posibilidad real o fantaseada de perder a su esposa. Esta situación tan específica lleva al sujeto de investigación a expresar sentimientos de enojo, ira, y resistencia al contacto, por lo tanto este tipo de apego muestra con claridad la forma en que sus padres procedieron de forma inconsistente, ya que en un primer momento se muestran frente a él de forma afectuosa y sensible a las demandas que presentaba el sujeto, en un segundo momento el proceder de los padres era inconstante ante determinados comportamientos, este tipo de comportamiento que tienen los padres permiten en el sujeto brindar un apego ambivalente que genera en él, una inseguridad constante sobre el apego seguro que él requiere Bowlby (1986).

A partir de esta situación, enmarcada desde la más temprana etapa del sujeto en relación al apego ambivalente el sujeto creció con expectativas de desconfianza desde la respuesta y dirección de las figuras primarias (madre y padre) ya que estos se mostraban ansiosos por la relación conflictiva de infidelidad y por lo tanto fueron imprevisibles con el sujeto, por tal motivo no se encontró un soporte sólido de las figuras primarias, sino el cuidado desde una postura ansiosa. De esta manera cabe mencionar que a partir de la estructura de apego fomentada por las figuras primarias en el sujeto, ahonda posteriormente en una etapa madurativa de comportamientos ansiosos y sentimientos constantes de abandono, ya que al intentar siempre encontrar a la figura de apego, con respuesta invalidada, aparecen sentimientos de miedo de ser abandonado.

De tal forma, que el sujeto en mención, genera acciones irritables y resistentes frente a comportamientos afectivos como su pareja con un deseo constante de intimidad, sin dejar de lado la inseguridad manifiesta por el sujeto en relación con los otros o exactamente con un tercero, estas reacciones y deseos de constante intimidad se caracterizan por querer que el sujeto siempre tenga el control bajo la interacción con la pareja, ya que siente un gran temor a la pérdida de ser abandonado en su relación amorosa.

Si bien la relación directa con el apego ambivalente que desempeña el sujeto se refiere al temor de ser abandonado, Bowlby (1986), Fonagy (2005) y Marrone (2010) señalan como se ha venido mencionando que este temor se caracteriza fundamentalmente como carencia afectiva a una edad temprana por parte de las figuras primarias, sin embargo según Delgado (2004) el abandono no corresponde solamente al sujeto sino también incluye en la dinámica a la retirada de sus cuidadores; tal y como se evidencia en el sujeto de investigación quien al perder de forma temprana a su padre, vivió este hecho de manera traumática y como un abandono, lo que hizo que el vínculo y la relación con la madre diera un giro descrito ya anteriormente.

Ahora bien, uno de los aportes de Freud (1909) a la comprensión de las dinámicas familiares y como las mismas influyen en la estructuración psíquica del sujeto, tiene que ver con lo que denominó complejo edípico. En dicho complejo se hace evidente que las relaciones familiares no siempre están marcadas por sentimientos positivos tales como el amor, la comprensión y la ternura, sino que al interior de las familias y de las relaciones con los objetos primarios habitan también sentimientos negativos. Y en ese orden ideas, Freud y el psicoanálisis en general recuerdan que también al interior de lo edípico reina lo tanático con sentimientos tales

como el odio, la envidia, los celos y la rivalidad con figuras cercanas, que se representan mentalmente en fantasías parricidas y fratricidas de carácter inconsciente.

Teniendo en cuenta este último aspecto mencionado, la teoría psicoanalítica del desarrollo menciona que el parricidio podría ser una de las fantasías que el ser humano tiene con el fin de acceder de forma directa al amor incondicional, total y no compartido de la madre; y en el caso del sujeto de investigación, la retirada de escena del padre puede haber sido vivida por parte del sujeto siendo niño, como un triunfo de sus deseos y fantasías parricidas inconscientes hechas ahora realidad.

Este aspecto se hace evidente en Freud (1913) y en lo retoma Grienberg (2005) al considerar que en muchos casos de depresión en efecto la misma se despierta por una pérdida externa de un objeto querido, pero que ahondando en el mundo psíquico de quien se deprime, se encuentra muchas veces que existía de forma previa una fantasía que consistía en sacar de la escena a ese objeto que por accidente ha salido de la misma, generando un sentimiento de culpa que acompaña a la depresión. El estado de culpa que manifiesta constantemente el sujeto participante, a partir de los sentimientos expuestos por los padres generan en él, una tensión intrapsíquica donde concierne la amenaza a cierto tipo de cosas y comportamientos desempeñados en él.

En términos kleinianos y freudianos los sentimientos de culpabilidad están entrelazados en pulsiones de vida y pulsiones de muerte donde se genera una relación de ambivalencia por parte del sujeto, esto no solamente se establece en la etapa edípica sino también en las primeras relaciones con la madre, en donde a partir del tipo de apego ambivalente y la relación con pulsiones de muerte antes mencionados, provoca en el sujeto que los objetos dañados, se presenten en un segundo plano como persecutorios, así pues que el estado ambivalente y la responsabilidad frente a las pulsiones que generan sentimientos de culpabilidad se encuentran manifestados según Freud (1926) por sentimientos de odio hacia alguno de los padres en donde este odio se trasmite en formas de culpabilidad, generando en el sujeto inestabilidad en algunos niveles como por ejemplo el de pareja.

Por otro lado, como se ha mencionado a lo largo de esta discusión de resultados, el tipo de apego que brinden los vínculos primarios del sujeto, dependerán para que él pueda alcanzar aspectos afectivos duraderos, como lo es la relación de pareja en su actualidad, ahora bien, el enamoramiento del sujeto pasa por un proceso psíquico que moviliza sus objetos internos, de

acuerdo a lo planteado el sujeto participante, a partir de pasar por un apego ambivalente donde no genera una seguridad frente al objeto amado, rompe el esquema de su narcisismo, de esta forma el sujeto entra en constantes ansiedades que precisa la pérdida de amor, la pérdida de objeto, en donde la satisfacción de la pulsión inicialmente se encuentra en la figura materna, por lo tanto, este tipo de pulsión no es de todo satisfecha por su figura primaria, ya que a partir de lo brindado establece en él una pulsión afectuosa de manera ambivalente lo que ocasiona una angustia al ser abandonado.

Por otra parte en la generalización de los resultados es evidente la forma del sujeto en resaltar aspectos de su pareja y de las posibles infidelidades, en donde el sujeto busca encontrar una verdad, en cuanto si hay un tercero en su relación o no por simple sospecha, según Lydynia (2007) esta situación de pareja, es un comportamiento en el que incluye una herida narcisista, donde hay una ruptura corporal del vínculo, por lo tanto quiere recuperar lo que se imagina fue perdido. Hay que tener en cuenta que al inicio de la relación y en repetidas ocasiones, el sujeto quiere saber una verdad, la verdad de la infidelidad de su esposa, en este sentido al saber de alguna manera lo acontecido, el sujeto quiere nuevamente generar un control del vínculo afectivo, en donde vuelve su pareja a ser de él.

A partir del descubrimiento de la infidelidad de la pareja del sujeto entrevistado, conduce a una parte destructiva del yo interior que llegan a manifestarse en situaciones violentas, donde se encuentran actuaciones denigrantes, en donde la revelación suele ser de gran impacto al nivel emocional y afectivo. El recuerdo infantil al cual obtuvo acceso, develó que los comportamientos de frecuentes amoríos por parte del padre, hicieron hacer del sujeto testigo de aquellos romances extra matrimoniales, involucrándose en los altibajos de la relación de pareja, manifestando desagrado de percibir a la madre con miedos y sumisión, lo cual este tipo de comportamientos desde la pareja de los padres generan en él, angustia y miedos de asimilar y proyectarse como su mamá, en lo que concierne la vida relacional amorosa de su actual pareja.

En la pareja se determina claramente un juego inconsciente de conflictos al nivel de la infidelidad y la desconfianza, en donde cada uno de los sujetos presentaría una parte de su historia de vida un conflicto individual que según Vanegas (2011) al encontrarse entre cada individuo inconscientemente se unen y provocan una función regresiva y progresiva, es así que esta pareja generan este tipo de funciones que determinan en si un aferramiento, en donde alguno de los dos, espera que la pareja libere su conflicto personal.

Se puede inducir que por parte de la esposa del sujeto entrevistado, puede presentar ciertas funciones regresivas a la hora de hablar de infidelidad, por un lado se tendría en cuenta la postura de su pareja, una persona con características celotípicas y dependientes lo que hace que la esposa al sentir tanta fusión íntima por el deseo de ser acogido e idolatrado puede llegar a sentir una amenaza de perder su self, en donde ella puede generar una ansiedad de escapar de este objeto que invade, y la forma de liberarse de esta invasión es escapar con un tercero, en donde el encuentro sexual está como núcleo central, (Vanegas, 2011).

En este caso lo que conlleva a la infidelidad no es la satisfacción sexual, sino el carácter dominante de ansiedad que se manifiesta al sentirse invadida por su pareja. Hay que tener en cuenta que por parte del sujeto a la vez de ser dependiente afectivamente y con claras pronunciaciones de celos, se expone en un nivel alto de frustración.

Al entrelazar las tres vertientes, Apego, pareja y celos, que se desenvuelven en el sujeto, se encuentra por un lado el tipo de apego que despliegan sus padres y la relación que se desencadena en relación a su vida afectuosa, surge, ciertas inseguridades, miedos y temores, sobre su pareja, en este caso, los celos, estos celos no solamente se dan por él sino hacia él, donde está de por medio sentimientos de exclusión característicos de él, que hacen parte de su mundo vincular y relacional. De este modo, los celos del sujeto dentro de esta investigación se relaciona desde un lazo infantil y va con una brecha fuerte con sus vínculos en este caso (padre - madre), sin embargo hay que tener en cuenta que la ausencia afectiva del padre estuvo presente en todas las etapas del desarrollo del sujeto donde no se encuentra el involucramiento de la identificación.

Ahora bien, de esta manera la constitución de la pareja por el sujeto está enlazado por el apego ambivalente de sus figuras primarias, a partir de esta ambivalencia da cuenta en el sujeto una ansiedad que genera unas características pulsionales negativas, involucrando un sentimiento constante de abandono por parte de su pareja, lo que implica una serie de características importantes respecto a los celos acontecidos en la relación de pareja.

Si bien en el sujeto se establecen cíclicamente posturas de celos que van cambiando a medida que pasa la relación a ser más duradera, en donde su incremento de angustia y sentimientos de abandono se extienden en una primera instancia, desde el involucramiento con la pareja del sujeto, por tanto, se ve reflejado la inseguridad que su pareja le trasmite, abarcando una posible infidelidad mediante ideas reactivas, de esta manera lo que plantea Retana, & Sánchez, (2008) es que estas ideas reactivas relacionadas con los celos, se forma en la pareja creando

intimidación frente al engaño, de esta manera el sujeto participante desde el inicio de su relación se siente intimidado frente a la amenaza de pérdida respecto a su pareja, accionando de manera inconsciente los procesos pulsionales de angustia que se acrecientan, por lo tanto, avanza a un comportamiento inadecuado donde sus ideas imaginarias inician a tomar trascendencia sobre una posible infidelidad, estos celos según Aragón, Retana y Sánchez (2008) los llamó celos sospechosos.

De tal forma que sus procesos funcionales de angustia se manifiestan de manera negativa en donde el sujeto a nivel inconsciente experimenta constantemente vivencias de peligro, en relación al sentimiento de pérdida de objeto y de abandono, procediendo así, a un dolor psíquico que según Freud (1926) se expresa mediante la angustia al momento del sujeto sumar una postura de engaño sobre la infidelidad de su pareja, repercuten en una represión inconsciente donde se transforma mediante mecanismos de defensa como la proyección Freud (1922). Es así, que el comportamiento del sujeto se transforma dependiente, ya que a partir de sus sentimientos de ser abandonado generan un estado psíquico más exactamente sobre la impotencia de su narcisismo de tal forma que se presenta una asociación directa hacia una dependencia psíquica, en donde claramente están expuestas las deficiencias en cuanto a la separación - individuación observadas en su relación de pareja, de esta manera los celos de un estado dependiente en el sujeto fueron expresados a partir de la impulsividad y obsesividad sobre las ideas en relación a la pareja de ser engañado.

De acuerdo a este incremento inestable que presenta el sujeto mediante los celos, las etapas ya mencionadas, pasan cíclicamente, es decir que no se detiene en una etapa celosa, según Freud (1922) el sujeto a partir de un delirio de celos pueden establecerse en las tres características de los celos, involucrando más inseguridades y más ansiedades, en donde ya no es suficiente evidenciar unos celos diferenciados sino que pasa a ser una celos enfermizos en donde necesita tener pruebas de sus ideas imaginarias, estos celos inician con un descontrol del sujeto, a un nivel persecutorio de la relación de pareja.

Según Albánese, et al. (2010), este tipo de comportamiento celoso está categorizado mediante la paranoia, que se evidencia en el sujeto como parte de ser un individuo desconfiando sin ninguna funcionalidad, en donde en este caso la forma de controlar a la pareja es mediante el seguimiento, por lo tanto estos niveles del sujeto celoso paranoico desde el inicio no se ve manifestada ningún tipo de infidelidad sino por el contrario, origina signos de irritación frente a

pensamientos demoledores, de esta manera el sujeto hace una interpretación de los acontecimientos de manera inadecuada, teniendo la certeza que lo que menciona de su pareja es lo correcto y lo adecuado, según Freud (1922) estos celos delirantes proporcionan características paranoicas como soporte sobre un mecanismo de defensa en el sujeto.

Si bien en la psiquis del sujeto se presentó una represión frente a los estados afectivos a partir de la amenaza de un tercero, en donde estos estados afectivos no sobresalen a la luz en relación con la pareja, está paranoide acorde a los celos establecidos por el sujeto están en constante proyección de su misma represión generando inconscientemente un desplazamiento de su pareja, es decir el sujeto siente y manifiesta celos paranoicos hacia su pareja mientras él reprime una infidelidad imaginaria inconsciente, Freud (1924).

Por lo tanto el sujeto ante las postulaciones celosas – paranoicas se defiende contra pulsiones inadmisibles, en relación a la agresión y a el odio que el pensamiento de ser engañado le produce debido a niveles paranoicos de desconfianza, en donde se percata una reacción frente a omnipotencia de inferioridad, por lo tanto hay una privación narcisista relacionado con la misma omnipotencia infantil ya antes mencionada, llegando así, a contratar detectives privados y hacer uno de ellos, que involucran una realidad traumática frente a la fantasía y su delirio. La vulnerabilidad de las humillaciones narcisistas a la que se ha enfrentado el sujeto está relacionada con una experiencia traumática de omnipotencia y al castigo narcisista, donde los padres generaron en él, ciertas características, paranoicos debido a la función de infidelidad en la relación (padre-madre).

El sujeto manifiesta claramente rasgos celosos – paranoicos, en donde no solo desenmascara su enojo y hostilidad, sino que desde la misma manera tiene un proceso de generar en las personas más allegadas de su pareja (la familia) para generar una hostilidad frente a ella, lo que hace que el sujeto se encuentre en una auto realización de su predicción.

De esta manera el sujeto participante, ante la presencia de unos celos paranoicos o delirantes postulados desde la teoría freudiana, reconoce de manera exagerada la infidelidad imaginaria fundada en impulsos inconscientes a la infidelidad presente, por lo tanto este tipo de ideas imaginarias producen en él una indignación la cual se hace participe como la víctima en donde sale a flote la ira narcisista fomentada por la herida, experimentada por la traición, esta pulsión de traición se convierte en un medio de justificación y de dominio en donde sobresale una venganza, al ser descubierta la pareja por la infidelidad y engaño hacia él.

La angustia incesante de ser abandonado, se hace más evidente y se ve reflejado no solo en la pareja sino también en sus amigos, lo que ocasiona en él, unos persistentes celos, es por esto que el sujeto va más allá de lo superficial, quiere descubrir una verdad real, la verdad de la infidelidad de su pareja, por lo tanto conduce a interpretaciones equivocadas sobre las actuaciones mínimas que realiza la pareja. Este tipo de celos paranoicos expuestos en el sujeto participante, da cuenta de una celotipia establecida que puede conducir a un trastorno, por lo tanto estos comportamientos paranoicos sobresalen según DSM-IV sobre el grupo A “grupo extraño” en donde se involucra la total desconfianza del sujeto en este caso hacia la pareja, (criterio 1) sospechas de sentirse engañado, (criterio 2) le preocupa la idea de lealtad de sus amigos, (criterio 4) sobresalen los significados de amenaza de acuerdo al comportamiento de su pareja (criterio 7) sospechas frecuentes sobre la infidelidad de su pareja, si bien la paranoia se representa de una forma similar a la psicosis pero menos comprometido, ya que esta representa una adaptación más estable de los síntomas paranoicos, (Bernstein, 1995).

Si bien la psicosis según Chacón (2007) inicialmente hace parte de una estructura en relación al padre, y del desarrollo del complejo edípico, que se muestra mediante estados alucinatorios y delirantes, de acuerdo a lo mencionado estas estructuras en el sujeto celoso forman parte trascendental ya que inicia un delirio, en donde su proceder está ligado a la simbolización hacia el otro, de esta manera al hablar del otro es representarse en el mismo, lo que ocasiona según Freud (1922) una proyección en relación a un acto reprimido. De esta manera como se ha venido mencionando estos celos delirantes/paranoicos contienen aspectos psicóticos representados en el sujeto en donde el self se encuentra perturbado hacia la percepción de la realidad en relación con la infidelidad, quedando de lado emplazar de significado de los niveles emocionales relacionales o sociales.

Conclusiones

Para concluir este trabajo investigativo, planteo tres focos con el fin de ser muy puntual en cada uno de ellos. En primera instancia, vale la pena señalar los alcances y las limitaciones de los estudios de caso, y en ese sentido, el primer foco tiene que ver con lo metodológico. Los estudios de caso según Stake (2007) tienen la ventaja de poder ahondar en una particularidad de una persona o de una situación, sin embargo dada la particularidad de la situación impide la

generalización, y como un buen inicio investigativo para obtener el título profesional, considero que ahondar en lo particular de un caso resulta sumamente fructífero.

El segundo foco a manera de conclusión, tiene que ver con la particularidad del caso en sí, tiene que ver con las dinámicas internas y psicológicas del sujeto participante, y en ese sentido a partir de la investigación desarrollada, se deduce la importancia de los primeros vínculos en la forma de concebir y mantener las relaciones posteriores. El amor y las relaciones amorosas del presente tienen como base la calidad de las relaciones de la infancia y la niñez. En este sentido, podría pensarse acorde a lo que se plantea un cierto determinismo, pero no es así, no se trata de pensar que la mala calidad relacional del presente da cuenta de una mala calidad en el inicio de la vida, se trata más bien de una concepción en donde las relaciones iniciales, sean cuales sean sus cualidades dan las pautas para continuar gestando vínculos posteriores; una opción podría ser la repetición de las mismas, pero también es cierto que lo que podría suceder es que dada la experiencia cualitativa inicial, el ser humano quiera construir un mundo relacional completamente opuesto al inicial, pero en tal caso, las experiencias iniciales siguen siendo la base relacional.

El tercer foco a manera de conclusión tiene que ver con la importancia de la teoría del apego. Si bien el psicoanálisis acorde a lo que plantea Thomä y Kächele (1989) puede incluirse dentro de las teorías psicológicas, para otras posturas esto no es posible; y las discusiones al respecto darían para otro trabajo investigativo de orden teórico y/o documental. La teoría del apego surge y se posiciona actualmente como un puente entre el psicoanálisis y la psicología para quienes consideran a la teoría psicoanalítica como ajena a la disciplina psicológica. La teoría del apego acoge muchos aspectos de la psicología evolutiva, de la personalidad, del aprendizaje entre otros, concluyendo, como se ha dicho que las relaciones primarias en cuanto a su cualidad influyen en las relaciones posteriores.

Ahora bien, combinando el segundo y tercer foco, es decir la particularidad del caso o del sujeto participante y la teoría del apego respectivamente, habría que considerar la posibilidad de que el apego ambivalente del sujeto generado de forma primaria en su infancia, no le permita crear una seguridad para enfrentarse a un mundo afectivo en el presente, ya que los vínculos primarios acorde a lo que plantea la teoría del apego en esta tipología mencionada, se caracteriza por una forma de vínculo inconstante en la atención de las necesidades del sujeto o del bebé, que posteriormente repercuten de manera negativa sobre las relaciones posteriores.

De esta manera a partir de este tipo de apego inseguro ambivalente, se refleja en una etapa madurativa el desencadenamiento de comportamientos frente a la pareja amorosa, manifestando inseguridades por sentimientos de abandono respecto a un tercero, lo que conlleva a generar unos celos enfermizos llenos de inseguridades frente al temor de ser abandonado por su pareja.

Si bien los celos en tanto los mismos están configurados en una triada, que podría remitir a la triada edípica, se fundamentan a lo largo de la vida desde las primeras etapas del sujeto, como un aspecto básico de la naturaleza humana y como algo instintivo, pero a partir de ciertas experiencias vivenciadas en relación con la teoría del apego y ciertas características del sujeto, hacen que los celos se establezcan de manera diferente en las relaciones posteriores, de esta manera en la investigación se refleja desde una primera instancia la aceptación ante la dificultad enfrentada en relación a la pareja a causa de los celos presenciados desde el inicio de la relación, lo que ocasiona muchas inseguridades hacia la pérdida del ser amado, además de generar sentimientos de envidia y desconfianza en relación a sus compañeros respecto a las responsabilidades que ellos no asumían, de esta manera se ve reflejado un constante cuestionamiento sobre las responsabilidades que desde muy temprana edad asumió.

Psicoanalíticamente, como se ha mencionado los celos implican a tres personas y con ellos la inseguridad y el miedo de perder al ser amado, y que el mismo empiece una vida aparte, aspecto que se evidencia freudianamente en la idea de que el niño sea abandonado por la madre para que la misma se vaya con el padre; e igualmente en el sujeto de investigación, en donde el mismo teme ser abandonado por su esposa, fantaseando con la idea de que la misma estará con su rival. Ahora bien, en esa triada de celos, también entra en juego el sentimiento de envidia, que no se trata de un sentimiento que incluya a tres sino a dos, la envidia psicoanalíticamente tiene que ver con aquellos aspectos que el ser humano evidencia en otro que desea poseer, la envidia incluiría primariamente la idea de algo que en vista de, etimológicamente hablando, se quiere poseer, teniendo en cuenta que la posesión implica no solo el hurto de las cualidades del otro para poder tenerlas, sino incluso la destrucción de ese otro ser envidiado.

En ese orden de ideas, y diferenciando la envidia de los celos, es importante precisar en otros aspectos concretos sobre los mismos, la envidia como se ha dicho, se manifiesta como una acción de destrucción sobre el objeto, en donde se involucran desde un estado primitivo una relación de dos, que provoca una destrucción y que se opone a componentes de construcción e

integración, por lo tanto la envidia no siempre consiste en el deseo del sujeto en adquirir algo significativo que otro tiene, sino por el contrario, se manifiesta con intención de destruirlo, tal y como se evidencia en el caso del sujeto de investigación. Y por otro lado se encuentra los celos, donde se representa mediante una relación de tres, la cual está de por medio el sentimiento de temor a ser abandonado a causa de un tercero, en donde el celoso se siente excluido de un acontecimiento del cual él quiere hacer parte, por lo tanto el sujeto celoso contempla la presencia de un tercero, mientras que el sujeto envidioso quiere que ese otro no lo obtenga.

Ahora bien entrelazando las características celosas del sujeto en relación a la pareja, cabe mencionar la forma como es plasmada la sexualidad a un nivel superior, es decir muy satisfactoria, en donde deja entrever que a más satisfacción sexual, se genera más angustia a la perdida ya que esta satisfacción que le brinda la pareja de alguna forma se la podría quitar un tercero, y este tipo de dinámica se comprende mediante las relaciones primarias y la dependencia afectiva que obtenga el sujeto en su infancia, ya que a partir de dicho acontecimiento, puede reprimir cierto tipo de características afectivas que conllevan en su vida anímica inconsciente dejando en el sujeto más respuestas a estas represiones que a lo largo del tiempo producen una angustia constante en la pareja.

De esta manera cabe resaltar que los celos no solo se establecen en un tipo específico sino que pueden variar cíclicamente, entre los celos sospechosos, los celos obsesivos y los celos reactivos, enfrentándose a generar y llegar por último a los celos enfermizos o delirantes, que dan cuenta de un tinte paranoide en el sujeto, donde se involucra de por medio las inseguridades de la persona que se establecieron durante el proceso de su vida a partir de su estructuración de la personalidad y da cuenta a sentimientos de temor a ser abandonado y engañado por los otros en particular por su pareja, enfrentándose así a posturas de seguimiento (detectives) donde desea poseer una verdad, la verdad originaria de una idea paranoide, donde se desea encontrar por si solo el equilibrio de la supuesta verdad que le brindan las imágenes delirantes de múltiples infidelidades de su pareja, denotando así en él, un abandono seguro.

Aportes, Alcances y Limitaciones

Los celos en tanto resultado de un proceso característico del desarrollo, acorde a la teoría psicoanalítica, y que tiene en cuenta el inter juego constante entre la inclusión y la exclusión, son una problemática que cada vez se evidencia más en la población sin importar rango de edad, sexo o estrato, es por esto que a partir de esta investigación se hace evidente la profundidad que dicho sentimiento puede tener en una persona. Tratándose de un estudio de caso, no se podría pensar en generalizaciones a nivel disciplinar, aunque vale la pena mencionar que los aportes a la disciplina van más allá de una intensión generalizadora o de la inclusión de datos; en este caso se trata de la importancia que tiene en el hecho de ahondar en la subjetividad de una persona gobernada gran parte de su vida por este sentimiento de exclusión y rechazo, con la consecuente puesta en acto de dichas emociones, lo que se traduciría en lo que se conoce como celos.

Por otra parte, considero particularmente que es un gran aporte no solo para mí en tanto psicóloga en formación, sino para el sujeto participante, pues el hecho de haber colaborado con las entrevistas y de haber recibido una retroalimentación de los resultados, hace que él mismo se haya interesado por su propia historia, por un conjunto de ideas de carácter teórico que le ayudan a comprender su situación particular, con el subsiguiente cuestionamiento acerca de su mundo relacional. Me parece importante, en ese sentido, mencionar que al hacer la devolución de resultados, el sujeto despertó un gran interés por el futuro de sus relaciones, generando cuestionamientos tales como, ¿volveré a confiar en la mujer?, ¿debo seguir esperando el retorno de mi familia?, entre otros interrogantes que le hicieron retomar un proceso psicoterapéutico ya dejado de lado meses atrás pues en un principio solo quería gracias a la psicoterapia salvar su matrimonio, acudiendo ahora a ese dispositivo de cambio para solucionar o encontrar nuevas formas de comprensión acerca de él mismo y no de otros.

Por otra parte, si bien se trata de una formación como psicóloga en términos generales, al pertenecer al campo de formación integral familia y escenarios de cambio, en el mismo suele haber un énfasis en lo clínico-educativo. Y este aspecto hace pensar en que mi trabajo de grado aporta a las formas en las que se constituyen las parejas para posteriormente conformar las familias. Estas últimas en tanto grupo social generador de grandes cambios en occidente, suelen tener como base, aspectos mentales desde una óptica psicoanalítica, que en ocasiones hablan más

del miedo que de las fortalezas para constituir ese núcleo social llamado familia. Las bases desde las cuales el sujeto de investigación construyó pareja y de ahí migró a lo familiar fue el terror al abandono con la subsiguiente angustia de encontrar una verdad que diera fe por un lado de no sentirse trastornado, y por el otro de ratificar que en efecto le habían traicionado y abandonado. Este aspecto de base no se tiene en cuenta muchas veces a la hora de evaluar o de comprender las estructuras que soportan lo familiar, ¿qué nos mantiene en ella?, ¿en la familia?, ¿solo el deseo de crecer y progresar?, ¿fidelidad y lealtad a los lazos sanguíneos?, ¿solo aspectos positivos?, o, ¿podríamos encontrar también que las inseguridades y las experiencias tempranas de abandono real o no configuran las parejas y la familias? Este sería el aporte desde la teoría psicoanalítica, no subrayando lo negativo, sino integrando lo mismo con aquellos aspectos de carácter erótico, es decir positivos y constructivos. Este sin duda alguna sería un aporte de cierre al proyecto de investigación sobre apego, y un insumo al nuevo proyecto que está por construirse de Vínculos y constitución de nuevas familias.

Por otra parte el aporte brindado como psicóloga investigadora en formación, es que a través del estudio teórico-práctico los conocimientos desde una postura psicoanalítica, me permiten dar cuenta de las nuevas problemáticas a la que los seres humanos se enfrentan diariamente, y cómo a partir de la investigación se puede minimizar las estadísticas de celotipia mediante intervenciones y tratamientos psicológicos en donde se logre involucrar no solo la parte actual, sino una historia en la que compete los lazos afectivos de las figuras primarias, las pulsiones psíquicas, y contenidos inconscientes que se desarrollan en el ser humano.

Referencias:

- Albánese, F; Baroni, S; Consoli, G; Catena, M; Laquidara, E & Marazziti, D (2010). Romantic Attachment and subtypes/ Dimensions of jealousy. *Clinical Practice & Epidemiology in Mental Health*. Vol. 6, pg. 53-58. Italy. Retomado por: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2936010/pdf/CPEMH-6-53.pdf>
- Acevedo, T. (2011). Un caso de Celotipia. Noviembre, *El espectador*. Colombia.
- Ávila, L; Barreto, C; García, L; Parra, A & Rojas, N. (2013). *Características de los celos en un grupo de estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá*. Vol. 13 No. 1, Pp. 36-44 Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología. Bogotá.
- American Psychiatric Association (APA) (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson.
- Arbiol, I. Plazola, M. Sainz, L & Yarnoz, S. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*. Vol.17. No.2. Pp.159-170. Universidad de Murcia. España.
- Arévalo, J. (2014). Sigmund Freud ¿Psicólogo? ¿Sociólogo? ¿Ninguno? Tesis de grado. Facultad de psicología. Universidad Santo Tomas. Bogotá.
- American Psychiatric Association (APA) (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th Ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.
- Apodaca, P. Ortiz, B. & Zapiain, J (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*. Vol. 14. No. 2. Pp.469- 475. Universidad de Oviedo. España.
- Arrambide, García, Flores (2012). El estudio de caso psicoanalítico: estrategia de investigación cualitativa. *The Eighth International Congress of Qualitative Inquiry*. University of Illinois at Urbana-Champaign. Edición especial. No.6 Revista salud pública y nutrición.
- Aristizabal (2008) teoría y metodología de investigación guía didáctica y módulo fundación universitaria Luis. Facultad de ciencias administrativas, económicas y contables. Colombia.

- Arrieiro, Hernández, Mearin, Rodríguez, Jiménez, Ponce (2007). Celopatía alcohólica, un antiguo y actual dilema. Hospital Universitario 12 de Octubre. Servicio de Psiquiatría. Unidad de Patología Dual y Conductas Adictivas. Madrid.
- Baranger, W. (1982). Los afectos en la contratransferencia. Amorrortu. Buenos Aires.
- Berrospi, M. Dueñas, R. Molina, L. Miralles, M. Salavert, J. & Tiffon, M. (2003). El trastorno delirante. Revisando los aspectos de la paranoia. Revista psiquiátrica de la facultad de medicina de Barcelona. Vol. 30, Nº. 6, págs. 304-313. España.
- Bogaert (2008) la paranoia y los crímenes pasionales. Ciencia y sociedad. Revista científica Redalyc. pp. 223-236. Vol. XXXIII, Número 2. República Dominicana. Retomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/870/87011539006.pdf>
- Bernstein, D. (1995). *Trastorno paranoide, esquizoide y esquizotípico de la personalidad: el "grupo extraño" del DSM-IV*. Manual de psicopatología y trastornos psiquiátricos. España: España Editores.
- Bleichmar, N. (2000) El psicoanálisis después de Freud, Paidós: Barcelona.
- Bollas, C (2005). La sombra del Objeto. Psicoanálisis de lo sabido y no pensado. Argentina: Amorrortu.
- Bowlby, J. (1958). *The nature of the child's tie to his mother*" int. J. PsychoAnal. 39, pags. 350-373. Retomado de: <http://www.psychology.sunysb.edu/attachment/online/nature%20of%20the%20childs%20tie%20bowlby.pdf>
- Bowlby (1960). *Grief and mourning in infancy and early childhood*. int. J. Psychoanal. Págs. 9-52. Retomado de: <http://icpla.edu/wp-content/uploads/2012/10/Bowlby-J.-Grief-and-Mourning-in-Infancy-and-Early-Childhood-vol.15-p.9-52.pdf>
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata
- Bowlby, J. (1998) *el apego y la perdida, la separación*. Barcelona. Paidós.
- Bayona H, Gómez R, Oleas S, Restrepo U, Urrego R. (2008) *Psiquiatría clínica*. Diagnóstico y tratamiento en niños adolescentes y adultos. Editorial medica panamericana. Pp. 202.

- Brenlla, M. Brizzio, A. & Carreras, A. (2004) Actitudes hacia el amor y el apego. Buenos aires. Psicodebate: psicología, cultura y sociedad. Pp. 1-17.
- Casullo, Liporace (2003). Los sentimientos de celos en las relaciones sexuales de adultos argentinos. Universidad de buenos aires. Facultad de psicología. Buenos Aires. Argentina.
- Cantero, J. & Melero, R. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. Clínica y Salud. Vol. 19, No. 1, Pp. 83-100. Colegio de psicólogos de Madrid. España.
- Canto, García y Gómez (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. Psicothema, 13 (4), 611-616.
- Canto, García y Gómez (2009). Celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. Athenea. (15), 39-55.
- Causadias, j., Posada, G., & Torres, B. (2014). *Teoría del apego, investigación y aplicaciones clínicas*. Psimatica. Colombia.
- Chacón J. (2007) Del qué al quién. Ciclotimia, celotipia y psicosis paranoide en el de Luis Buñuel. Revista de humanidades y ciencias sociales. Vol. 1. Pp. 123-130.
- Castro, J., Carrillo, S., Rodríguez, M., & Penagos, A. (2006). Apego, relaciones románticas y auto concepto en adolescentes bogotanos. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Cárcamo, H (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. Universidad de concepción. Chile. (1), 35- 48.
- Crispín, M. Pimentel, M. Spindola, A. Ruiz, R. & Villalvazo, M. (2011). Celos en parejas adolescentes. Licenciatura en psicología. Universidad del valle de México. México.
- Cambio (2008). *Celos malditos celos*, la revista cambio. Edición no. 743. Colombia.
- CIE-10 (1994). Glosario de síntomas para los trastornos mentales. *Unidad de investigación psiquiátrica social de Cantabria*. Hospital universitario Marqués de Valdesilla. España.

- Delgado, O. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. 4 (1) 65-81
- Díaz, E., Rebok, F., & Roldan, M. (2008). Paranoia, personalidad y psicosis. *Revista argentina de clínica neuropsiquiatría*. Vol. 15 No. 2 Pp. 121- 126. Argentina.
- Diefendorf, A, Kraepelin, E, (1907). *Clinical psychiatry: A text book for students and physicians, abstracted and adapted from the 7th German edition of Kraepelin's Lehrbuch de Psychiatrie*. Pp. 121-135. Vol. XVII. New York: MacMillan.
- Echeburúa, E. & Fernandez, J. (2001). *Celos en la pareja: una emoción destructiva*. Un enfoque clínico. Vol. 1. Pp. 69-72. México: Editorial Ariel.
- El tiempo (2014) *Hombre mató a joven, tras un presunto ataque de celos*. Redacción Bogotá. *El tiempo*. Colombia. Retomado de: http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13858935.html
- Espina A. (1996). La constitución de la pareja. *Universidad del país vasco*. España.
- Freud, S. (1886). *Publicaciones pre psicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud*. Vol.1. Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1901). Fragmento de análisis en un caso de histeria (dora). *Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. Obras completas. Vol. 7. Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1901). *Psicopatología de la vida cotidiana*. Vol. 20. Alemania: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Obras Completas. Vol. 7. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1911) Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia. Trabajos sobre técnica psicoanalítica, y otras obras. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Caso Schreber). Vol. XII. Amorrortu. Buenos Aires. Argentina.
- Freud, S. (1913). El interés por el psicoanálisis. *Das Interesse an der Psychoanalyse*. Ediciones en alemán. 2, 91-124.
- Freud, S. (1913). Tótem y tabú. Obras Completas. Argentina: Amorrortu.

- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. *Trabajos sobre metapsicología, y otras obras*. Volumen XIV. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). El inconsciente. *Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. 14 (2) Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer. *Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras*. Volumen XVIII. Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1922). *Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad*. En Obras Completas (Vol. XVIII). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello y otras obras*. Obras completas, Tomo XIX, Vol. 19. Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1924). El sepultamiento del complejo de Edipo. *El yo y el ello y otras obras*. Obras completas, Tomo XIX, 19. Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1924). La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis. *El yo y el ello y otras obras*. Obras completas, Tomo XIX, Vol. 19. Argentina. Amorrortu.
- Freud S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*. Obras completas. Tomo III. Biblioteca nueva. Madrid España. Pp. 2834-2883.
- Freud, S. (1937). Construcciones en psicoanálisis. *Moisés y la religión monoteísta esquema del psicoanálisis y otras obras*. Argentina. Amorrortu.
- Freud, S. (1940). *Esquema del psicoanálisis*. En Obras Completas (Vol. XXIII). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud A. (1960). Discussion of Dr. John Bowlby paper. *Psychoanal study child*. (15), 53-62.
- Freud, S. (1974). *La interpretación de los sueños*. Barcelona. Círculo de lectores.
- Freud, S. (1976). *Construcciones en psicoanálisis*. Vol.23. Argentina. Amorrortu.
- Freud, A. (1980). *El Yo y los mecanismos de defensa*. Barcelona: Paidós.
- Fernández, A., Olcay, R., Castro, P., Escobar, L., & Fuentes, C. (2003). Diferencias sexuales en los celos. *Universidad Miguel de Cervantes*. Colombia.

- Fonagy, P. y Mendiola, M. (2001). Teoría del apego y psicoanálisis. Aperturas Psicoanalíticas *Revista Internacional de Psicoanálisis*.
- Fonagy, p. (2005). Teoría del apego y psicoanálisis. España: publicaciones médicas espas.
- Forensis (2013). *Violencia de pareja*. Instituto nacional de medicina legal y ciencias forenses. Colombia.
- García de la Hoz, A. (2000). *Teoría psicoanalítica*. España: Quipú: Biblioteca nueva.
- García, Canto, Moreno y Perles (2011). Inteligencia emocional, celos, tendencia al abuso y estrategia de resolución de conflicto en pareja. *Escritos de psicología*, 4 (1), 34-43.
- Guzmán y Contreras (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Scielo*, 21 (1), 69-82.
- Grinberg, L. (1984). *Enfoque de las psicosis desde el Vértice de Bion*. Revista de la asociación Española de neuropsiquiatría, 3 (8). 110- 123. España.
- Grinberg, L. (1997). *Vigencia teórica y clínica del pensamiento de Wilfred R. Bion. Bion y el psicoanálisis científico*. Sociedad Española de Psicoanálisis. Barcelona.
- Grinberg, L. (2005). *Culpa y depresión: un estudio psicoanalítico*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (2008). *El discurso filosófico de la modernidad*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*. 52 (3), 511-514. Denver.
- Haynes, K. (1874). Los celos y coqueteo. Imagen retomada por: <http://3.bp.blogspot.com/-zWv97KQ7BU/UDwiwQ9VXEI/AAAAAAAAAqA/oC4ePCwGIbU/s400/celos+y+coqueteo+-+haynes+king+-+mejor+calidad+imagen.bmp>
- Hernández, V. (2012). La vertiente psicótica de la histeria. Temas de psicoanálisis. No. 4. España. Retomado por: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2012/06/V%C3%ADctor-Hern%C3%A1ndez-La-vertiente-psic%C3%B2tica-de-la-histeria.pdf>

- Huberman, G. (2007). *La invención de la histeria: charcot y la iconografía fotográfica de la salpetriere*. México: Catedra.
- Illouz, E. (2012) *Por qué duele el amor una explicación sociológica*. Buenos Aires: Katz Editores. 1ra Edición.
- Jara, C. (2005). Tipos de parejas y objetivos terapéuticos. Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar. 20, (2), 43-49. Chile. Retomado por: <http://www.casimiro.sems.udg.mx/doctos/pareja.pdf>.
- Klein M. (1955) sobre la identificación. Bibliotecas de Psicoanálisis. Obras Completas de Melanie Klein. Buenos aires.
- Klein, M. (1926). *Principios psicológicos del análisis infantil*. Obras completas de Melanie Klein (Tomo II). Buenos Aires: Paidós.
- LEY 1257 DE 2008. Sobre no violencias contra las mujeres. Herramientas para su aplicación e implementación. Sisma mujer. Bogotá. Colombia. Recuperado por: <http://odesdo.org/servlet/imagess/0/adjuntos/a60dd704f003003d8c0ac9a00926c252.pdf>
- LEY 1542 DEL 2012. Contra la violencia intrafamiliar. Código de procedimiento penal. Congreso de Colombia.
- LEY 1542 DEL 2012. Protocolo para la aplicación de ley contra la violencia intrafamiliar. El proceso de violencia intrafamiliar constitucionalmente configurado. Corte suprema de justicia. Bogotá- Colombia. Recuperado por: [http://www.csj.gob.sv/genero/images/PDF/Protocolo_para_la_Aplicacion_de_la_LCVI_Oct_2009\[1\]%20Manuel%20Velasco.pdf](http://www.csj.gob.sv/genero/images/PDF/Protocolo_para_la_Aplicacion_de_la_LCVI_Oct_2009[1]%20Manuel%20Velasco.pdf)
- LEY 25 DE 1992. Nueva causal de divorcio. Corte constitucional de Colombia. República de Colombia.
- Laplanche y Pontalis (1967) *Vocabulaire de la psychanalyse (The Language of Psycho-Analysis)*, Paris, PUF.
- Lydynia (2011). Clínica vincular: sufrimiento y dolor. Asociación psicoanalítica de Buenos Aires.

- Lydynia, S. (2007). *Infidelidades de la pareja: Amor, fantasmas, verdades, secretos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- López & Pierre (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. Universidad Autónoma de Nuevo León, México.No.61. Revista Margen. México. Recuperado de: <http://www.margen.org/suscri/margen61/lopez.pdf>
- López, M. (2012). Mi propiedad privada. “en” ediciones pentagrama. {YouTube}. México. Ediciones pentagrama. (1981).
- Loinaz, Echeburúa y Ullate (2012). Estilo de apego, empatía y autoestima en agresores de pareja. *Terapia psicológica*, Scielo, 30 (2), 61-70.
- Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J. (1985). Security of infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. *Growing points of attachment theory and research* PP. 66-106. Chicago.
- Martínez, M (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa, Trillas, México.
- Manrique, J. (2012). Reflexiones epistemológicas sobre la teoría psicoanalítica. *Revista de la sociedad colombiana de psicoanálisis*. 33 (1), 105-111.
- Mideplan (2011). *Enfoques y diseño metodológicos para la evaluación*. Material de apoyo para el diseño y ejecución de evaluaciones estratégicas de gobierno. Cap. 5. Sistema nacional de evaluación sine. Costa Rica.
- Montero, M. y Nieto, M. (2002). El Patriarcado: Una estructura invisible. Recuperado de: <http://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf>
- Monserrat A. (2010). Perspectivas teóricas clínicas sobre la ligazón madre hija.—Sobre la diferencia sexual en el psicoanálisis y en la sociedad actual. CACI, trabajo inédito. Madrid
- Marrone, M. (2010). *La teoría del apego: un enfoque actual*. Madrid: Psimatica.
- Marietan, H. (2010). *Semiología Psiquiátrica y Psicopatía*. Escritos de psiquiatría. Buenos Aires.
- Muñiz, M. (2011). Estudios de caso en la investigación cualitativa. Facultad de Psicología, División de Estudios de Posgrado Universidad Autónoma de Nuevo León. México.

- Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. Facultad de psicología. Universidad de Valencia. Valencia.
- Ocampo, (2013). *Bioética y psicología clínica: reflexiones*. México: Anales médicos. Retomado por: <http://www.medigraphic.com/pdfs/abc/bc-2013/bc134f.pdf>
- Retana, B. & Sánchez, R. (2008). El Papel de los Estilos de Apego y los Celos en la Asociación con el Amor Adictivo. *Psicología Iberoamericana*. Universidad Iberoamericana. México. 16 (1), 15-22.
- Segal, H (1956) Introducción a la obra de Melanie Klein, Paidós: Barcelona.
- Schur, M. (1960). *Discussion of DR. Jhon Bowlby paper*. Psychoanal study child. 63-84
- Spitz, R. (1960) "*discussion of DR. Jhon Bowlby paper*" Psychoanal study child. 85-94
- Rodríguez, Amaya & Espriella (2010). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de los adolescentes. Instituto de posgrados Farum. Universidad de la sabana. Facultad de psicología. Bogotá- Colombia.
- Tubert, S. (2000). *Sigmund Freud, Las fases libidinales y el complejo de Edipo*. Madrid: Edaf. Vol.3 pp.123.
- Brudny, G. (1980). La Represión Primaria en la Obra de S. Freud, Psicoanálisis. Asociación psicoanalítica de Buenos Aires. Vol. II, No. 1, Buenos Aires.
- Obregón A. (2011). Trastorno delirante celotípico y paranoia. Centro de Orientación y Desarrollo Humano. Mexico.
- Pinta, R. (1978). Pathological Tolerance. *The American Journal of Psychiatry*, 135 (6), 135-148.
- Pease, A. (2006). *Comunicación no verbal (el lenguaje del cuerpo)*. Editorial Amat. España.
- Neu, J. (1996). *Guía de Freud, El complejo de Edipo*. Editado por la organización editorial de la universidad de Cambridge. Pp.192.
- Sánchez, A. (1990). La psicología del inconsciente. *Historia de la psicología*. España: pirámide.
- Stake, R. (2007). *Investigación con estudio casos*. España: Morata.

- Lerner, H. (2011). Psicoanálisis: cambios y permanencias. A modo de introducción. Fundación de estudios psicoanalíticos. Fundep.
- Tolle, E. (2007). El poder del ahora. Recuperado de: <http://www.formarse.com.ar>
- Thomä, H. & Kächele, H. (1989). *Teoría y práctica del psicoanálisis*. 1 fundamentos. Barcelona: Editorial Herder. S.A.
- Tumas, D. (2000). Introducción a la temática de la contratransferencia. Scielo. 12 (2), 64- 75.
- Ricoeur P. (1965) El texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Buenos Aires. Fondo de cultura económica.
- Ricoeur P. (1969). El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica. México: fondo de cultura económica.
- Rodríguez, (2000). Los métodos cualitativos de investigación en y sobre el psicoanálisis. Cuadernos de psicoanálisis. Asociación psicoanalítica, XXXIII (1), 71-82. México.
- Robertson, J., & Bowlby, J. (1952). Responses of young children to separation from their mothers II: Observations of these quences of response of children aged 18 to 24 months during the course of separation. Courrier Centre International. (3), 131–142.
- Roudinesco, E. (1988). *La batalla de los cien años*. Barcelona: Fundamentos. 3 (1), 96- 105.
- Tójar, J. (2006). Investigación cualitativa, comprender y actuar. Manuales de metodología e investigación cualitativa. Editorial la muralla. 1 (2), 142- 163. Madrid.
- Taylor S, Bogdan R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación, pp. 100-133, Barcelona: Paidós
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. Sociológica. 27 (76), 7-52 Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a1.pdf>
- Tizón, J. (2003). La relación paranoide: la vida desde el búnker1. Intersubjetivo. 3 (2), 163-192. Retomado por: http://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/Documentacion/JTizon/Tizon_Relacion_paranoide.pdf

- Vanegas (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. Pensamiento Psicológico. Pontificia Universidad Javeriana Colombia, 9, (17), 97-102.
- Vela, F. (2001). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. Flacso. México. Recuperado por: [http://www.textosdigitales.com.ar/CP/CICLO_BASICO/3.017_Fundamentos_Tecnicos/Torres -
_Observar_Escuchar_y_Comprender.pdf](http://www.textosdigitales.com.ar/CP/CICLO_BASICO/3.017_Fundamentos_Tecnicos/Torres_-_Observar_Escuchar_y_Comprender.pdf)
- Valles, M. (2007). Entrevistas cualitativas. Cuadernos metodológicos. Centro de investigaciones sociológicas, CIS. España. (32), 37-66.
- Vanegas (2011). *La dinámica vincular celos-infidelidad*. Pensamiento Psicológico Pontificia Universidad Javeriana Colombia. 9, (17), 97-102,
- Valencia, N & López, P. (2000). Roles en las relaciones de pareja. Amor, pareja y erotismo. México. Retomado por: <http://www.casimiro.sems.udg.mx/doctos/pareja.pdf>
- Winicott, D. (2009). *El niño y el mundo externo*. Grandes obras del psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Horme-Paidós